

**PETRÓLEO Y PRODUCCIÓN AGROPECUARIA EN LAS
RELACIONES BILATERALES ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA**

LAURA MARÍA GAST NIÑO

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES
INTERNACIONALES
DIVISION DE POSGRADOS
BOGOTÁ
2010**

**PETRÓLEO Y PRODUCCIÓN AGROPECUARIA EN LAS
RELACIONES BILATERALES ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA**

LAURA MARÍA GAST NIÑO

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGISTER EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

DIRECTOR DE TESIS PROFESOR EDUARDO VELOSA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES
INTERNACIONALES
DIVISION DE POSGRADOS
BOGOTÁ
2010**

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	3
1. EL REALISMO CLÁSICO Y LA INTERDEPENDENCIA COMPLEJA	16
2. EL PETRÓLEO EN EL MUNDO Y EN VENEZUELA	34
2.1. EL PETRÓLEO EN EL MUNDO	34
2.2. EL PETRÓLEO EN AMÉRICA LATINA	44
2.3. EL PETRÓLEO EN VENEZUELA	48
3. EL SECTOR AGROPECUARIO DE VENEZUELA: SITUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y RELACIONES BILATERALES CON COLOMBIA	59
3.1. LA APARICIÓN DEL PETRÓLEO	61
3.2. EL DESARROLLO DE LA VIDA URBANA	68
3.3. EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA NACIONAL MODERNA	72
3.4. DE 1960 HASTA NUESTROS DÍAS	78
4. CONCLUSIONES	93
BIBLIOGRAFÍA	96
ANEXOS	102

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1 Empresas Petroleras Por Ventas en Millones de Dólares (2009)	44
Tabla 2 Producción Agrícola de Colombia en Kilos	64
Tabla 3 Producto Interno Bruto Agrícola en Colombia 1927-1933	72
Tabla 4 Distribución de la Población Áreas Rural y Urbana	85

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo 1 Lo que Une y lo que Separa a Colombia y Venezuela	101
Anexo 2 Producción Agrícola de Colombia en Kilos	107
Anexo 3 Colombia: Estimación del Producto Interno Bruto en Millones de Pesos a 1975	109
Anexo 4 Producción Bruta Por Clase de Actividad Económica en Millones de Bolívares a Precios Corrientes	110
Anexo 5 Producción y Componentes del Producto Interno Bruto	111
Anexo 6 Importaciones de Bienes CIF y servicios Según Actividad de Origen	118
Anexo 7 Importaciones de Venezuela Por Áreas y Países	122
Anexo 8 Colombia: Comercio Exterior de Bienes	130

INTRODUCCIÓN

Los propósitos de amistad, cooperación e integración entre Colombia y Venezuela, después de 27 años de dictadura ejercida por Juan Vicente Gómez, bajo cuyo gobierno se inició la explotación petrolera, se han venido desarrollando a lo largo de todos los regímenes políticos venezolanos en medio de muchas contradicciones, sin que ningún gobierno haya sido definitivamente opuesto, hostil o indiferente ante la necesidad de desarrollar y mantener con Colombia una permanente relación. En los últimos tiempos tales propósitos se han expresado en el acta de la Casa Amarilla, producto de la reunión del Presidente Gaviria y el Presidente Caldera; en el Acta de Miraflores que recoge la declaración del Presidente Samper y el Presidente Caldera y en una reunión de Cancilleres en Mérida en 1998¹. Sin embargo, a partir de 2007 las complicaciones se han intensificado al punto de llegar a amenazas verbales de guerra por parte del mandatario venezolano.

Entre los aspectos de convergencia y divergencia en las relaciones bilaterales de los dos países, muchos autores² coinciden en varios puntos. El primero es el diferendo sobre áreas marinas y submarinas. Este aspecto evidencia las posibilidades de enfrentamiento a partir de la compra de modernas armas rusas y aún españolas³, que en los últimos 15 años ha venido realizando Venezuela con la intención de mejorar su capacidad bélica, seguida por Colombia que también ha

¹ BURELLI RIVAS, Miguel Ángel. Venezuela y Colombia en el nuevo milenio. Caracas: Pensamiento y Acción - Fundación Rómulo Betancourt - IESA - CAF - Fundación Banco Mercantil. Textos Angola. 1998. p. 32

² GÓMEZ, Carlos. Las Relaciones Colombo-Venezolanas: Presente y perspectivas de la integración andina. En: Colombia y Venezuela en los nuevos ejes de la integración hemisférica. Bogotá DC. Ed.: Universidad de La Salle. 2008; RAMÍREZ VARGAS, Socorro. La compleja relación colombo-venezolana. Una coyuntura crítica a la luz de la historia. Bogotá. D.C. 2002. Análisis Política. No 46. p: 116-136.

³ ADILA, Martha. Colombia y Venezuela: Entre lo estructural y lo coyuntural. A propósito de la comunidad suramericana de naciones. En: OASIS: Observatorio de análisis de los sistemas internacionales. Noviembre 2005. No 11.

venido adquiriendo armas a Estados Unidos, Rusia, España y China, para combatir la insurgencia.

Con respecto al diferendo, cada país reclama sus derechos; Colombia por Constitución y delimitación geográfica, históricamente ha poseído terrenos que Venezuela reclama como suyos; sin embargo, estas diferencias han servido para que los gobiernos de los dos países lleven a cabo acciones amistosas que les permitan superarlas. Tal es la conformación de la Comisión Binacional Negociadora, integrada por miembros de ambos gobiernos que pacíficamente se dedica a esclarecer la posesión de los territorios en cuestión, para evitar que se solucione el asunto por medio del enfrentamiento armado⁴.

De igual manera, se han desarrollado criterios prácticos de convivencia que permiten a los dos países patrullar las aguas territoriales adyacentes a la zona del conflicto. Además, la presencia de petróleo en las zonas en cuestión, abre la posibilidad de hacer exploraciones *off-shore*⁵ a bajo costo entre los dos países.

El segundo aspecto que ha servido como punto tanto de convergencia como de divergencia política ha sido el tema de seguridad fronteriza. La pérdida de seguridad personal y patrimonial que sufren las poblaciones ubicadas a lo largo de la frontera afecta tanto a Colombia como a Venezuela. La militarización permanente en la zona hace que se presenten constantes enfrentamientos entre militares tanto colombianos como venezolanos contra grupos al margen de la ley (guerrilla, paramilitares y contrabandistas de combustibles), como enfrentamientos entre las poblaciones fronterizas de Colombia y Venezuela. Esto, a su vez, origina un esfuerzo económico muy grande por parte de los dos gobiernos haciéndolos

⁴ GERBASI, Fernando. Sesión 1: La agenda temática bilateral: Qué nos une, qué nos desune. En: Venezuela y Colombia en el nuevo milenio. Caracas. Ed. Corporación Andina de Fomento. Fundación Pensamiento y Acción, IESA, Fundación Rómulo Betancourt, Fundación Banco Mercantil. 1998. p. 71-80.

⁵ SUAREZ MELO, Mario. Sesión 1: La agenda temática bilateral: Qué nos une, qué nos desune. En: Venezuela y Colombia en el nuevo milenio. Caracas. Ed. Corporación Andina de Fomento. Fundación Pensamiento y Acción, IESA, Fundación Rómulo Betancourt, Fundación Banco Mercantil. 1998. p. 62.

vulnerables en el marco de la teoría de la interdependencia compleja, en este sentido, en el sistema internacional. Venezuela mantiene en armas 189.000 hombres y mujeres⁶, mientras que Colombia mantiene 358.000 en sus Fuerzas Armadas⁷. A la vez, existe una confusión en la opinión pública venezolana acerca de los actores del conflicto entre la guerrilla y el ejército colombiano, debido a que los habitantes fronterizos del lado venezolano, no tienen certeza si los enfrentamientos son entre la guerrilla y el ejército de Colombia o si son entre las fuerzas armadas de ambos países.

Aún así, el tema de seguridad fronteriza, dada la presencia de los grupos insurgentes en la región, es un punto de acercamiento, en cuanto a enfrentar una amenaza común se refiere. Se ha requerido coordinación y solidaridad entre las fuerzas armadas de las dos partes para combatir con éxito la acción de los irregulares en la frontera. Antes de que las relaciones entre Colombia y Venezuela llegaran al punto de congelamiento en el que ahora están, se venían desarrollado acciones conjuntas para combatir actos delictivos como el secuestro y el contrabando de combustibles y de otros bienes, lo que abrió espacios para la práctica de una cultura de respeto a los derechos humanos dentro de las acciones militares.

Vale la pena destacar el programa de reconversión socio-laboral de pimpineros, que lleva a cabo el SENA, la Cámara de Comercio Colombo-Venezolana y Ecopetrol. A través de este programa, se capacita y subsidia a los pimpineros⁸, para que conformen mini-cadenas productivas por medio de las cuales las familias tengan una microempresa que les ocupe laboralmente y les permita obtener su sustento de manera lícita y a través de un negocio propio⁹. Medidas como éstas

⁶ Tropa alistada. Ministerio del Poder Popular para la Defensa [En Línea] [citado junio 18 de 2010] disponible en: http://www.mindefensa.gov.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=167&Itemid=188.

⁷ ARDILA. Op.cit., p. 76.

⁸ Contrabandistas de combustibles como la gasolina y el ACPM, quienes los venden en pimpinas.

⁹ BENJUMEA, P. Treientos cuatro pimpineros en la Guajira ahora están en la legalidad. *En El Tiempo*. Bogotá DC. [en línea], marzo 2008 [citado junio 2009] Disponible en: http://www.eltiempo.com/colombia/caribe/2008-10-20/304-pimpineros-en-la-guajira-estan-ahora-en-la-legalidad_4612333-1.

buscan solucionar los problemas comunes de forma amistosa y fortalecen los vínculos entre Colombia y Venezuela por medio de medidas pacíficas y beneficiosas tanto para los gobiernos como para las comunidades de lado y lado de la frontera.

El tercer aspecto que tiene que ver con las relaciones bilaterales colombo-venezolanas son las relaciones empresariales, tal vez uno de los lazos más fuertes y más antiguos entre los dos países¹⁰. Al respecto vale mencionar la magnitud del intercambio comercial entre ellos; después de Estados Unidos, quien es el principal mercado tanto para Colombia como para Venezuela en la región, ha hecho que el primero se constituya en el mercado más importante para el segundo y viceversa; igualmente, el volumen de los intercambios comerciales hace que la situación de Venezuela sea una de las variables macroeconómicas en el diseño de la política económica colombiana y viceversa; las corrientes de inversiones mutuas llegaron a los 2.707,5 millones de dólares para el primer semestre de 2009. La acción de las multinacionales que conciben industrial y comercialmente a los dos países como uno solo programan la utilización de sus recursos y la realización de sus estrategias como si se tratara de un mismo territorio; los servicios conjuntos que se van organizando para atender clientes comunes: transporte, publicidad, asesorías, red bancaria binacional. Además, la perspectiva de una integración hemisférica que ha unido a los dos países frente a terceros.¹¹

En cuanto a la actuación en los escenarios internacionales, existen antecedentes históricos en donde se evidencia una identificación común entre Colombia y Venezuela con los principios generales del derecho internacional: el no intervencionismo, la solución pacífica de controversias, el acatamiento de la carta de la ONU así como el acatamiento de los principios de la carta de la OEA; ambos

¹⁰ GERBASI. Op., cit. p 80.

¹¹ BELTRAN MORA, Luis Nelson. Determinantes del comercio colombo-venezolano en la coyuntura actual. En: Colombia y Venezuela en los nuevos ejes de la integración hemisférica. Bogotá DC. Ed.: Universidad de La Salle. 2008.

países coincidían en el rechazo a la certificación como instrumento unilateral y extraterritorial aplicado por los Estados Unidos. De la misma forma, participaban mutuamente como reformuladores de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y desarrollaron esquemas conjuntos frente a la Unión Europea y al Mercosur. Sin embargo, y desde hace ocho años, con la exacerbación de las diferencias entre los dos países, el retiro de Venezuela de la CAN y las intenciones manifiestas por el Presidente Hugo Chávez de negociar individualmente con Mercosur, hicieron que la actuación conjunta de los dos países en escenarios internacionales se redujera a cero¹².

Sin embargo, no es posible desconocer que todo lo anterior, que significaba convergencia y que daba soporte a la concepción de hermandad de las dos naciones, se ha ido debilitando en los últimos 6 u 8 años, debido a que las diferencias políticas e ideológicas y aun personales de los gobernantes actuales, se constituyeron en elementos de divergencia.

De esta forma, todos los hechos expuestos anteriormente inauguraron una nueva etapa de las relaciones bilaterales colombo-venezolanas, en donde aumentaron sus discrepancias y se congelaron los proyectos comunes; y, así como los dos países se han visto unidos en aspectos comerciales, políticos y geográficos a través de la historia, también han tenido discrepancias que los han llevado a situaciones de conflicto tan serias, que a lo largo de la historia en varias ocasiones, se ha llegado a pensar en un rompimiento definitivo.

Por ejemplo, entre 1980 y 2008, entraron en serias diferencias y sus relaciones políticas se tornaron conflictivas, producto de la extensión de las discrepancias de las dos décadas anteriores (años 60 y 70) relacionadas con la delimitación de aguas marinas y submarinas; la seguridad en la frontera terrestre; la disputa por el archipiélago los Monjes que propició la crisis de la Corbeta Caldas en 1987¹³; la

¹² Ibid. p. 32.

¹³ Ibid.,p. 20.

crisis provocada por el ataque guerrillero a la base militar venezolana de Carabobo (1995) y la persecución en caliente a los grupos insurgentes de Colombia, por parte del ejército venezolano a fines de la década de los 90 que trajo serios incidentes entre las dos naciones. Más recientemente, el caso “Granda 2005” que llevó a un cierre parcial de la frontera y anunció el rompimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales entre los dos países.

Se suma, además, otro aspecto común que cabe mencionar brevemente: el tema de migraciones, respecto de las cuales Venezuela ha mostrado una actitud de apertura hacia quienes quieran vincularse con su país, especialmente si son colombianos y, a finales de los noventa en la Declaración de Margarita¹⁴, los dos países ratificaron su coincidencia en la posición filosófica sobre las migraciones internacionales. Estas acciones han llevado, sin embargo, a que muchos colombianos migren a Venezuela a manos de las bondades del vecino país, y al mismo tiempo, a que se desarrolle la percepción de que los colombianos están compitiendo por puestos de trabajo en Venezuela, desplazando a muchos venezolanos que hoy no tienen empleo¹⁵.

Finalmente, entre los aspectos que separan a los dos países, mencionados en el cuadro anunciado como anexo 1, vale la pena traer al punto, el ingreso a la globalización. “Para Colombia y Venezuela, como para el resto de países de América Latina, el nuevo orden mundial tanto en lo económico como en lo político ha significado cambios de sus políticas macroeconómicas, financieras y productivas más aún cuando nuestros países dependen de la hegemonía norteamericana”¹⁶.

¹⁴Declaración de Margarita, Venezuela. Los gobiernos de Colombia y Venezuela se comprometieron a: fortalecer la cooperación en materia migratoria; adoptar medidas tendientes a asegurar a los migrantes el pleno ejercicio de sus derechos, bienestar social y económico; evitar las medidas que conllevan deportaciones masivas; apoyar los esfuerzos de todos los gobiernos interesados en resolver los problemas que enfrentan sus nacionales en situación migratoria de no documentados. Ver Declaración de Margarita, 1989.

¹⁵ BELTRAN MORA. Op., cit. p. 85.

¹⁶ Ibid. 82.

Para terminar, es necesario observar cómo, en el momento actual, ante el manejo dado por el presidente Hugo Chávez a los acontecimientos de 2009, las relaciones bilaterales se han afectado tanto que existe de nuevo (tal y como pasó con el incidente de la Corbeta Caldas en 1987), en el ambiente, la perspectiva de rompimiento de relaciones y cerramiento definitivo de frontera e incluso, amenaza de guerra.

Comprender la situación resulta complejo, debido a la cantidad y variedad de acontecimientos y aspectos involucrados en ella, pues no solo se trata de las discrepancias en uno de los 4 aspectos mencionados, (el diferendo fronterizo por el Golfo de Coquivacoa, el intercambio comercial, la seguridad fronteriza o las migraciones), que de tiempo atrás y de manera permanente están presentes en las relaciones bilaterales de los dos países. Están también, el deseo del Presidente Chávez de expandir el pensamiento bolivariano con la intención explícita de lograr un tipo de integración entre los países bolivarianos diferente de la actual y con independencia de los Estados Unidos; la intimidación de la población, especialmente la fronteriza, como efecto de la adquisición continuada de armamento y de equipo para la guerra; la profundización de la desconfianza y de la falta de transparencia entre los dos países debido al debilitamiento de las Comisiones de Vecindad establecidas para fortalecer las relaciones bilaterales y de frontera; el avance del plan Colombia con el consecuente desequilibrio militar que genera en la región y el temor expresado por Chávez acerca de una intervención norteamericana en Venezuela, a la vez que las alarmantes noticias sobre adquisición de armas y toma de atribuciones de Chávez para referirse a Estados Unidos con un lenguaje provocador, o para detener las actividades de la DEA¹⁷ en su territorio, todo lo cual parece estar determinado por unos lineamientos de política internacional diferentes, según los cuales Chávez privilegia la actividad tercermundista y el rechazo a los Estados Unidos, mientras Álvaro Uribe tiene una posición claramente bilateral, de apoyo y amistad con los E.E.U.U.

¹⁷ ARDILA. Op., cit. p. 8.

Son tantos elementos que surge la necesidad de estudiarlos, desde un marco teórico apropiado, para entender la situación y poder proyectar hacia el futuro el posible desenvolvimiento de los aspectos más preocupantes.

Normalmente, el punto de partida de los estudios que pretenden incursionar en el manejo de las relaciones internacionales de Venezuela es el petróleo. Ocupar el segundo puesto en cuanto a la propiedad de las reservas de petróleo en el mundo, frente a la dependencia del producto para sostener el crecimiento económico de los países desarrollados, sin duda, da poder. Y un gobernante con poder puede aspirar al logro de sus ambiciones e intereses. Esta consideración sugiere enfocar el estudio desde la teoría del realismo clásico, ya que su directiva principal es el concepto de interés definido en función del poder

Sin embargo, aludiendo a la diversidad de elementos que intervienen en la situación que nos ocupa y a la ausencia de situaciones de poder relacionadas directamente con el petróleo, ya que Colombia en pocas ocasiones ha tenido que recurrir al petróleo venezolano y hoy es autosuficiente, además de que le suministra a Venezuela el gas que ella requiere para refinar su petróleo, no es ese el enfoque apropiado para analizar las relaciones bilaterales con Colombia. Tampoco sería apropiado sacar del análisis el petróleo que juega un papel definitivo en el desarrollo interno de Venezuela y a su vez determina sus relaciones internacionales. Lo que se requiere es una explicación que integre los múltiples elementos e identifique la lógica de sus relaciones.

Viene a la mente la visión de Uslar Prieti acerca de lo que hoy día es ya un planteamiento aceptado y considerado en diversos estudios académicos, conocido con el nombre de “maldición del petróleo”¹⁸ o, con mayor frecuencia

¹⁸ MEJIA VERGNAUD, Andrés. El Destino Trágico de Venezuela con o sin Chávez. Bogota DC. Ed. Tierra Firme. 2009. 406 p.

como “enfermedad holandesa”. Es un planteamiento cuyo estudio se inscribe claramente bajo la teoría de la Interdependencia Compleja, dado que no son la seguridad militar ni la fuerza, los temas que dominan la agenda de las relaciones, como debería ser si se mira desde el realismo; el planteamiento como tal desconoce la existencia de una jerarquía entre los temas de las agendas; adicionalmente, parte de un tema considerado tradicionalmente como de política interna lo cual desdibuja la diferenciación entre temas internos y externos como lo propone la interdependencia.

Lo que se designa con el nombre de enfermedad holandesa es una especie de atrofia o retroceso estructural causado por el ingreso de una cantidad excesivamente elevada de divisas resultantes de la exportación de un producto específico, en este caso el petróleo. La atrofia se produciría (es el planteamiento) porque la excesiva cantidad de divisas produciría una apreciación de la moneda local lo cual haría que en el mercado interno, los productos importados resulten más baratos que los propios y que en el mercado externo los productos nacionales resulten más costosos que antes, todo lo cual conduce a desestimular la producción nacional, a concentrar la economía y la atención del Estado en la explotación del producto que genera divisas y a absorber una cantidad indeterminada de mano de obra alrededor del mismo, en detrimento de la industria o los servicios que en un proceso normal de desarrollo no tendrían por qué estancarse o deteriorarse¹⁹. Cabe citar que según los autores Corden y Neary citados por Christine Ebrahin-Zadeh afirman que una economía se divide en tres sectores: dos de exportaciones dividido en exportaciones en auge y exportaciones no en auge, y un tercer sector de bienes no comerciados orientados básicamente al suministro interno que puede abarcar el comercio minorista como el de servicios. Cuando los dos últimos sectores desplazan al que tradicionalmente ha sido el sector exportador en auge, entonces una economía se ha contagiado del mal holandés²⁰.

¹⁹ Ibid. p. 81.

²⁰ Christine Ebrahim-Zadeh. El Síndrome Holandés: demasiada riqueza mal gastada, Finanzas & Desarrollo, marzo de 2003, Pág. 50.

Atendiendo a este planteamiento y volviendo al punto de entender la lógica de las relaciones bilaterales colombo venezolanas con el ánimo de proyectar hacia el futuro el posible desenvolvimiento de los aspectos más preocupantes, es válido pensar que la inesperada y enorme afluencia de divisas a Venezuela, por concepto de la explotación del petróleo, produjo los efectos señalados por la enfermedad holandesa en el sector agropecuario, de tal manera que se estancó su desarrollo y por lo mismo su capacidad para abastecer al país de los alimentos necesarios para garantizar la seguridad alimentaria de la población. Como se verá más adelante, el petróleo, desplaza a los que habían constituido los bienes comerciales de Venezuela: el café que era el bien de exportación en auge y el tabaco, petróleo y cacao que eran los de exportaciones menores y consumo interno.

La falta de alimentos y de productos de origen agropecuario no fue problema para Venezuela; ella actuó de acuerdo a la lógica de la enfermedad: corregir el problema mediante la importación de los productos faltantes, con cargo a las rentas del petróleo. Y es ahí donde se consolidan las relaciones bilaterales con Colombia, activo productor agropecuario que podía abastecerlo porque ha desarrollado el sector agropecuario de una forma más equilibrada que Venezuela.

Se configura entonces, una relación de interdependencia entre los dos países; esta relación presenta dos características especiales:

1. Responde a una falencia venezolana de carácter estructural (por cuanto afecta la estructura del aparato productivo del país).
2. Está directamente relacionada con un elemento vital para el Estado como es la seguridad alimentaria de la población.

En conclusión: de ser válido el planteamiento, como parece, para el caso de Venezuela, las relaciones bilaterales con Colombia están determinadas por una situación de carácter interno de tanta trascendencia (inseguridad alimentaria) que

es dable pensar que mientras no se libere Venezuela de esa falencia, no le es posible o al menos, no le es fácil romper definitivamente tales relaciones en forma inmediata. Falta ver evidencias que confirmen el comportamiento del sector agropecuario y la persistencia y actualidad de los asuntos de seguridad alimentaria venezolanos. Pero, en principio, esa parece ser la explicación de la fortaleza de las relaciones bilaterales que, a pesar de las múltiples amenazas de rompimiento, han logrado superar todas las crisis y probablemente superen la actual, validando la descripción de algunos autores²¹ que se refieren a Colombia y Venezuela como a “*un matrimonio mal avenido: no se quieren pero no pueden divorciarse*”²².

En consecuencia y teniendo en cuenta las consideraciones expuestas, el propósito del presente trabajo consiste en identificar las circunstancias y la forma en que el auge petrolero de Venezuela desestimuló su producción agropecuaria, generó condiciones de inseguridad alimentaria y condicionó la existencia y permanencia de las relaciones bilaterales con Colombia en el campo de lo comercial. En tal sentido, la investigación se desarrolla a partir de la siguiente pregunta: ¿A través de qué procesos el petróleo venezolano determina el estancamiento de su sector agropecuario, su situación de seguridad alimentaria y la existencia y permanencia de las relaciones bilaterales con Colombia?

En este punto, antes de concluir el planteamiento del problema, parece importante hacer la siguiente anotación: Como se señaló en párrafos anteriores, el estudio se apoya en la teoría de la interdependencia compleja. La razón de tal elección la da el planteamiento mismo, (el que se acaba de sintetizar en los renglones anteriores), respecto del cual, el poder o la fuerza militar son irrelevantes como instrumentos al servicio de la política del no rompimiento definitivo de las relaciones bilaterales. Aquí no se está tratando de entender o explicar la situación de conflicto que estamos viviendo en la actualidad, sino las razones por las cuales

²¹ GOMEZ. Op. cit. p. 42.

²² Ibid. p. 16

ninguna situación anterior de conflicto ha llevado al rompimiento definitivo de relaciones, ni menos a la guerra. Por el contrario, solo unas relaciones comerciales de influencia recíproca le permiten a Venezuela solucionar su problema de seguridad alimentaria con beneficios para Colombia en materia de desarrollo económico. Debido a las características conflictivas que vienen presentando las relaciones bilaterales en los últimos 6 u 8 años, parece lógico pensar que es el poder o la fuerza militar, lo que en últimas las define. Sin embargo, fue precisamente la observación de tantos conflictos y crisis en las relaciones bilaterales sin que al fin suceda nada, lo que despertó la inquietud que condujo a hacer este estudio.

A fin de lograr el propósito anunciado, el trabajo atiende a los objetivos específicos de describir brevemente la industria del petróleo a nivel mundial, latinoamericano y venezolano para identificar las características de esta industria, con especial énfasis en la evolución del petróleo en Venezuela; caracterizar el proceso de deterioro del sector agropecuario de Venezuela y determinar su situación de seguridad alimentaria y por último hacer un análisis de cómo, las relaciones bilaterales comerciales entre Colombia y Venezuela han sido condicionadas tanto por el proceso de desarrollo de la industria del petróleo en Venezuela como por el deterioro del su sector agropecuario y de su situación de seguridad alimentaria, todo lo cual está en la base de la permanencia de las relaciones bilaterales, a pesar de los múltiples factores de distanciamiento y de las circunstancias de crisis.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación se clasifica como de carácter descriptivo²³ en cuanto pretende precisar la existencia y características de un sector agropecuario venezolano deprimido, de la situación de seguridad alimentaria de Venezuela, de las relaciones bilaterales colombo-venezolanas en el campo comercial y de los mecanismos a través de los cuales el petróleo interviene en los tres fenómenos anteriores. Para desarrollarla se empleó como técnica el

²³ GONZALES RAMIREZ, Alberto. Metodología de la Investigación Científica. Pontificia Universidad Javeriana [En Línea], [citado 20 de junio de 2010]. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/ear/ecologia/documents/ALBERTORAMIREZMETODOLOGIADELA INVESTIGACIONCIENTIFICA.pdf>

análisis documental centrado fundamentalmente en documentos y estadísticas oficiales de Venezuela sobre el petróleo, planes de desarrollo del Gobierno venezolano y documentos y series de datos del Banco Central de Venezuela; en información disponible en la Cámara de Comercio Colombo-Venezolana y en gran cantidad de información del Departamento Nacional de Estadística de Colombia DANE y varios estudios adelantados por la universidades Externado de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana y estudios canadienses sobre el petróleo así como documentos publicados por la OPEP entre otros.

En cuanto a su presentación, el trabajo se estructuró de la siguiente manera: tras esta introducción que contiene el planteamiento del problema, se presenta un primer capítulo en el que se exponen los puntos fundamentales de dos de las teorías desde las cuales se analizan los fenómenos políticos en los estudios de Relaciones Internacionales: el Realismo Clásico y la Interdependencia Compleja y se procede a analizar la situación descrita a través de los fundamentos de la teoría de la Interdependencia Compleja. En el siguiente capítulo, a manera de ubicación en contexto, se describe brevemente el desarrollo de la industria petrolera en el mundo y en América Latina. A continuación, en el capítulo 3 se desarrolla la temática central del estudio, a partir de las circunstancias históricas en las que se desarrolló y las características que adquirió el sector petrolero venezolano, para proceder luego a verificar las proposiciones centrales relacionadas con el deterioro del Sector Agropecuario y el debilitamiento de la seguridad alimentaria en el vecino país, a través de cuatro momentos del desarrollo del petróleo que se toma como factor vinculante.

1. EL REALISMO CLÁSICO Y LA INTERDEPENDENCIA COMPLEJA

La disciplina de las Relaciones Internacionales cuenta con una serie de teorías para explicar los fenómenos políticos. Entre ellas se destacan la teoría del Realismo y la teoría de la Interdependencia Compleja.

Hans Morgenthau, autor del realismo clásico, resalta las dos principales escuelas de pensamiento que influyen en la disciplina de las Relaciones Internacionales: la escuela Liberal, por la cual es posible un orden político, racional y moral, derivado de principios universales válidos; y la escuela Realista, de la cual el autor sintetiza seis principios políticos y afirma que el mundo es imperfecto desde un punto de vista racional, resultado de fuerzas que son inherentes a la naturaleza humana. Por ello lo mejor es cooperar con estas fuerzas, no ir en contra de ellas. Se aspira a hacer el menor mal posible, en vez de un bien absoluto. Según la visión realista clásica de Morgenthau la realidad internacional posee las siguientes premisas centrales:

-Los Estados tratados metodológicamente como si fueran unidades coherentes, son los actores dominantes de la política mundial

-La fuerza es un elemento efectivo y útil de la política exterior.

-Existe una jerarquía de ámbitos usados en la política mundial, encabezado por la seguridad militar, esta política domina a las políticas internas, como las económicas y las sociales.

El Realismo Clásico se conoció ampliamente en el estudio de las relaciones internacionales y la política exterior del siglo XX con ocasión a la Segunda Guerra Mundial y a la Guerra Fría. Sus seis principios rectores son²⁴:

1) El realismo político considera que la política es gobernada por leyes objetivas (de la realidad) que tienen sus raíces en la naturaleza humana. A fin de mejorar la sociedad es necesario, previamente, entender las leyes de acuerdo a las cuales la sociedad vive.

2) La directiva principal que enmarca al realismo político en política internacional es el concepto de interés definido en función del poder. Este elemento es el eslabón entre la razón (por lo cual entendemos los hechos) y los hechos que deben entenderse.

3) El realismo no otorga a su concepto fundamental -el interés definido como poder- un significado inmutable. Es decir que la clase de interés que

²⁴ MORGENTHAU, Hans. La lucha por el poder y por la paz. Buenos Aires. Editorial Sudamericana S.A. Sexta edición.1986. 718 p.

persiguen los Estados, determinante de las acciones políticas en un período particular de la historia, depende del contexto político y cultural dentro del cual se formula la política exterior.

4) El realismo político tiene conciencia del significado moral de la acción política. Tiene conciencia también de la inevitable tensión entre la disposición moral y los requisitos para que una acción política tenga éxito.

5) El realismo político se rehúsa a identificar las aspiraciones morales de una nación en lo particular con las leyes morales que gobiernan el universo.

6) Para Morgenthau es el concepto de interés definido en términos de poder, el que nos salva de esos excesos morales y de la "locura política"²⁵.

De acuerdo a estos seis principios que explican el Realismo de Morgenthau, y viendo el tema objeto del presente estudio, algunos de los elementos del papel del petróleo en las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela pueden explicarse desde esta teoría.

El primer elemento es el poder que le otorgan a Venezuela sus reservas de petróleo. Dicho poder ha servido a los gobernantes de Venezuela, y en especial a Hugo Chávez, no solo para obtener una posición internacional significativa, sino también para expandir su influencia en los demás países de la región. Se menciona particularmente a Hugo Chávez, ya que este mandatario pretende, dentro de su plan de gobierno, unificar varios territorios de la región bajo un sistema común sin perder su autonomía y un manejo político idéntico (lo que éste ha llamado la Revolución Bolivariana), planteando la integración regional en un nivel diferente del que se ha trabajado en la región hasta ahora (acuerdos comerciales, zonas de libre comercio, unificación arancelaria, entre otros).

Valiéndose de los principios que defiende el realismo, especialmente del uso de la fuerza y del estatus del Estado como principal actor de las Relaciones

²⁵ Ibid. p. 24.

Internacionales, Venezuela busca influir en países de la región bajo el amparo que le dan sus reservas de petróleo, a través de las cuales obtiene no solo liquidez y sumas cuantiosas de dinero, sino también la atención de los países cuyas reservas no son trascendentales en el sistema internacional y que además, amenaza el abastecimiento de los mismos en el mediano plazo.

De la misma forma, Venezuela, a través de algunas de sus intervenciones en los medios de comunicación, ha dado a conocer su idea de un eventual enfrentamiento con Colombia, si este país no cede ante sus pretensiones integracionistas, a sus reclamos territoriales y a su política populista, apoyándose, seguramente, en el poder del Estado y en la validez del uso de la fuerza para imponerse y modificar el balance de poder que existe entre los dos países.

Sin embargo, el punto central del presente estudio no logra explicarse ampliamente desde el Realismo, ya que, a pesar de todos los factores anteriormente mencionados, en los que Venezuela, a través de sus reservas de petróleo intenta imponerse en la región así esto le implique irse a la guerra con Colombia, no explica el hecho de la interdependencia que tienen los dos países en materia comercial. El hecho de que la industria petrolera venezolana haya menguado la producción agrícola y de bienes primarios hasta el punto de poner en riesgo la seguridad alimentaria al interior de Venezuela, ha tenido como consecuencia, que a través del tiempo, la estructura de la economía venezolana dependa, en gran medida, para abastecer este sector, de la producción de Colombia, quien, de igual forma ha venido desarrollando la estructura necesaria para abastecer a Venezuela.

Visto de este modo, la teoría de la Interdependencia Compleja aporta una mejor explicación teórica al tema en cuestión, ya que tiene en cuenta la diversidad de factores que intervienen en las relaciones internacionales y esta misma surge de la necesidad de explicar, tanto el efecto de los elementos internos de los países,

como la aparición de actores externos, dentro del marco de las relaciones entre los Estados.

Se supondría a simple inspección, y prejuzgando por el mero título e introducción del presente trabajo, que se trata de un análisis más económico-internacional, que político. Sin embargo, a continuación se describe cómo las relaciones internacionales están íntimamente ligadas a la política económica. Punto de partida indispensable para el presente análisis que involucra, en las relaciones bilaterales de Colombia y Venezuela, su inexorable vínculo estructural, y de cómo este vínculo estructural encuentra su explicación en la teoría de la Interdependencia Compleja que, a su vez, tiene sus raíces más profundas en la evolución y teorías de la economía política internacional.

La interdependencia compleja fue formulada en 1979 por Robert O. Keohane y Joseph S. Nye y tiene sus orígenes en el liberalismo clásico de los siglos XVIII y XIX con el cual, las ideas liberales se manifiestan en contra del absolutismo del Estado en las cuestiones de comercio interno y exterior. Posteriormente, el liberalismo clásico evoluciona hacia la teoría del capitalismo, que su vez, genera sistemáticamente un intercambio no solamente de tipo comercial sino también científico y tecnológico entre Estados, lo que lleva a una interdependencia económica formalizada a través de acuerdos de alcance parcial y de políticas económicas que empiezan a nivel regional y avanzan a nivel mundial²⁶.

Esta interdependencia económica está ligada a la evolución de las relaciones internacionales desde la perspectiva de la economía política. En este sentido, *“también enfoca la participación de actores transnacionales, diferente a los Estados, que producen impacto en las naciones”*²⁷. Y es la creciente interdependencia económica la que lleva a Keohane y Nye a formular la teoría de

²⁶ TAMAYO FRANCO, Rafael, comp. Relaciones internacionales en contexto. Las teorías de las relaciones internacionales a la luz de la globalización, el derecho internacional y la política exterior colombiana. Medellín. Fondo Editorial Universidad EAFIT. 2009. 164 p.

²⁷ Ibid. p. 19

la Interdependencia Compleja en la cual convergen más actores y elementos del sistema internacional.

El liberalismo en las relaciones internacionales empieza a vincular, por sí mismo, elementos que actualmente constituyen áreas de estudio pertenecientes a la ciencia política. Por ejemplo, economistas y estudiosos modernos como John Locke, Jeremy Bentham, Jean-Jaques Rousseau e Immanuel Kant, vislumbraron la necesidad de un cuerpo diplomático permanente en cada Estado ya que las relaciones internacionales constituían un factor de paz entre Estados: no solamente el intercambio comercial obligaba a las naciones a relacionarse y establecer vínculos a través de acuerdos, sino también alianzas para la guerra, para el intercambio científico y posteriormente para las migraciones.

La tradición liberal en la disciplina de las relaciones internacionales vincula las siguientes suposiciones: una perspectiva positiva de la naturaleza humana, además del convencimiento de que las relaciones internacionales pueden ser cooperativas en vez de conflictivas y, adicionalmente, que el liberalismo tiene fe en el progreso de las relaciones internacionales hacia la paz mundial.²⁸

De esta forma, empieza a verse, en el estudio de las relaciones internacionales, campos más amplios en los que éstas mismas penetran. Es decir, se empiezan a vislumbrar espacios diferentes a la guerra o al intercambio meramente comercial en la relaciones entre Estados y se encuentra en las relaciones internacionales el escenario perfecto para la cooperación y el fortalecimiento a través de la dependencia mutua entre Estados. En la disciplina de las relaciones internacionales, el área de estudio de la economía política internacional se refiere a “interdependencia” como la dependencia mutua entre naciones que avanza con el desenvolvimiento del liberalismo económico a finales del siglo XVIII²⁹.

²⁸ Ibid. p. 32

²⁹ CASAS GRAGEA, Ángel M. El modelo regional andino: enfoque de economía política internacional. Quito. Ed. Universidad Andina Simón Bolívar. 2003. 126 p.

La Revolución Industrial marca un comienzo importante en la dependencia mutua entre Estados: materias primas, maquinarias, mano de obra, tecnología entre otros. Ésta empieza a involucrar toda suerte de factores, que entretejen una compleja red que une a unos Estados con otros: la necesidad de materias primas para la industria en auge; la abolición de la esclavitud en Estados Unidos en 1865, que engrosa las filas de migrantes en busca de trabajo, migraciones que no se circunscriben solamente al desplazamiento del campo a las ciudades, sino también de un Estado a otro, de una sociedad a otra; el intercambio tecnológico que demandaba la industria; el intercambio cultural, étnico y de todas las dimensiones sociales que las migraciones de la mano de obra de los libertos llevaban consigo... todos estos elementos se van sumando y entrelazando para generar una interdependencia de muchas dimensiones.

A través de la evolución del capitalismo en la economía política internacional, los teóricos de la interdependencia identificaron la complejidad de la red transaccional entre Estados y sociedades, involucrando a otros actores como las organizaciones internacionales y las corporaciones multinacionales y transnacionales que formaban dependencias mutuas entre sí.

Es así, como el lente de la Interdependencia Compleja nos da una mirada más exacta de la relación que tienen Colombia y Venezuela, que va más allá de la simple vecindad y “amistad histórica”. Estructuralmente, los dos países están diseñados para depender el uno del otro: Venezuela, para abastecer su mercado interno con productos del reglón primario de la economía provenientes de Colombia y así, garantizar su seguridad alimentaria, ya que el énfasis en el desarrollo de la industria petrolera venezolana absorbió todos los recursos y esfuerzos por parte del gobierno de Venezuela a través de los años, mermó la industria agrícola y de explotación primaria; Colombia, por su parte, adecuó la estructura de sus mercados para venderle a Venezuela cantidades determinadas, en tiempos determinados y de productos determinados.

La interdependencia aporta los elementos necesarios en donde caben todas las variables de las relaciones bilaterales de Colombia y Venezuela, ya que éstas se caracterizan por ser históricamente permanentes a pesar de los enfriamientos y conflictos no bélicos que han presenciado los dos países a través de la historia.

Además, los preceptos de la teoría propuesta por Keohane y Nye esbozan un modelo que se opone al Realismo rechazando la posibilidad permanente de que los Estados soberanos se enfrenten en una guerra³⁰. Es claro en el caso de Colombia y Venezuela, que a pesar de las fuertes disquisiciones e incidentes entre los dos países, éstos no han contemplado la guerra como una salida a sus conflictos (hasta hoy, con las amenazas públicas de Hugo Chávez Frías en donde ha llamado al pueblo venezolano a prepararse para el combate).

Por el contrario, al igual que la interdependencia, en momentos de crisis Colombia y Venezuela han retomado de forma activa sus relaciones binacionales a través de acuerdos, en su mayoría principalmente económicos, que se constituyen en el punto final a una u otra disputa, aun cuando hechos del pasado ya solucionados sean a menudo, traídos a colación cada vez que se presenta un nuevo conflicto. Para la Interdependencia Compleja, la fuerza que impongan los mercados y la economía mundial sobre los Estados es mucho más poderosa de lo que cualquier intervención militar puede ser, y sobre todo, mucho menos costosa para los Estados. Sin embargo, la Interdependencia no descarta al realismo político como teoría válida para explicar ciertas situaciones en el marco de las relaciones Internacionales entre Estados.

Así como el realismo político tuvo gran acogida durante la Guerra Fría y especialmente, durante la primera década que siguió a la Segunda Guerra Mundial entre los estudiosos y practicantes de las relaciones internacionales tanto

³⁰ KEOHANE, Robert y NYE, Joseph. Poder e interdependencia, la política mundial en transición. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano. 1988. 305 p. (Colección Estudios Internacionales, 212-109).

en Estados Unidos como en Europa, a partir de los años sesenta se comienza a abrir el análisis internacional y a contemplar aspectos diferentes a la seguridad y al factor militar. Sin embargo, y aunque la tendencia de analizar las situaciones internacionales desde otras perspectivas, especialmente marcadas por la interdependencia económica descrita anteriormente, no significaba que *“la fuerza militar era obsoleta y la interdependencia económica benigna”*,³¹ significa más bien el nacimiento de nuevas teorías, nuevas ópticas que se adaptarán mejor a las situaciones de diversa índole generadas en el marco de las relaciones entre Estados, marcadas dichas relaciones por una interdependencia económica creciente.

Cabe aclarar, que la interdependencia no es una consecuencia del fenómeno de la globalización sino una teoría de las relaciones internacionales en ocasión a las diversas situaciones del sistema internacional que se permiten explicar más fácilmente desde esta óptica. De igual forma, la Interdependencia Compleja incluye una variedad de factores explicados más adelante, factores de índole política, comercial, militar, social, de cooperación etc. y no se limita exclusivamente al aspecto económico. De esta forma, como el caso del petróleo en las relaciones colombo-venezolanas, es un tema de análisis que agrupa diversos factores político-económicos, que no se centran en la seguridad y soberanía de los territorios, ni tampoco en el factor militar. Se centra más bien el tema de análisis, en los vínculos estructurales que por años han desarrollado las dos naciones en torno a sus necesidades y sus mercados.

En el caso del presente análisis se puede vislumbrar otro elemento de la interdependencia compleja, al que se refieren Keohane y Nye cuando describen cómo la interdependencia afecta la política mundial y el comportamiento de los Estados, y al mismo tiempo, cómo las acciones gubernamentales también influyen sobre los modelos de interdependencia. Es decir, los autores se refieren a la creación de instituciones, procedimientos o normas para cierta clase de

³¹ Ibid. p. 32.

actividades y controlan y regulan a través de estos, las relaciones transnacionales e interestatales³².

Los gobiernos de Colombia y Venezuela por ejemplo, han creado instituciones bilaterales de comercio como la Cámara de Comercio Colombo-Venezolana, por medio de la cual se impulsa³³ y se registra la actividad comercial entre los dos países, así como la presencia de empresas de un país en el territorio del otro. De igual forma, la normatización aduanera y de intercambio entre los dos países impone ciertas reglas y parámetros especiales para las exportaciones e importaciones con regímenes especiales de frontera como la flexibilidad en los certificados de origen de los productos que intercambian Colombia y Venezuela³⁴.

Ahora bien, en este sentido de instituciones, normas y procedimientos que afectan la política mundial y las relaciones entre Estados a los que se refieren Keohane y Nye en su teoría de interdependencia, encontramos organizaciones que integran tanto a Colombia y Venezuela, como a otros países de la región tales como la CAN y el MERCOSUR que han influido poderosamente en las relaciones entre todos los Estados de la región, al punto de poner trabas a las pretensiones integracionistas del mandatario venezolano Hugo Chávez, y llevarlo a tomar la decisión de retirarse del grupo de la CAN.

La teoría de la interdependencia compleja también nos aporta dos dimensiones que nos ayudan a ampliar el análisis teórico del caso en estudio. La *sensibilidad* es la primera dimensión del poder en la teoría de la interdependencia compleja y se refleja en las relaciones colombo venezolanas teniendo en cuenta al petróleo como carácter vinculante. No en términos del mero intercambio de crudo, sino en

³² Ibid. p. 21.

³³ Cámara de Comercio Colombo-Venezolana. ¿Quiénes Somos? Objetivos. [En Línea] [Información recuperada el 29 de junio de 2010]. Disponible EN: http://www.comvenezuela.com/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=8&Itemid=3

³⁴ COMUNIDAD ANDINA DE NACIONES. Documentos Informativos: Caracterización de la frontera colombo-venezolana. Comunidad Andina de Naciones [En Línea] [Información recuperada el 22 de febrero de 2010]. Disponible en: www.comunidadandinadenaciones.org/documentos.

términos de cómo la estructura política, económica y social de los dos países se fue dando en un contexto en donde la industria del petróleo de Venezuela tuvo todo que ver: el decrecimiento de la producción agrícola y de productos primarios en Venezuela, la consecuente importación de éstos desde Colombia por una parte, y por la otra, la producción de Colombia, enfocada a abastecer el creciente mercado venezolano para este tipo de productos.

La dimensión de la *sensibilidad* en la interdependencia, *“implica grados de respuesta dentro de una estructura política”*³⁵ es decir, la capacidad de un Estado de responder oportunamente a los cambios en el sistema internacional, ante las dinámicas situaciones de todo orden que alteren o cambien el funcionamiento, el orden de ciertos aspectos del sistema. Y justamente, es la mirada más cercana al tema de análisis aquí expuesto: *“puede medirse no meramente por los volúmenes de flujos que transporten las fronteras, sino también por los efectos de costo de los cambios en las transacciones sobre las sociedades o los gobiernos”*³⁶.

La dimensión de la *sensibilidad* explica que las interacciones entre países se dan dentro de un marco de políticas que permanece invariado, y el hecho que sea constante puede reflejar la dificultad para formular nuevas políticas de corto plazo o también el compromiso con cierto patrón de normas internas o internacionales.³⁷ Es por eso que el costo tanto económico como social que Venezuela paga por haber menguado la producción agrícola a tal punto de poner en peligro su seguridad alimentaria, y haber creado una sociedad estructurada únicamente en torno a la política petrolera es muy alto. Desde la interdependencia, es claro cómo el vínculo entre las dos naciones está dado en un marco que ha permanecido inamovible durante los últimos cincuenta años atrás. Y este hecho dificulta el giro hacia nuevas políticas de respuesta inmediata, además porque en torno a las relaciones entre los dos países existe todo un complejo de normas e instituciones de las que tampoco resulta fácil apartarse.

³⁵ KEOHANE y NYE. Ob., cit. p. 23.

³⁶ Ibid. p. 27.

³⁷ Ibid. p. 26.

En ausencia de nuevas políticas, es decir, en un marco normativo inamovible en el sistema internacional, un país puede ser sensible en diferentes niveles, a un cambio, no solo en situaciones que obedezcan al orden del sistema internacional, sino también a cambios en un país determinado. Esta *sensibilidad* está dada tanto en función de tiempo: con qué rapidez el país *X* puede responder a cambios en el país *Y* con el que mantenía un estrecho vínculo político o comercial, como en términos de costos: cuánto le cuesta al país *X* sustituir importaciones para responder al cambio en el país *Y* (o cualquier otro tipo de situación dinámica del sistema internacional). Para recrear mejor lo expuesto, la teoría nos brinda ejemplos históricos para ilustrar la situación, tales como la crisis petrolera de los años 70. Estados Unidos, Japón y Europa resultaron sensibles al alza de los precios en el petróleo. Sin embargo, la demanda de petróleo al interior de Estados Unidos, era menor en proporción a sus necesidades de importación.

Para poner de ejemplo volviendo al caso en estudio, Venezuela resultaría más sensible que Colombia ante un rompimiento definitivo de las relaciones bilaterales ya que tendría que asumir costos más altos para implementar la sustitución de importaciones del sector agropecuario, que los costos que tendría que asumir Colombia frente al cierre de su segundo mercado más importante para bienes del renglón primario de la economía. Además, a la falta de desarrollo del sector agropecuario en Venezuela se suma el problema de su seguridad alimentaria: Venezuela no produce el alimento suficiente para la totalidad de sus habitantes.

También pues, tiene que ver con los tiempos de respuesta de los dos países en cuanto a la implementación de políticas que les permitieran responder oportunamente al cese definitivo de los flujos comerciales bilaterales. Venezuela tardaría más tiempo implementando una política agropecuaria suficiente para sustituir las importaciones de la agroindustria, no solo en términos de infraestructura pero más en términos de mano de obra que esté dispuesta a trabajar la tierra. Sin embargo, el tiempo que Colombia tardaría consiguiendo

nuevos mercados que garanticen la compra estable y permanente de las cantidades que le vendía a Venezuela en materia agropecuaria, también sería considerable pero resultaría menor en comparación al caso de Venezuela.

Sin embargo, en el marco de la dependencia mutua, también se contemplan escenarios en donde las políticas puedan cambiar. En este escenario de políticas cambiantes, la teoría de la Interdependencia Compleja plantea ¿cuál sería el costo que insumiría el ajuste a los cambios externos? Para entender estas posibles situaciones del sistema internacional en cuanto a la dependencia mutua se refiere, la dimensión de la *vulnerabilidad* ofrece elementos de ventaja comparativa de un país frente a otro en cuanto a los costos que tendrían que asumir frente a cambios en el sistema internacional en un marco dinámico de políticas: *“Dos países que importen un 35% del petróleo que consumen parecen igualmente sensibles al aumento de los precios; pero si uno de ellos pudiera recurrir a fuentes energéticas internas a un costo moderado, el otro país resultaría mucho más vulnerable”*³⁸.

La *vulnerabilidad* se apoya en la disponibilidad relativa y en el costo de las alternativas que los actores deben encarar frente a situaciones externas y cambios en el sistema internacional.

Tanto la *sensibilidad* como la *vulnerabilidad* se refieren a los costos que los países deben asumir frente a cambios externos en el sistema; sin embargo, la sensibilidad se refiere a los costos de atender un evento, es decir a los costos de la contingencia ante los efectos de costo impuestos desde afuera antes que se pudieran modificar las políticas para tratar de cambiar la situación. La *vulnerabilidad* puede definirse como la desventaja de un actor que continúa experimentando costos impuestos por acontecimientos externos aún después de haber modificado las políticas.³⁹

³⁸ Ibid. p. 28.

³⁹ Ibid. p. 30.

Ahora bien, en aplicación al caso de estudio, el porcentaje de importaciones es un indicador de *vulnerabilidad*; sin embargo en sí mismo sólo sugiere que la sensibilidad puede ser alta. Para determinar la vulnerabilidad es necesario calcular la eficiencia de nuevas políticas por parte de Venezuela a la hora de producir el alimento necesario para toda su población y a qué costo. El hecho de que Venezuela importe aproximadamente el 49% del alimento que consume, no indica la vulnerabilidad venezolana a las acciones de los exportadores colombianos, al menos hasta que sepamos cuánto costaría (en tiempo y en dinero) conseguir sustitutos.

Por su parte Colombia, con respecto a la *vulnerabilidad* resulta altamente vulnerable en un marco de políticas cambiantes con respecto a las exportaciones de productos primarios a Venezuela. Como se menciona anteriormente, un reflejo de la vulnerabilidad de Colombia frente a los cambios en el sistema internacional, específicamente en las relaciones bilaterales con Venezuela, es que cada vez que hay discrepancias entre los dos países, Colombia resulta gravemente afectada, especialmente en su sector empresarial y en su balanza comercial. A Colombia también le resulta costosa la implementación de políticas que puedan responder a los cambios en las relaciones con Venezuela.

La *vulnerabilidad* en el análisis que se presenta a lo largo de este estudio, está dada en función del crecimiento de la industria petrolera venezolana Vs. el decrecimiento de la industria agrícola venezolana y su consecuente abastecimiento proveniente del mercado colombiano. Los flujos de intercambio comercial entre Colombia y Venezuela y la participación del PIB en la producción agrícola venezolana Vs. la industria petrolera mostrará cuán vulnerables son los dos países ante el cambio en el escenario internacional con respecto a sus relaciones bilaterales.

De esta forma, nada más preciso para explicar cómo el problema no radica en que Venezuela y Colombia, por sus diferencias políticas detengan el flujo de bienes, sino cuán costoso les es, especialmente a Venezuela, cambiar de proveedor de

alimentos pero sobre todo, cuál sería el costo que Venezuela tendría que asumir al no contar con una industria agrícola autosuficiente a causa de la concentración de recursos y políticas en la industria del petróleo, en el escenario en que cambien las condiciones del mercado petrolero en el sistema internacional o, específicamente para el caso en estudio que, en el marco de las relaciones bilaterales con Colombia, cambien o se alteren; así como cuán costoso le resulta a Colombia perder todo lo que anteriormente le vendía a Venezuela. Es por estas razones que el vínculo entre las dos naciones es estructural. También es la razón por la cual, el presente trabajo no se centra en la crisis actual de los dos países, sino en describir cómo el petróleo ha vinculado estructuralmente a los dos países y cómo es y ha sido este vínculo anterior a la crisis entre los dos países.

Por otra parte, la teoría de la interdependencia compleja vincula tres elementos mediante los cuales explica una posición diferente a la del realismo clásico. Estos elementos son⁴⁰:

1. Múltiples canales.
2. Falta de jerarquización en la agenda de las relaciones interestatales.
3. Debilitamiento del factor militar en la resolución de conflictos.

Los *canales múltiples* se refieren a aquellos nexos formales e informales que conectan a las sociedades. Estos incluyen nexos informales entre élites gubernamentales y no gubernamentales, acuerdos formales entre agencias de servicio exterior y organizaciones transnacionales⁴¹.

Encontramos dentro de la característica de *canales múltiples*, a las relaciones interestatales que se presentan como los canales normales supuestos por el realismo, en donde las relaciones no salen del manejo de las élites gubernamentales con el Estado mismo como protagonista en el medio; y encontramos también las relaciones transgubernamentales, concepto que aparece

⁴⁰ KEOHANE, Robert. Theory of world politics: Structural realism and beyond. En: Political science: The state of the discipline. Washington. A.W. Finifter Ed. 1983. p 503 – 540.

⁴¹ KEOHANE y NYE. Ob., cit. p. 41

cuando se flexibiliza el supuesto realista de que los Estados actúan coherentemente como unidades, y por último, las relaciones transnacionales que surgen cuando se flexibiliza el supuesto que los Estados son las únicas unidades.⁴²

Los organismos internacionales posibilitan también a los Estados, en especial en países pequeños y débiles, llevar a cabo estrategias de vinculación en cuestiones de ámbito internacional y tratar temas de manera más abierta y transparente, en especial temas económicos, y si existen conflictos se tienen más vías de canalizar las discusiones y minimizar el uso de la fuerza. Además, estos canales de interconexión permiten a un Estado conectarse con otros para múltiples propósitos, no solo para negociaciones de tipo económico, sino también para la cooperación, la transferencia de tecnología y sobre todo, la resolución pacífica y negociada de los conflictos⁴³. Esto trae como consecuencia el debilitamiento del factor militar, toda vez que las armas se hacen cada vez más poderosas y con eso menos efectivas para lograr objetivos puntuales⁴⁴; sin embargo, jamás este factor desaparece de la política exterior de los estados, debido a la necesidad que tienen de conservar el monopolio de las armas para garantizar su supervivencia.

En el caso del petróleo en las relaciones bilaterales de Colombia y Venezuela, se presentan las características de los canales múltiples: nexos formales entre las élites gubernamentales. Estos nexos podrían resumirse en los acuerdos binacionales tales como acuerdo entre los Ministerios de Minas y Energía, la Agencia colombo-venezolana de asuntos fronterizos, las corporaciones autónomas regionales sobre temas medioambientales entre otros acuerdos formales. También los dos países (Colombia y Venezuela), han emprendido acciones conjuntas que se han formalizado a través de los medios comunes a los que se refiere tanto la interdependencia, como el realismo; de igual forma los

⁴² Ibid., pág. 62.

⁴³ KEOHANE, Robert. *After hegemony: Cooperation and discord in the world political economy*. Princeton. Princeton University Press, 1984. 320 p.

⁴⁴ Ibid. p. 30.

nexos informales no gubernamentales, especialmente en el fuerte vínculo social y cultural de sus pueblos, con énfasis en las poblaciones fronterizas del Departamento de Norte de Santander en Colombia y el Estado del Táchira en Venezuela. Otra característica de canales múltiples en el caso que nos ocupa, es tanto el comercio informal fronterizo, como el comercio formal entre los dos países y, finalmente, las entidades que intervienen en la formulación de las políticas alimentarias de los países como la Organización de las Naciones Unidas a través de la UNICEF y la FAO; en comercio bilateral como la CAN y el MERCOSUR: y en el tema petrolero la OPEP.

En cuanto a la segunda característica de la interdependencia: *la falta de jerarquización en las agendas interestatales*, las agendas internacionales de Colombia y Venezuela en sus relaciones bilaterales han puesto en algunas ocasiones, por encima de la seguridad del Estado, los temas de comercio y cooperación entre los dos estados así como, cooperación para combatir las acciones de grupos al margen de la ley, de grupos contrabandistas de la región fronteriza, de comercio de bienes primarios, de intercambio e interconexión eléctrica entre muchos otros. Sin embargo, dependiendo del momento político por el que estén pasando las relaciones de los dos países, vuelve a la cabeza de la agenda la seguridad del Estado, como ha quedado plasmado en los últimos años, especialmente con ocasión del proyecto de integración bolivariana del Presidente Hugo Chávez y la exacerbación del conflicto fronterizo, es decir, el orden de la agenda internacional, como nos lo muestra la Interdependencia Compleja, no tiene un orden permanente y predeterminado. Son muchos los temas que hoy ocupan la agenda internacional de los países y variable su orden. Para Colombia y Venezuela, la seguridad del Estado siempre ha sido un tema de su agenda internacional (como para todos los Estados), pero debido a la magnitud de sus intercambios comerciales y sus relaciones internacionales empresariales, sociales, militares, políticas y económicas, no siempre la seguridad ha estado a la cabeza de la agenda internacional en el marco de sus relaciones bilaterales.

Así las cosas, la agenda binacional de los dos países en los momentos en los que sus relaciones son estables, ha relegado el tema de la seguridad de cada uno de sus territorios para centrarse más en temas de cooperación e intercambios en aras del mutuo beneficio. Como bien lo explica la teoría con respecto a esta característica, no significa que la seguridad de los territorios colombiano y venezolano no sea importante para los países, es simplemente que la agenda no está claramente ordenada ni dominada consistentemente por la seguridad militar.

Con respecto al *debilitamiento del factor militar*, que constituye la tercera característica de la teoría de interdependencia, es claro que a pesar de los distanciamientos e inconvenientes políticos internacionales que han surgido entre los dos países a través del tiempo, la salida a estos conflictos no ha sido prioritariamente a través de las fuerzas de guerra. Para el caso en estudio, el factor militar pierde importancia al tener claro que lo que está en la mesa de análisis es simplemente el vínculo estructural entre las dos naciones a causa del petróleo de Venezuela, y que los desacuerdos que han existido, no han sido suficientes para romper con este vínculo y para ir a un enfrentamiento armado. Sumado a este hecho, un enfrentamiento militar acarrearía a los dos países costos muy altos tanto en armamento, como en las posibles pérdidas humanas, el completo bloqueo del comercio, el tránsito fronterizo de bienes y personas entre otros. Los dos países tendrían que asumir costos enormes a la hora de un enfrentamiento militar también al romperse definitivamente en este escenario, los nexos estructurales que los dos países han creado mutuamente durante años y de los cuales se habla en el presente trabajo.

El realismo clásico considera al Estado como el conductor y actor principal en las Relaciones Internacionales, y a la guerra como un instrumento de su poder. La teoría de la Interdependencia Compleja afirma que ya las relaciones internacionales no solo se dan en el campo militar, sino que se han incluido una serie de factores que dominan estas relaciones, como los factores políticos, económicos, culturales, tecnológicos y militares que se han sumado a la agenda

internacional abriéndola a un contenido más amplio de diversidad de temas sin una jerarquización predeterminada, jerarquización que responde más bien a los cambios en el sistema internacional.

2. EL PETRÓLEO EN EL MUNDO Y EN VENEZUELA

Durante el último siglo y medio, a partir de la obtención de queroseno como su derivado en 1846, el petróleo sustentó gran parte del desarrollo industrial alrededor del mundo y, como ninguno otro recurso natural, se convirtió en elemento estratégico de las relaciones internacionales mundiales. Una breve reseña de este proceso es el tema de este capítulo.

2.1 El petróleo en el mundo

El petróleo entra a formar parte de la historia del mundo, a mediados del siglo XIX, cuando se logran obtener aceites fluidos para el alumbrado (queroseno en 1846 por A. Gesner en Canadá); y cuando se perfora en 1859 en Pensilvania, Estados Unidos, el primer pozo de petróleo del mundo, a 21 metros de profundidad (coronel Edwin L. Drake). Con el descubrimiento de aceites fluidos y la invención de motores de combustión interna, se abrieron nuevas e importantes perspectivas en la utilización del petróleo, sobre todo en uno de los productos derivados, la gasolina, que hasta entonces había sido desechada por completo al no encontrarle ninguna aplicación práctica; y es así como nace toda una industria energética alrededor del petróleo, la que conocemos actualmente⁴⁵.

Los primeros grandes pozos del mundo comienzan a registrarse en Estados Unidos para 1901 cuando, en las proximidades de Beaumont, Anthony Lucas⁴⁶ perfora sobre una formación de un domo de sal, desacreditada hasta entonces por los geólogos. Logra, a 250 metros de profundidad, encontrar el mayor pozo petrolero conocido hasta entonces, con una producción estimada en 75.000 barriles por día; cuatro años más tarde, en 1905, se produce el descubrimiento del Glenn Pool, cerca de Tulsa en Oklahoma y solo un año después ésta se convierte

⁴⁵ YERGIN, Daniel. La historia del petróleo. Buenos Aires. Javier Vergara Ed.1992.

⁴⁶ Ingeniero mecánico que inmigra a Estados Unidos en 1879 desde Croacia. Responsable de este primer gran descubrimiento de pozo petrolero en el sur del Estado de Texas, EE.UU.

en la región productora líder en occidente, con más de la mitad de la producción total de la región⁴⁷.

Posteriormente, en Persia, George Reynolds responsable de las exploraciones concedidas a William Knox D'arcy y compartidas más tarde con Burma Oil, perfora en 1908 los dos primeros pozos importantes. Este éxito inicial será continuado por la compañía Anglo-Persian (posteriormente British Petroleum)⁴⁸.

En la región de Latinoamérica, para el año 1910, Weetman Pearson perfora uno de los mayores pozos petrolíferos del mundo cerca de Tampico (Tamaulipas, México). Su producción es de 110.000 barriles diarios en una zona que se conocerá como la "Senda del Oro". En Venezuela, en 1913, la compañía Caribbean Petroleum, controlada por la Royal Dutch Shell, perfora con éxito el primer pozo petrolero en el campo Guanoco. Los descubrimientos de petróleo en estos dos países de la región ubicaron a México como el segundo productor mundial de petróleo para el año de 1921. Un año más tarde en Venezuela se descubre el primer pozo de alta productividad en Los Barroso que posicionó a Venezuela como país petrolero a nivel mundial⁴⁹.

Con respecto al medio oriente, en la subregión del Golfo Pérsico, en donde se concentran las mayores reservas y producción de petróleo conocidas en el mundo hasta hoy, en 1927 la compañía Anglo-Persian conjuntamente con la Royal Dutch logra perforar a 500 metros de profundidad el primer pozo con una extraordinaria surgencia en Kirkuk, norte de Iraq; en 1932 es descubierto petróleo en Bahrein. Un año más tarde la Standard Oil of California obtiene una concesión en Arabia Saudita. En 1934 Gulf y Anglo-Iranian obtienen una concesión conjunta en Kuwait,

⁴⁷ SEREDA, NG Y SOLOVIOV, EM. Perforación de pozos de petróleo y de gas natural. Traducido por Orlando Velázquez. Moscú. MIR. 1978. 542 p.

⁴⁸ PICHES MADRUGA, Ramón. Petróleo y subdesarrollo en el contexto de la globalización. Economía Mundial. Los últimos 20 años. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales. 2002.

⁴⁹ Ibid. p. 12.

la que para 1938 descubre petróleo en ese país, en el Burgan Oil Field, y también en Arabia Saudita⁵⁰.

Otro de los descubrimientos petroleros más significativos en la historia, es el del Mar del Norte. En 1965 la plataforma Sea Gem operada por British Petroleum, realiza la primera perforación submarina exitosa al encontrar hidrocarburos en este lugar.

A partir de estos y otros descubrimientos de petróleo y del desarrollo de sus aplicaciones industriales, el mundo ha venido protagonizado crisis y conflictos de todo tipo: económicos, energéticos, políticos, los cuales ponen de relieve el carácter interdependiente del mundo con respecto al petróleo.

Las primeras crisis en torno al petróleo, y como antecedentes históricos de crisis energéticas más relevantes que vendrían después de los años setenta, se pueden mencionar brevemente, en primer lugar la crisis del Suez. En 1956, Gran Bretaña interrumpe la navegación del canal, lo que comprometió el tránsito de tanqueros petroleros, como consecuencia de las acciones militares que enfrentaron a Egipto con Israel. Esta acción genera gran tensión en el mercado mundial del petróleo hasta principios de 1957, cuando Gran Bretaña cede ante las presiones políticas de Estados Unidos y de la Unión Soviética, y restituye el funcionamiento normal del canal. Sin embargo, diez años después, en 1967 durante la Guerra de los Seis Días queda nuevamente obstruido a la navegación el Canal de Suez y varios barcos en tránsito son blanco de los ataques por parte de Egipto, que logra hundir 40 barcos en total, 15 de los cuales transportaban crudo⁵¹.

A partir de la primera mitad de los años sesenta, los países que ostentaban reservas y cantidades significativas de petróleo, variaban el precio del mismo, de acuerdo a las necesidades y la demanda mundial. Esto hizo que se generaran

⁵⁰ MOSLEY, Leonard. El peligroso juego del petróleo. Barcelona. Ed. Noguer. 1975. 392 p.

⁵¹ YERING. Op., cit. p 115.

graves desequilibrios en las cuentas de los países entre los que tenían y los que no tenían petróleo, pero que lo necesitaban igualmente. Esto, sumado al hecho de que el petróleo hasta ese momento había estado operado a manos de las empresas multinacionales, que al darse cuenta de los desequilibrios entre Estados, decidieron bajar el precio del crudo unilateralmente, lo que hizo que las arcas de estas empresas se llenaran con los recursos de determinados países que poseían la ventaja comparativa de las reservas de petróleo. De esta forma, fueron las multinacionales de petróleo, las que sacaban la mejor partida de un mercado petrolero sin ninguna clase de regulación. Se crea entonces, como respuesta a la necesidad de controlar el mercado mundial del petróleo, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en la Conferencia de Bagdad en septiembre de 1960 por Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudita y Venezuela. A los cinco miembros fundadores de la OPEP se les suman Qatar en 1961; Indonesia en 1962 (quien está suspendido como miembro desde enero de 2009); Líbano en 1962; Emiratos Árabes en 1967; Algeria en 1969; Nigeria en 1971; Ecuador en 1973 y Angola en 2007⁵².

Sin embargo, a pesar de que ya existía una Organización intergubernamental reguladora del mercado del petróleo, las crisis en torno al petróleo no estuvieron ausentes. Tanto así, que diez años después de la creación de la OPEP, se inaugura la crisis petrolera más aguda de la historia: en 1970, la OPEP decreta un alza en los precios dirigida a recuperar parte de la renta petrolera que hasta ese momento pasaba a las arcas de las empresas transnacionales y de los gobiernos de los países industrializados. Esta decisión estremeció las estructuras neocolonialistas y sentó un precedente en la lucha del “Tercer Mundo” por su independencia económica⁵³. Los países industrializados (principales consumidores mundiales), se ajustaron rápidamente a la situación, transfiriendo los altos precios de la energía al exterior por la vía de las exportaciones y tomando medidas de ahorro que disminuyeran la importación de hidrocarburos; las empresas

⁵² Ibid. p 18.

⁵³ PICHES MADRUGA. Op. cit. p 8.

transnacionales que operaban en este sector, por su parte, fueron beneficiarias netas del alza de precios ya que el control que tenían sobre las fases superiores del ciclo productivo (refinación y comercialización), les permitió obtener grandes réditos mediante el aumento de los precios al consumidor final. Los países en vías de desarrollo que producían petróleo y pertenecían a la OPEP (como Ecuador y Venezuela) por su parte, acumularon grandes excedentes financieros que iban a parar a los países industrializados para asegurar una colocación rentable en los mercados financieros internacionales. Consecuentemente, esos recursos lejos de coadyuvar al desarrollo de las economías de estos países subdesarrollados importadores de petróleo, contribuyeron más bien a la abundancia de capitales de países desarrollados. Este hecho, aceleró el proceso de endeudamiento externo de los países en vías de desarrollo⁵⁴.

Poco después, y como una extensión de la crisis de 1970, el apoyo de EE.UU. a Israel en el conflicto que lo enfrentaba con Egipto y Siria respaldados por Iraq y Jordania, prolonga la crisis petrolera de la posguerra árabe-israelí en 1973. El embargo de las ventas de petróleo afecta directamente a los EE.UU. y a Holanda; la OPEP disminuye su producción en momentos en que la demanda internacional está en alza y la producción estadounidense, debilitada. En los próximos seis meses los precios del petróleo trepan de 2,90 dólares el barril a casi 12 dólares el barril lo que implicó un aumento de más del 400% en un período tan breve de tiempo (6 meses).⁵⁵

Posteriormente, durante 1979, el Sha de Irán abandona el poder y emprende el exilio; el Ayatollah Jomeini asume el poder proclamando la revolución islámica. La caída del Sha y poco más tarde el inicio de la guerra con Irak provoca un período de alzas indiscriminadas en los precios del petróleo durante 1980-1981, por las cuales la OPEP recibe por exportaciones un récord de más de 500.000 millones

⁵⁴ Ibid. p.8.

⁵⁵ Ibid. p 7.

de dólares. El pánico provoca la subida del petróleo de 13 a 34 dólares el barril entre 1979 y 1981⁵⁶.

Sin embargo, para finales de 1985 la OPEP decreta un abandono temporal de los controles de producción y de precios, con lo cual provoca una caída de las cotizaciones del crudo de más de un 50% en 1986. En la década siguiente (1987-97), los precios oscilaron entre 17 y 20 dólares por barril, antes de desplomarse en más de un 30% en 1998⁵⁷ “Los precios relativamente bajos, que predominaron durante la mayor parte del período 1986-98, afectaron en sentido general a todos los productores de crudo, pero el grado de afectación varió en función de las condiciones de producción y de la dependencia en que se encuentran esas economías de los ingresos petroleros”⁵⁸. De esta forma, cuando se consideraba ya superada la crisis de los años 70 que tuvo lugar desde 1973 hasta 1985, los precios internacionales del petróleo seguían colapsando a pesar de los esfuerzos de Arabia Saudita que redujo su ritmo de producción de 10 millones de barriles diarios a tan sólo 2,3 millones a fines de 1985. Los precios caen de US\$24 a fines de diciembre del 85, a 9,85 para mediados de 1986⁵⁹. Los bajos precios producen un fuerte aumento del consumo.

Por otra parte, entre los conflictos más relevantes en torno al petróleo, se destaca el Conflicto del Golfo Pérsico. Llamado también Guerra del Golfo, tuvo lugar de 1990 a 1991 entre Iraq y una coalición internacional, compuesta por 34 naciones y liderada por Estados Unidos, como represalia a la invasión y anexión de Iraq al emirato de Kuwait. En 1991 empiezan las hostilidades cuando Estados Unidos y la coalición internacional triunfan sobre Iraq, que tuvo que retirar sus tropas de Kuwait con un saldo de casi 30.000 muertos⁶⁰. Las principales batallas fueron combates aéreos y terrestres dentro de Iraq, Kuwait, y la frontera de Arabia

⁵⁶ Ibid. p 9.

⁵⁷ Ibid. p 238.

⁵⁸ Ibid. p. 404.

⁵⁹ YERING. Op., cit. p 187.

⁶⁰ BRAYBROOK, Roy. Air power, the coalition and Iraqi air forces [En línea], Reed International Books. 1991. [citado el 18 d abril 2010]. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Golfo#cite_ref-0.

Saudita. La guerra no se expandió fuera de la zona de Iraq-Kuwait-Arabia, aunque algunos misiles iraquíes llegaron a ciudades israelíes⁶¹.

Tras el conflicto, la ONU impuso a Iraq un severo embargo que produjo gravísimos trastornos sociales en el país; en julio de 1992, aviones británicos y estadounidenses despegaron desde Turquía y quemaron cultivos en Iraq; el 30 de junio de 1993, Estados Unidos bombardeó Iraq en represalia por una supuesta conspiración para asesinar a George Bush; del 16 de diciembre al 19 de diciembre de 1998, EE.UU. y Gran Bretaña llevaron a cabo una serie de bombardeos sobre Iraq, que llamaron "Operación Zorro del Desierto"⁶²; en el año 2002, George W. Bush acusa a Iraq de constituir un "eje del mal", junto con Corea del Norte e Irán, lo que desencadenó la Invasión de Iraq de 2003 bajo pretexto de tener gran cantidad de armas de destrucción masiva, y de tener vínculos con Al Qaeda.

Con los conflictos y crisis expuestos anteriormente, se produce un reordenamiento mundial del petróleo, con legislaciones más severas que salvaguardaran las economías de los países en vías de desarrollo, sean o no importantes productores de crudo. Sin embargo, en la actualidad, son marginales los beneficios que reciben los países menos favorecidos por el petróleo que exportan, y esos países siguen siendo muy dependientes tanto de las grandes potencias y países industrializados, como de las organizaciones internacionales:

Los productores de crudo del área subdesarrollada enfrentan el reto de sopesar adecuadamente, en función de los intereses nacionales, las opciones que se abren ante ellos en medio de la actual reestructuración de la economía mundial. De lo contrario, la llamada colaboración entre productores y consumidores no pasaría de ser un mecanismo de renovada dependencia de los productores del Tercer Mundo respecto a los intereses de los países industrializados, en materia energética⁶³.

⁶¹ PEREZ LLANA, Carlos. De la guerra del Golfo al nuevo orden. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano 1991.

⁶² Ibid. p. 30.

⁶³ Ibid. p. 86.

En la edición anual del boletín estadístico de la OPEP, “*World Oil Outlook: 2009*”, acerca del comportamiento del mercado y las reservas de petróleo, se puede vislumbrar el panorama actual de la industria: en cuanto a reservas, no solo de los miembros de la OPEP, sino de países poseedores de las mismas, en mayor o menor proporción, alrededor del mundo en millones de barriles el panorama es el siguiente⁶⁴:

- Norte América. Canadá tiene reservas por 4.900 m/b y Estados Unidos por 21.317m/b para un total de 26.217 millones de barriles.
- América Latina posee reservas por 210.507 millones de barriles.
- Europa Oriental tiene 128.979 millones de barriles en reservas, de los cuales 128.146 corresponden a las reservas de la antigua USSR y los otros 833 millones de barriles están distribuidos por el resto del territorio de esta zona.
- Europa Occidental posee 14.805 millones de barriles en reservas de petróleo distribuidas así: Dinamarca 1.113 m/b; Noruega 8.172 m/b; Reino Unido 3.593 m/b y 1.927 millones de barriles distribuidos en el resto del territorio de Europa Occidental.
- Medio Oriente, por su parte, presenta las mayores reservas de petróleo con 752.258 millones de barriles distribuidos así: Irán 137.620 m/b; Irak 115.000 m/b; Kuwait 101.500 m/b; Oman 5.572 m/b; Qatar 25.405 m/b; Arabia Saudita 264.063 m/b; Siria 2.500 m/b; Emiratos Árabes 97.800 m/b y 2.798 millones de barriles en el resto de los territorios de Medio Oriente.
- África tiene en reservas 122.041 millones de barriles de petróleo. 12.200 m/b en Algeria; 9.500 m/b en Angola; 4.070 m/b en Egipto; 1.995 m/b en Gabón; 44.271 m/b en Libia; 37.200 m/b en Nigeria; 6.700 m/b en Sudán y 6.105 m/b en el resto del territorio Africano.
- Asia y Pacífico tiene 40.278 millones de barriles en reservas de petróleo: Australia con 4.158 m/b; Brunei con 1.200 m/b; China con 15.493 m/b; India con 5.459 m/b; Indonesia con 3.990 m/b; Malasia con 5.357 m/b; Vietnam

⁶⁴ OPEC. World Oil Outlook: 2009. Vienna. Opec Secretariat. 2009. 253 p.

con 3.410 m/b y 1.211 millones de barriles más distribuidos en el resto de esta zona del mundo.

De las reservas anteriormente relacionadas, corresponden a la OPEP el 79.3% con un total de 1.027.383 millones de barriles.

En cuanto al mercado petrolero, los dos años precedentes a 2010 se dieron altas y bajas históricas: empezando 2008 a US\$92 por barril, la canasta de referencia de la OPEP llega al tope récord de US\$141 por barril para julio y una posterior baja al finalizar el año, terminando en US\$33 por barril, el precio más bajo registrado desde mediados de 2004 cuando el precio por barril baja a US\$31,8. El elemento central que la OPEP relaciona con esta caída histórica del precio del barril fue la crisis económica en Estados Unidos y la consecuente baja de actividad comercial en la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, OCED por sus siglas en español. Esto hizo que la Organización redujera sus actividades alrededor del mundo y que este hecho a su vez, tuviera un efecto sobre la disminución del precio del petróleo⁶⁵.

Esta crisis de 2008 ha hecho de la recuperación un proceso lento que ha disminuido drásticamente las proyecciones de producción de los países productores y exportadores alrededor del mundo: Estados Unidos, la Eurozona y Japón proyectaban aumentos del 2.8%, 4.2% y 6.4% respectivamente. Lo que presenta el crecimiento real a 2009 es negativo: para Estados Unidos del -3.0%; Europa -4.1% y Japón y el Pacífico presentó una disminución real de -5.2%. Entre 2009 y 2010, ya se proyecta una recuperación en la producción del 0.5%, 0.3% y 0.2% respectivamente. El porcentaje de crecimiento proyectado a 2013 es del 0.9% para Estados Unidos, 0.5% para Europa y del 0.1% para Japón⁶⁶.

⁶⁵ Ibid. p. 23

⁶⁶ OPEC. Annual statistical bulletin. Vienna. OPEC Secretariat. 2008. 131 p.

Mientras que Estados Unidos, Europa y Asia Pacífico se vieron afectadas por la crisis en Estados Unidos con un reflejo directo en la tasa de crecimiento real de la producción de petróleo, Medio Oriente y África mantuvieron un crecimiento positivo en la producción del 1.7% para ambas regiones para 2009; 3.3% proyectado para este año 2010 y 3.1% para 2013. En Asia del sur el promedio de crecimiento de la producción también se mantuvo positivo: 5.1% entre 2008 y 2009 y las proyecciones para 2010 y 2009-2013 se mantienen en el mismo porcentaje; en el Sudeste Asiático se presenta una disminución del -1.6% entre 2008 y 2009. Para 2010 las proyecciones son de una recuperación al 2.5% y para las proyecciones 2009-2013 esta región mantendrá un crecimiento promedio del 2.4%. En cuanto a la OPEP se refiere, el período 2008-2009 el crecimiento real fue de 0.9% y las proyecciones para 2010 son de 3.5% y las proyecciones 2009-2013 ubican a la OPEP en un 3.2%.

Actualmente, las tres zonas que concentran la producción mundial son Oriente Medio, la antigua Unión Soviética y Estados Unidos; alrededor del 70% del crudo del mundo procede de ellas. Sin duda, la región más importante es la de Oriente Medio, que reúne las condiciones óptimas para la explotación de este hidrocarburo: abundancia de domos salinos que crean grandes bolsas de petróleo, una inmejorable ubicación geográfica -su situación costera- y una orográfica que facilita la construcción de canalizaciones que permiten el transporte del crudo hasta los puertos, para ser distribuido desde allí. Arabia Saudita, con casi el 12% de la producción total, es el mayor productor del mundo⁶⁷.

Vale la pena hacer referencia a las 10 empresas más importantes que representan el mercado del petróleo en el mundo hoy en día, de acuerdo al volumen de sus ventas (en millones de dólares), y que explican el comportamiento de los precios por región descritos anteriormente son:

⁶⁷ OPEC. World oil Outlook: 2007. Viena. OPEC Secretariat. 2008. 122 p.

Tabla 1. Empresas petroleras por ventas en millones de dólares (2009)

Fuente: OPEC. World oil outlook: 2009.

Estas empresas están diversificadas en tareas de exploración, explotación, refinación y comercio y representan en el orden expuesto los principales enclaves

EMPRESA	PAÍS	VENTAS REGISTRADAS (millones de dólares ⁹)
CNPC	China	US\$7.368.235
EXXONMOBIL	Estados Unidos	US\$404.552
ROYAL DUTCH SHELL	Anglo-Holandesa	US\$355.782
BRITISH PETROLEUM	Reino Unido	US\$284.365
CHEVRON	Estados Unidos	US\$220.904
PETROBRAS	Brasil	US\$112.425
TOTAL	Francia	US\$106.629
PDVSA	Venezuela	US\$96.242
LUKOIL	Rusia	US\$82.238

petroleros alrededor del mundo.

2.2. EL PETRÓLEO EN AMÉRICA LATINA

En América latina, la tendencia hacia los intentos de nacionalizaciones de empresas en manos privadas, da un giro: el siglo XX se constituye como un período de capitalismo abierto, expansivo y competitivo que las compañías petroleras extranjeras aprovecharon ampliamente y fueron las protagonistas de la producción petrolera latinoamericana. Un ejemplo de esto es Venezuela, donde en 1928, la compañía Shell produjo un promedio de 142.710 barriles diarios, casi un tercio de su producción mundial⁶⁸. En esos años, las actividades de estas compañías eran gravadas de manera suave, casi imperceptiblemente.

⁶⁸ Petróleo latinoamericano siglo XX Venezuela. En: El mundo del petróleo [En línea]. México. Publicado agosto de 2004. [citado febrero, 2008]. Disponible en: http://www.elmundodelpetroleo.com/articulos.php?id_sec=12&id_art=26.

Los años treinta contemplaron dos periodos distintos. En los primeros cuatro años, la recesión mundial hizo bajar la demanda y las compañías reducían su producción donde podían. Después de 1934, la recuperación fue parcial. Tres años después la Shell y la Standard Oil controlaban el 92% del total de la producción venezolana, mientras que la nación sudamericana aportaba cerca de la tercera parte de la producción mundial.⁶⁹

A mediados de los años cincuenta las grandes compañías experimentaron su mayor expansión. La industria del petróleo en los países exportadores estaba siendo desarrollada casi exclusivamente por consorcios controlados por las grandes compañías, con arreglos complicados para la regulación de la oferta petrolera de estos países⁷⁰.

En muchos países latinoamericanos, el periodo 1955-1970 se caracterizó por una gran expansión de la propiedad estatal de la industria. Para 1970, Venezuela era uno de los países latinoamericanos donde las compañías petroleras extranjeras controlaban todavía casi la totalidad de la industria nacional⁷¹.

En esta década, los precios del petróleo se incrementaron notablemente, la propiedad del combustible pasó de las compañías petroleras a los gobiernos receptores y los miembros de la OPEP empezaron a asumir la responsabilidad efectiva del nivel de la producción petrolera mundial.

Las compañías nacionales de hidrocarburos eran por lo general las más grandes de cada una de las economías latinoamericanas. Se destacan Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) que ha sido la empresa más grande del país y Petróleos Mexicanos (PEMEX), las empresas estatales de los dos países más ricos de la región en cuanto a reservas conocidas. Le siguen la brasileña Petróleo Brasileiro

⁶⁹ REINSCH, Anthony y TISSOT, Roger. Petroleum Industry in Latin America, Volume 2, Colombia, Ecuador, Venezuela. Calgary. Canadian Energy Research Institute. 1995. 149 p.

⁷⁰ PICHES MADRUGA. Op., cit. p. 8.

⁷¹ REINSCH y TISSOT. Op., cit. p. 78.

S.A. (Petrobras), que posee la mayor cantidad de activos en el exterior, y la argentina Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)⁷².

Desde la década de los sesenta hasta hoy, la dependencia de las economías de América Latina hacia el petróleo fue producto de una creciente demanda mundial que promovió el alza de los precios. Por ello, los gobiernos autoritarios de algunos países de la región, para poder financiar sus experimentos de implementación del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), vieron en la nacionalización del petróleo el mecanismo ideal⁷³. Ello explica, a posteriori, las nacionalizaciones que entraron en conflicto con los intereses privados de las multinacionales que operaban en la región y de paso promovieron el nacionalismo. Sin embargo, con raras excepciones (entre las cuales México y Brasil son los ejemplos más precoces), los latinoamericanos no lograron invertir la tendencia deficitaria de la balanza de pagos, que resultaba de aquella dependencia externa y del fracaso de la implementación del modelo ISI⁷⁴.

Hoy en día, los gobiernos latinoamericanos cuentan con operadoras multinacionales y empresas estatales que se dedican a la industria del petróleo dentro de las que se cuentan Petrobras en Brasil, Ecopetrol en Colombia, Pemex en México, Enap en Chile y Petroperú en el Perú entre las más representativas.

En cuanto a reservas de petróleo, Latinoamérica cuenta con 210.507 millones de barriles distribuidos así: Argentina con 2.616 m/b; Brasil con 12.624 m/b; Colombia con 1.510 m/b; Ecuador con 6.511 m/b; México con 12.187 m/b; Venezuela con 172.323 m/b y 2.736 millones de barriles repartido en el resto del territorio. Vale la pena referirse a Brasil, que aunque no hace parte de la OPEP, cuenta con importantes reservas de petróleo. Las proyecciones para 2010 en producción de

⁷² Ibid. Op., cit. p. 106.

⁷³ ODELL, Peter. Petróleo y poder mundial: una interpretación geográfica. Caracas. Tiempo Nuevo SA. 1970. 219 p.

⁷⁴ REINSCH y TISSOT. Op., cit. p. 110.

petróleo se estiman en 2.300.000 barriles diarios mientras que el consumo interno se estima en 2.060.000 de barriles diarios.

La OPEP reportó la producción de la región para 2008 en 9.811.1 millones de barriles de los cuales Venezuela y Ecuador, países miembros aportaron 3.118.5 m/b y 501.4 m/b respectivamente. México por su parte, aunque no es país miembro de la OPEP, produjo más petróleo que Ecuador con un total de 2.978 m/b y Brasil con dos millones de barriles. Argentina reporta una producción de 641 m/b; Trinidad y Tobago 114 m/b; Chile 2.0 m/b; Perú 89.3 m/b y 144 m/b en el resto de la región⁷⁵.

⁷⁵ OPEP. World oil outlook: 2007. Viena. OPEC Secretariat. 2009. 296 p

2.3. LA INDUSTRIA PETROLERA EN VENEZUELA

En el presente capítulo se pretende, según lo planteado en la introducción, verificar las proposiciones centrales relacionadas con el deterioro del Sector Agropecuario y el debilitamiento de la seguridad alimentaria en el vecino país, partiendo del petróleo como factor vinculante. De esta manera se hace una descripción de la evolución de la industria petrolera de Venezuela, para luego relacionarla tanto con el deterioro del sector agropecuario como con la seguridad alimentaria.

El petróleo en Venezuela aparece en 1913 pero sólo en 1922 el país comienza a ser reconocido como productor mundial, con la apertura del primer pozo en Los Barroso⁷⁶. La dictadura de Gómez y la riqueza petrolera pusieron las bases de la estructura política y económica de Venezuela, en las que se destaca la excesiva concentración de poder en los niveles centrales del gobierno, y en particular en la presidencia⁷⁷, que sigue vigente hoy. El proceso de institucionalización de la economía petrolera e industrial que caracteriza a Venezuela, con el abandono paralelo del sector agropecuario, se describe someramente a continuación.

Hasta 1922, la economía venezolana mantenía la tradición agrícola y ganadera implantada por el régimen colonial y dependía totalmente de los productos básicos; ya mostraba una tendencia hacia el monocultivo del café como nuevo producto de exportación, además del cacao y el tabaco.

En cuanto al petróleo, la Compañía Petrolera del Táchira había iniciado trabajos de explotación desde 1878. Pero a partir de 1913, el potencial como poseedor de grandes reservas de petróleo y la posición geográfica hacían de Venezuela un destino interesante para la inversión por parte de las multinacionales del petróleo,

⁷⁶ PICHES MADRUGA. Op., cit. p. 6.

⁷⁷ MEJIA VERGNAUD. Op., cit. p.52

de modo que para los años veinte del siglo pasado el país se convirtió en un importante prospecto para las compañías petroleras norteamericanas y europeas.

El entonces presidente Juan Vicente Gómez negoció las concesiones directamente con las compañías, sin contar con el Congreso. Los términos ofrecidos fueron unos de los más generosos de América Latina para compañías extranjeras que explotaban las riquezas mineras y recursos naturales a lo largo y ancho del continente. Sin embargo, el rápido incremento de la inversión extranjera junto con el potencial petrolero del país, cada vez más obvio, llevó a la imposición de restricciones por parte del gobierno venezolano a las compañías petroleras⁷⁸.

Con el descubrimiento de las enormes reservas en Los Barroso, las compañías multinacionales y el gobierno de Estados Unidos criticaron fuertemente dichas restricciones y persuadieron al presidente Gómez de introducir en el mismo año, 1922, una nueva ley que incluía bajos impuestos, regalías, la no intervención del Congreso y que extendía los términos para el ejercicio y operación de las multinacionales hasta 1983⁷⁹.

El sector creció rápidamente en inversión y producción, así como aumentaban vertiginosamente las regalías dejadas por el petróleo, las cuales se constituyeron en la principal fuente de financiación del poder político del dictador Gómez, su familia y sus amigos⁸⁰.

El sector público también se expandió con el flujo de las ganancias petroleras. De esta manera, Gómez aumentó el capitalismo de Estado a través de la promoción de una extensa política pública de inversiones y la ampliación de la intervención del Estado en la economía venezolana.

⁷⁸ KNIGHT, Alan y McBETH, BS. Juan Vicente Gomez and the oil companies in Venezuela. 1908 - 1935. New York. Cambridge University Press, 2002. 292 p.

⁷⁹ REINSCH y TISSOT. Op., cit. p. 133.

⁸⁰ KNIGHT y McBETH. Op., cit. p. 21.

El boom petrolero generó una serie de cambios en el país. El sistema de concesiones favoreció la economía de los enclaves extranjeros en suelo venezolano; surgió una nueva clase media y élites locales; los gerentes y administradores extranjeros a cargo de las subsidiarias se negaban a ofrecer el más mínimo beneficio a los trabajadores locales arguyendo que éstos no estaban acostumbrados a las comodidades de la civilización moderna, por lo tanto el nivel de vida de dichos trabajadores era bajo y sin posibilidades de mejorar⁸¹.

En los años siguientes a la muerte de Gómez en 1935, se dio una transformación del país, pasando de tener una economía principalmente agrícola, con una proyección internacional casi nula, a ser el segundo país productor de petróleo en el mundo, con una importancia estratégica significativa para Estados Unidos y Gran Bretaña⁸².

En los años treinta llega al poder en Venezuela un gobierno democráticamente elegido, después de soportar más de 27 años de dictadura. El presidente Rómulo Betancourt se mostraba inconforme con el hecho de tener que compartir todas las ganancias del petróleo con las multinacionales. Sin embargo, sólo en 1943 logra crear la ley de hidrocarburos para Venezuela, la cual establecía que las compañías refinarían un mínimo de 15% de su producción dentro de Venezuela, y sus subsidiarias mantendrían una contabilidad separada de su casa matriz.

A su vez, el Ministro Alfonso Pérez introdujo el término 50-50, con el cual estableció que las compañías debían distribuir sus ganancias con el Estado en partes iguales. Las compañías no vieron esta medida con agrado y amenazaron al gobierno de Venezuela con trasladar todas sus inversiones a Medio Oriente. El Ministro Pérez se adelantó a viajar a Medio Oriente para persuadir a los gobiernos de los países petroleros de esta región de las bondades de este acuerdo, y al mismo tiempo, siembra la semilla de lo que más adelante sería la OPEP, haciendo

⁸¹ Ibid. p. 28

⁸² Ibid. p. 54

ver a estos gobiernos la necesidad de agruparse para proteger sus recursos, y regular el mercado internacional del petróleo, quitándoles algunos de estos beneficios a las compañías multinacionales del petróleo, de capital privado y en especial extranjero.

De hecho, en abril de 1959 Venezuela fue invitada al primer Congreso Árabe de Petróleo, reunido en El Cairo con la participación de Kuwait y Arabia Saudita. Allí, los respectivos representantes, junto con los de Irán (también invitado), acordaron aumentar los impuestos siguiendo el ejemplo venezolano. El objetivo principal fue llevar la participación de los Estados en las ganancias a un mínimo de 60%. Un año más tarde, estos cuatro países, más Irak, fundaron la Organización de Estados Exportadores de Petróleo (OPEP)⁸³.

En los años 1956 y 1957, la industria petrolera alcanzó en Venezuela un elevado nivel de operaciones debido a la alteración geográfica de la oferta mundial de hidrocarburos provocada por la crisis del Canal de Suez. El gobierno nacional, interesado en arbitrar recursos fiscales extraordinarios, percibió alrededor de 2.000 millones de bolívares por otorgamiento de nuevas concesiones. Fueron esos los años de un auge artificial que solo dejó enriquecimientos ilícitos a quienes constituían la élite del régimen⁸⁴.

El 23 de enero de 1958 marca el final de diez años más de dictadura, la de Pérez Jiménez. La conformación de un nuevo orden democrático, iniciado con la Junta de Gobierno, se encontró con graves dificultades fiscales debido al vasto plan de gastos emprendido durante 1956 y 1957. La fuente del incremento inusitado de ingresos resultó del aumento de los precios del petróleo producido por el bloqueo del Canal de Suez por parte de Egipto⁸⁵. Cuando la crisis de Suez se resolvió en

⁸³ GONZALEZ, Hernando. Venezuela: del Petróleo al Oro. En: Revista Summa. 1997. No. 4, p 20-24.

⁸⁴ MALAVE MATA, Héctor. Formación histórica del antidesarrollo en Venezuela. Caracas. Ediciones Rocinante. 1975. 240 p.

⁸⁵ Ibid. p. 60.

marzo de 1957, el mercado petrolero se normalizó y el gobierno venezolano debió asumir los ajustes necesarios para sostener los gastos y compromisos en marcha.

La Junta de Gobierno presidida desde noviembre de 1958 por Edgar Sanabria, decidió entonces aumentar el impuesto sobre la renta a las compañías petroleras de 28,5% (de acuerdo con la ley vigente de 1946) a 47,5%⁸⁶.

Las compañías petroleras protestaron enérgicamente ante tal medida. El cincuenta-cincuenta parecía, a todas luces, un reparto equitativo de las ganancias del negocio. El gobierno respondió que la fórmula vigente hasta 1958 sumaba dos cosas distintas: las regalías y los impuestos. Las regalías correspondían a 16,67% de la producción y se pagaban al dueño del petróleo como compensación por un bien que se agotaba con su explotación y que no había manera de reponer. Por lo tanto, las regalías no eran ganancias para el propietario de los yacimientos, en este caso el Estado. Las ganancias debían obtenerse a partir del impuesto sobre la renta.

Por ello, el verdadero reparto equitativo de las ganancias del negocio se realizó mediante un impuesto sobre la renta de 47,5 %, además de las regalías. Con el "decreto Sanabria", el reparto de los ingresos pasó de ser 50-50, a aproximadamente, 65-35 a favor del Estado⁸⁷.

El aumento de los impuestos decretado por Sanabria colocó a Venezuela por delante de todos los países en materia de ganancias para el Estado a través de la renta petrolera. En efecto, en Venezuela el Estado obtuvo 65 % de las ganancias, mientras que en el Medio Oriente prevaleció la fórmula 50-50. Esta situación no era sostenible para Venezuela a menos de que los otros Estados exportadores de petróleo aumentaran sus impuestos. Por tal motivo, Juan Pablo Pérez Alfonso,

⁸⁶ YERING. Op., cit. p 42.

⁸⁷ REINSCH y TISSOT. Op., cit. p 77.

ministro de Minas e Hidrocarburos del recién elegido gobierno de Rómulo Betancourt (segundo gobierno), viajó con una comisión al Medio Oriente⁸⁸.

Los estados miembros de la OPEP tomaron medidas para garantizar que sus ganancias no disminuyeran, lo que solo fue posible aplicando más impuestos a las compañías petroleras. La primera medida fue considerar la regalía como algo distinto de los impuestos, tal como lo había logrado Venezuela con el decreto Sanabria. La regalía debía considerarse parte del costo de producción mientras que la ganancia que restaba debía repartirse en partes iguales entre los Estados y las compañías. En el Medio Oriente esta medida fue rechazada por las empresas⁸⁹.

En 1960, Venezuela creó la Comisión Coordinadora para la Conservación y el Comercio de los Hidrocarburos (CCCCH) que, entre otras medidas, prohibió el envío de gran cantidad de embarques de petróleo vendidos a bajos precios. Pérez Alfonso creyó que una política de conservación haría más valioso al petróleo en una época en que la demanda crecía y en la que no se descubrían nuevos yacimientos fuera de los países de la OPEP⁹⁰.

El gobierno venezolano insistió infructuosamente en que la OPEP controlara la producción. Esto no fue posible ya que a excepción de Venezuela, el resto de los países eran jurídica y políticamente débiles frente a las compañías que no aceptaban cuotas de producción. Como resultado, la competencia entre las empresas estimuló la caída de los precios en la década de 1960.

En 1960 se creó la Corporación Venezolana del Petróleo CVP, cuyas facultades fueron establecidas con más detalles en una reforma a la Ley de Hidrocarburos realizada en 1967. Antes, en 1964, se le asignó a la CVP, mediante decreto, la tercera parte del mercado nacional de productos derivados. En 1966 Venezuela

⁸⁸ Ibid. p. 64.

⁸⁹ Ibid. p. 66.

⁹⁰ Ibíd. p. 70.

aumentó el impuesto sobre la renta de 47,5 a 52% e introdujo los precios de referencia fiscal. En su declaración de 1968, la OPEP dispuso que los precios de referencia fiscal debían ser fijados por los gobiernos (en los países del medio Oriente eran producto de negociaciones entre los gobiernos y las empresas). Estableció también que las disputas entre las compañías y los gobiernos se resolvieran en los tribunales de las naciones donde operaran las compañías y no en sus países de origen o en tribunales internacionales, tal como sucedía en muchos lugares⁹¹.

En 1968 la CVP quedó facultada para asociarse con capital privado en la constitución de empresas mixtas siempre que se garantizara que la nación sería la más beneficiada. Además, la reforma de 1967 disponía que el 80% del área de las concesiones se revirtiera a la CVP, a diferencia del 50% fijado por la Ley de Hidrocarburos de 1943 que exigía la reversión al Estado.

La reforma de 1967 dispuso también que las instalaciones y los equipos de las nuevas concesiones debieran mantenerse operando mientras la concesión estuviera vigente. De esta forma se evitaba que las empresas los retiraran o abandonaran a medida que se acercaba el fin de la concesión, tal como estaba sucediendo con las otorgadas de acuerdo con la ley de 1945. Esta obligación se extendió a las viejas concesiones en la Ley de Reversión de 1971⁹².

En la Declaración sobre Política Petrolera en los Países miembros de 1968, la OPEP estableció que los Estados miembros debían participar en las empresas productoras con un mínimo de 20% de su capital. En 1971, Venezuela reservó al Estado la industria del gas natural y encomendó su gestión a la CVP. En 1972, se estableció un fondo para la investigación y la formación técnica en hidrocarburos y, en 1974, se creó el Instituto de Investigaciones Petroleras y Petroquímicas⁹³.

⁹¹ Ibid. p. 122.

⁹² MALAVE VERA, Carmen. La OPEP y la crisis mundial del petróleo. Caracas. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca. 1982. 223 p.

⁹³ Ibid. p. 102.

De esta forma, Venezuela, para la década de 1970 abanderó la lucha de la OPEP por obtener más ingresos para sus Estados miembros: en 1970 la OPEP declaró que el impuesto sobre la renta debía ser de un mínimo de 55%. Casi inmediatamente, Venezuela lo fijó en 60 y dispuso que el gobierno determinara unilateralmente los precios de referencia fiscal. Gracias a esta medida, el precio del petróleo venezolano aumentó, en promedio, de 1,84 dólares en 1970, a 3,71 dólares en 1973⁹⁴.

Entre 1970 y 1973 los hechos sucedieron con rapidez. Además del aumento del impuesto sobre la renta, los países miembros de la OPEP ganaron participación accionaria en las empresas que operaban en sus territorios. En 1973, la demanda de petróleo aumentó vertiginosamente y los países de la OPEP exigieron a las empresas ajustar los precios de referencia fiscal.

En octubre de ese año, en medio de la negociación entre los Estados y las compañías, comenzó la cuarta guerra árabe-israelí. Los países árabes, en protesta, declararon un embargo en contra de Estados Unidos y otros países occidentales que alcanzó un 20% de recorte de la producción. Además, la OPEP decidió no negociar los precios de referencia fiscal y, al contrario, aumentarlos unilateralmente. Entonces, los precios del petróleo venezolano pasaron de 3,71 a 10,53 dólares. Al mismo tiempo, la OPEP decidió que los gobiernos fijaran los volúmenes de producción⁹⁵.

Para el año de 1973, la combinación de regalías, los altos impuestos sobre la renta, los precios fiscales de exportación y los controles de producción redujeron a menos de 20% la proporción de la participación de las petroleras en las ganancias. La nacionalización de las empresas parecía inevitable⁹⁶.

⁹⁴ Ibid. p. 136.

⁹⁵ Ibid. p.200

⁹⁶ MORA CONTRERAS, Jesús. La reorganización de la industria petrolera en América Latina. En: Economía Informa. Facultad de Economía/UNAM. 1995 No 241. p 44-47.

Al año siguiente, el presidente Pérez nombró una comisión con representantes de todos los partidos y sectores de la vida nacional para estudiar la reversión de las concesiones, antes de su vencimiento en 1983. La comisión recomendó la nacionalización y redactó un proyecto de ley que fue discutido en el Congreso durante 1975. Las concesiones se revirtieron el 1 de enero de 1976, en un acto con presencia de Carlos Andrés Pérez en el pozo Zumaque I, en el estado Zulia. Los inmensos recursos que había producido el alza de los precios hizo viable el pago de las indemnizaciones a las compañías que se iban⁹⁷.

La ley orgánica que reservaba la industria y el comercio de los hidrocarburos al Estado le otorgó el monopolio de la exploración, explotación, transporte, almacenamiento, refinación y comercio del petróleo y sus derivados. Una polémica disposición se encontraba en el artículo 5, pues permitía al Estado asociarse con empresas privadas en cualquiera de esas actividades, siempre que se garantizara el control del mismo y el beneficio de la nación⁹⁸.

Con la nacionalización, el Estado asumió un doble papel: dueño del petróleo, representado por el Ministerio de Energía y Minas; y productor, representado por Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA), la casa matriz que agrupó a las antiguas empresas extranjeras⁹⁹.

Las compañías extranjeras fueron sustituidas por empresas del Estado: Creole se convirtió en Lagoven; Shell, en Maraven; Gula, en Meneven, y Mobil, en Llanoven; todas ellas, junto con otras diez de menor tamaño, filiales de PDVSA. Se argumentó que con esta estructura se alterarían lo menos posible las operaciones rutinarias y el personal gerencial, técnico y obrero de una industria en la que el Estado no tenía experiencia¹⁰⁰.

⁹⁷ REINSCH y TISSOT, Op., cit. p. 123.

⁹⁸ MORA. Op. Cit. p. 46.

⁹⁹ CARRERA, Jerónimo. PDVSA y el Golpe. En: Semanario La Razón. Caracas. 2002.

¹⁰⁰ REINSCH y TISSOT. Op., cit. 143.

Sin embargo, tal cantidad de filiales pronto resultó engorrosa, pues muchas operaban en las mismas áreas geográficas y eran de diferente tamaño y especialización. Por tal razón, PDVSA desarrolló un proceso de reducción de filiales: en 1977, de catorce se redujeron a siete: Lagoven, Maraven, Meneven, Llanoven, CVP, Deltaven y Palmaven; al año siguiente, a cinco. Al mismo tiempo, se creó Pequiven (petroquímica) e Intevep (investigación). En 1986, Corpoven absorbió tres de ellas, con lo que quedaron sólo tres filiales. Cada filial realizaba las mismas actividades de exploración, explotación, refinación y comercialización en zonas geográficas distintas. Por tal motivo, en 1998, las filiales desaparecieron y PDVSA se organizó en tres áreas funcionales: exploración y producción; manufactura y mercadeo; y servicios¹⁰¹.

Como resultado, PDVSA recuerda hoy la organización multiparte, la cual incluye las compañías existentes anteriormente, integrada verticalmente y compitiendo con las compañías multinacionales. En otras palabras, la estructura de PDVSA se basa en tres compañías integradas, operando competitivamente en el mercado doméstico bajo la dirección de un ente central de planeación y coordinación. El departamento central de planeación interviene en las operaciones de las compañías que la integran para evitar que alguna de éstas llegue a dominar o a ejercer mayor control que las otras sobre el sector del petróleo.¹⁰²

Cuando el Presidente Chávez asume el poder en Venezuela estaba vigente la ley de hidrocarburos proclamada por el Congreso en marzo de 1943 la cual implementó un régimen único para todas las concesiones petroleras en suelo venezolano. En 1999 el Presidente Chávez publica un nuevo marco jurídico para hidrocarburos gaseosos y en 2001 la Ley Orgánica de Hidrocarburos por medio de la cual se aumenta la regalía y se equiparan los impuestos sobre la renta con las demás actividades económicas de Venezuela. Así, la regalía pasa de un máximo

¹⁰¹ *Idid.*, p. 148.

¹⁰² *Ibid.*, p. 162.

del 15% y un promedio de 9% como lo estipulaba la ley de hidrocarburos de 1943, a un 30% con la nueva legislación impartida por el presidente Chávez entre 1999 y 2001. Además de la implementación de un nuevo marco jurídico, el Presidente Chávez nacionalizó la totalidad de la empresa PDVSA, es decir todas las filiales de PDVSA en el mundo que como se mencionaba en párrafos anteriores, hacían parte de un capital mixto entre PDVSA y el país en donde estuviera ubicada su filial¹⁰³.

Es evidente que el Estado venezolano, a lo largo del siglo XX, de manera casi continua ha venido experimentando situaciones de ingreso de cantidades no calculadas de divisas por concepto del petróleo. De ser cierto el planteamiento de la enfermedad holandesa, a esas situaciones les debió corresponder un decrecimiento de la producción en otros sectores de la economía nacional. Para el caso de este trabajo, interesa el decrecimiento del sector agropecuario, la incapacidad del Estado para producir los alimentos requeridos que garanticen la seguridad alimentaria de su población así como el desarrollo de las relaciones comerciales con Colombia. Este tema, se tratará a continuación en el siguiente capítulo.

¹⁰³ De la Privatización a la nacionalización de la Industria Petrolera en Venezuela. PDVSA [En Línea]. 2005 [citado junio 2010].

3. EL SECTOR AGROPECUARIO DE VENEZUELA: SITUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y RELACIONES BILATERALES CON COLOMBIA

La situación de estancamiento del sector agropecuario como consecuencia del desarrollo de un sector petrolero generador de grandes cantidades de divisas en determinadas épocas, ha sido tema de estudio en la mayoría de los países productores de petróleo del mundo. En la revista venezolana Economía y Ciencias Sociales, Agustín Morales Espinoza¹⁰⁴ cita los casos de Indonesia, Nigeria, Argelia, Libia, Arabia Saudita e Irak, Venezuela y México, y advierte que aunque los argumentos desarrollados para explicar el fenómeno resultan ser de una indudable validez, es necesario considerar las especificidades de cada país en cuanto al rol desempeñado por el Estado y por los agentes involucrados en cada una de las etapas productivas que conforman los principales sectores agroalimentarios operantes en esos países.

En consecuencia, además de la información estadística disponible, que es escasa especialmente en lo relacionado con la trayectoria de la producción agropecuaria¹⁰⁵, para desarrollar el punto de interés de este capítulo se acudirá a las situaciones, acciones o movimientos referidos por los diversos autores consultados, que ilustran la existencia de debilidades en el sector agropecuario y que se relacionan con la seguridad alimentaria de Venezuela y sus relaciones bilaterales, especialmente en lo comercial con Colombia.

¹⁰⁴ MORALES ESPINOZA, Agustín. El sector agrícola y el abastecimiento alimentario en los países exportadores de petróleo: el caso venezolano. En: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Mayo del 2002, Vol. 8. No. 2. p 103-128.

¹⁰⁵ La necesidad de contar con estadísticas agropecuarias modernas, confiables y oportunas, llevó al Gobierno venezolano a solicitar asistencia técnica de la FAO para el establecimiento de un sistema de estadísticas e información agrícola, el cual fue incluido también dentro del Programa de Seguridad Alimentaria y Desarrollo Rural para Venezuela. En: República Bolivariana de Venezuela. Estrategia nacional de seguridad alimentaria. Material de divulgación, octubre 2004.

A fin de no perder de vista a lo largo del capítulo la intención de relacionar la debilidad del sector agropecuario y la situación de riesgo de la seguridad alimentaria de Venezuela con el ingreso inusual de divisas por concepto del petróleo, se parte del señalamiento de 4 momentos de auge del petróleo venezolano descritos en el punto anterior, para identificar, en cada uno de ellos, los sucesos correspondientes a los otros aspectos y a partir de éstos, identificar la interdependencia entre Colombia y Venezuela que queda demostrada a lo largo del análisis.

En el presente capítulo se presenta un análisis que divide en cuatro la historia de las complejas interrelaciones entre el desarrollo de la actividad petrolera, la producción agropecuaria en Venezuela y sus relaciones bilaterales con Colombia. A través de la descripción de los momentos históricos en el que el petróleo se convirtió en protagonista de la economía nacional e internacional de Venezuela, y al mismo tiempo, se describe qué pasaba con el sector agropecuario tanto en este país como en Colombia. Como segundo aparte, se considera la importancia que tuvo en el proceso de deterioro del sector agropecuario en Venezuela, el éxodo rural al que dio lugar la industria del petróleo. Se describe en este segundo momento, el acelerado proceso mediante el cual los centros urbanos y los campos petroleros incentivaban el desplazamiento de la gente del campo debido a la demanda de mano de obra en los mismos. La tercera parte contiene la descripción del desarrollo de la industria moderna en Venezuela para mostrar cómo el petróleo iba desplazando rápidamente al sector agropecuario y cómo la seguridad alimentaria de Venezuela empieza a depender en gran medida de las importaciones. Posteriormente, se describe un último momento en el que se toma un período de tiempo (de 1960 a nuestros días), para continuar mostrando el debilitamiento del sector agropecuario venezolano, su deterioro y su incapacidad para producir el alimento necesario de demanda interna, mientras que la renta petrolera sigue acaparando la atención de políticas, recursos e infraestructura, comparado con los aumentos de la producción agropecuaria en Colombia coincidentes con las grandes épocas de bonanza petrolera.

3.1. LA APARICIÓN DEL PETRÓLEO

1911. Se descubre el petróleo en Venezuela. Época de la dictadura de Juan Vicente Gómez (27 años de dictadura)¹⁰⁶.

1914. Se perforó el primer pozo en el Estado del Zulia, llamado Zumaque 1¹⁰⁷.

1917. Se exportó el primer cargamento de petróleo venezolano con 21.194 toneladas¹⁰⁸.

Por estos años, el sector agrícola de Venezuela era la base de su sistema socio-económico. Se desarrolló a lo largo de todo el período colonial en el cual floreció la explotación de recursos naturales. La llegada de los colonizadores cambió el concepto de la utilización del espacio agrario: se explotaron diferentes rubros agrícolas en cantidades que sobrepasaban la demanda interna de abastecimiento de las poblaciones locales, aprovechando la mano de obra de los nativos, y de acuerdo con los intereses internos y de comercio exterior de España. Llegaron a ser los principales productos de exportación el café, el cacao y el tabaco¹⁰⁹. Esta tendencia de producción y comercialización basada en productos primarios, continuó por más de sesenta años después de la independencia de Venezuela en el siglo XIX (1811).

1922. Se da la explosión natural del pozo Los Barroso. “Este pozo lanzó durante nueve días un chorro incontrolable de más de 100.000 barriles diarios de petróleo”¹¹⁰.

¹⁰³ República Bolivariana de Venezuela. Historia de Venezuela. [En Línea], La Venezuela Petrolera. [Citado en 18 de Mayo del 2010]. Disponible en www.rena.edu.ve/segundaetapa/HISTORIA/1800-1900 p. 1.

¹⁰⁷ Ibid. p. 1.

¹⁰⁸ Ibid. p. 1.

¹⁰⁹ Historia y Evolución del espacio agrario en Venezuela. República Bolivariana de Venezuela [En Línea]. 10 de octubre del 2008. [citado 18 de mayo del 2010]. Disponible en: <http://geografiaagrariaucv.historia.ven/2008/10/10/historia-y-evolucion-del-espacio-agrario-de-venezuela/>

¹¹⁰ República Bolivariana de Venezuela. Op., cit. Segunda etapa/Historia/Venezuela Petrolera.

El mundo conoció realmente la riqueza del subsuelo venezolano. Se inicia pues la primera gran feria del petróleo con la competencia desenfrenada entre las compañías petroleras para adquirir pozos en concesión dentro del territorio venezolano. Fue para el país una primera etapa de ingreso inesperado de divisas y el incremento de las importaciones de toda clase de productos, se produjeran o no en el país. Por tratarse de una época conocida por las narraciones de corte histórico más que por estudios económicos o de producción, no se pueden presentar series estadísticas que ilustren con mayor contundencia los hechos. Sin embargo, al respecto, son muchos los autores que establecen la relación: “La Producción Agrícola se ha concentrado en aquellos rubros que sirven de materia prima para el sector industrial, en especial para la industria agroalimentaria”¹¹¹ “Con la actividad petrolera la población rural comienza a emigrar a los campos petroleros y a las ciudades. Este fenómeno se conoció como el éxodo rural”¹¹².

1925. Marca el desplazamiento del café como principal producto de exportación para darle paso petróleo.

Durante todas las etapas económicas anteriores, el poblamiento rural ejerció un dominio absoluto en todo el territorio, hasta el punto que todavía en 1926, los pobladores rurales representaban el 85% de la población total; pero cuando el valor de las exportaciones del petróleo empezó a superar el de las agropecuarias, se inicia una modalidad de poblamiento opuesta, en muchos sentidos, a las que prevalecieron en las etapas precedentes. Se caracterizó por la tendencia al acercamiento a los centros urbanos, con lo cual se inicia el proceso de abandono de las áreas rurales del país por parte de la población¹¹³.

Son muy escasos los estudios sobre el desarrollo económico, o al menos sobre el desarrollo del sector agropecuario, en cifras, que permitan saber con alguna precisión, lo que aconteció en materia de producción en la primera mitad del siglo

¹¹¹ Ibid. p. 1.

¹¹² Ibid. p. 1.

¹¹³ República Bolivariana de Venezuela. Op., cit.

XX, tanto en Venezuela como en Colombia. Por esta razón resulta propiamente imposible realizar un análisis que con precisión estadística permita conocer en cuánto disminuyó la producción agrícola venezolana a raíz del éxodo de la población campesina hacia los centros urbanos o hacia los centros de explotación del petróleo, así como los sucesos en la producción colombiana para la misma época.

Sin embargo, para el caso de Colombia, especialistas del DANE, a partir unas cuantas cifras incompletas y poco confiables, realizaron un trabajo de construcción de series estadísticas para el Banco de la República, de la producción de los principales productos agrícolas colombianos para el período 1915 – 1950. Observando estas series, elaboradas con una metodología novedosa ¹¹⁴ (anexo 2) se tiene la siguiente situación ilustrada en la tabla 2. :

¹¹⁴ Con excepción del café y del banano no se dispone de series completas de producción agrícola entre 1915 y 1950. Para suplir esta deficiencia se procedió a pronosticar estos datos desconocidos mediante el método de los modelos arima condicionados utilizando una serie construida con los datos antes descritos hasta 1950 y con las cifras de producción entre 1951 y 1997, elaboradas por el Ministerio de Agricultura y procesadas en El Departamento Nacional de Planeación. La serie original es invertida y como se supone que el comportamiento de una variable depende de su historia (siempre y cuando no se presenten cambios estructurales que modifiquen sustancialmente este comportamiento), se procede a estimar datos faltantes de la serie. KALMANOVITZ, Salomón; LÓPEZ, Enrique; ROMERO, Carmen Astrid. La producción agropecuaria 1915-1950. Bogota DC. Banco de la República. 1999. p.2 - 4.

Tabla 2. Producción agrícola de Colombia en kilos

Año	Tabaco	Algodón	Arroz	Frijol	Azúcar	Cebada
	Negro	Rama	Paddy	en grano		
1915	7.795.612	4.902.660	15.388.892	27.923.728	5.691.261	6.989.983
1916	8.046.687	5.229.058	11.507.804	29.337.488	6.279.115	7.239.738
1917	8.798.077	5.967.029	11.548.224	30.380.321	6.398.974	7.541.834
1918	9.387.275	6.308.550	16.983.921	32.300.717	6.571.433	8.392.800
1919	7.873.578	6.844.722	15.165.328	32.021.692	6.677.482	9.287.864
1920	8.412.585	7.325.644	17.559.780	31.546.574	6.791.578	10.720.922
1921	8.300.733	7.576.233	20.222.391	31.930.544	7.214.015	12.084.542
1922	9.541.160	7.950.163	18.834.261	29.764.809	7.113.963	12.970.008
1923	9.834.342	8.548.000	19.905.659	31.518.547	7.519.724	13.467.410
1924	10.137.857	9.052.000	19.539.407	31.908.661	7.895.024	14.765.775
1925	11.925.896	11.904.000	21.278.400	35.510.588	6.026.850	15.053.238
1926	10.976.206	11.400.000	25.517.731	31.300.294	6.145.278	15.376.883
1927	10.026.515	11.160.000	22.318.666	27.090.000	6.266.032	16.438.441
1928	10.000.000	10.656.000	19.119.600	25.800.000	7.832.500	17.500.000
1929	9.207.630	7.396.491	21.808.175	18.601.441	7.986.017	18.829.280
1930	8.415.260	9.852.000	24.496.750	20.995.454	8.142.942	20.158.560
1931	7.034.453	10.800.000	40.157.000	20.430.000	17.988.971	20.686.714
1932	8.355.581	12.004.000	52.090.289	27.624.000	27.835.000	21.220.432
1933	7.558.286	10.040.000	60.000.000	29.410.000	28.917.500	21.040.765
1934	11.019.500	12.569.880	54.852.500	34.477.000	30.000.000	24.122.381
1935	10.166.500	10.601.741	55.388.700	32.198.000	30.589.500	19.802.739
1936	10.703.400	16.483.185	55.925.000	30.735.000	31.190.584	20.687.644
1937	15.064.900	21.633.444	59.515.720	39.560.000	34.200.475	31.152.129
1938	14.428.000	23.261.741	74.645.000	46.758.000	36.095.910	26.298.953
1939	15.463.000	26.100.000	75.283.000	47.859.000	37.010.219	29.945.594
1940	16.230.000	10.592.593	77.005.700	49.434.000	37.947.688	29.757.952
1941	18.000.000	14.212.370	87.336.000	57.941.000	35.668.844	27.362.899
1942	15.890.000	18.229.630	87.518.000	65.504.000	33.390.000	17.296.006
1943	14.755.000	16.370.370	67.976.000	69.117.000	34.235.769	20.095.234
1944	15.460.000	21.225.926	87.518.000	73.848.800	35.101.934	29.628.992
1945	16.232.000	17.548.148	83.200.000	76.376.050	36.000.000	38.905.398
1946	18.600.000	17.897.778	118.211.700	76.457.000	37.000.000	41.910.908
1947	19.400.000	15.768.263	149.614.000	83.242.000	37.600.000	46.802.213
1948	19.820.000	20.460.000	167.769.000	108.580.000	38.800.000	43.857.000
1949	20.032.000	19.004.000	207.641.000	138.451.000	38.984.000	51.078.000
1950	20.400.000	21.000.000	241.058.000	156.455.000	37.930.000	50.470.000

Fuente: Kalmanovich, S. Banco de la República de Colombia.

Año	Cacao en grano	Maíz en grano	Trigo en grano	Papa	Banano	Café
1915	4.037.953	215.985.673	36.136.032	74.985.953	91.061.906	42.000.000
1916	4.205.016	225.991.745	44.897.160	83.240.820	75.161.039	49.500.000
1917	3.894.971	238.675.518	43.320.442	88.349.680	126.944.541	57.000.000
1918	4.390.790	252.918.988	41.363.408	93.730.013	144.981.116	66.000.000
1919	4.341.605	279.306.833	42.931.053	99.393.374	103.580.797	81.000.000
1920	4.279.476	298.734.207	44.495.560	105.351.629	157.368.850	96.000.000
1921	4.852.974	301.834.535	44.857.825	111.616.947	167.496.000	121.350.000
1922	5.360.762	313.456.902	41.664.943	118.201.799	162.272.855	121.350.000
1923	5.655.575	327.023.525	41.675.965	125.118.952	170.394.790	105.000.000
1924	5.951.810	345.192.102	34.542.593	132.381.462	202.487.914	120.480.000
1925	5.963.000	359.871.084	38.146.443	146.419.061	221.369.288	124.020.000
1926	6.024.729	349.940.580	47.103.380	144.995.570	238.820.153	130.680.000
1927	5.550.865	352.292.260	55.878.582	150.071.899	186.952.482	149.010.000
1928	5.077.000	355.547.342	59.800.000	155.228.064	223.684.115	154.110.000
1929	6.898.922	274.848.861	49.394.713	160.460.198	233.457.622	170.040.000
1930	8.720.845	349.697.722	53.530.762	165.764.155	226.078.087	192.810.000
1931	9.689.828	527.929.070	76.868.286	171.135.515	97.203.284	202.470.000
1932	10.766.475	475.387.439	67.640.960	160.715.016	133.552.030	210.150.000
1933	10.383.238	487.693.720	76.763.930	160.000.000	136.905.030	223.890.000
1934	10.000.000	500.000.000	93.390.000	226.000.000	144.029.970	220.260.000
1935	9.807.350	492.000.000	127.400.000	242.000.000	155.540.970	230.970.000
1936	9.614.698	462.000.000	130.000.000	273.000.000	159.684.090	256.710.000
1937	11.429.451	483.500.000	90.768.158	285.500.000	153.172.260	264.600.000
1938	11.358.800	490.504.000	90.770.000	371.400.000	195.241.340	266.310.000
1939	11.724.000	550.000.000	126.340.000	459.200.000	184.091.060	266.010.000
1940	14.044.360	609.500.000	124.610.000	443.960.000	128.185.680	276.330.000
1941	12.000.000	578.000.000	141.620.000	398.000.000	77.111.090	307.470.000
1942	12.355.000	548.400.000	107.740.000	418.100.000	6.718.970	323.130.000
1943	9.000.000	564.300.000	91.215.000	345.300.000	15.000	324.480.000
1944	8.612.800	617.000.000	80.640.000	402.630.000	12.061.700	330.990.000
1945	10.056.400	614.700.000	82.432.000	448.000.000	29.843.320	330.000.000
1946	11.385.700	620.000.000	119.800.000	460.000.000	37.747.110	328.680.000
1947	11.500.000	625.000.000	112.845.000	470.000.000	39.343.000	390.000.000
1948	11.200.000	635.000.000	118.380.000	486.500.000	37.375.850	346.800.000
1949	13.517.000	737.620.000	128.294.000	538.089.000	37.971.500	368.400.000
1950	14.550.000	635.000.000	102.000.000	468.000.000	37.280.000	344.400.000

Fuente: Kalmanovich, S. Banco de la República de Colombia.

Todos los productos estudiados marcan una tendencia al crecimiento, lo cual es lógico por cuanto Colombia, en esa época, no dejó de tener en el sector agropecuario su primera línea de producción. Sin embargo, llama la atención el caso del café que marca un incremento superior a los años anteriores en 1919 y 1920 para pasar a uno aún mayor en 1921 y 1922. Como estos incrementos, superiores a los normales, se presentaron en los mismos años en los que surgió la fiebre del petróleo en Venezuela, se podría asumir que responden a demanda proveniente de Venezuela que debió reemplazar con la de otros países los consumos propios y los compromisos que tenía hacia el exterior. De esta forma la interdependencia entre los dos países empieza a forjarse marcadamente: mientras Venezuela pasaba por un período de auge petrolero, concentraba su producción agrícola en materias primas para el sector industrial y desplazaba su población rural hacia los centros urbanos Colombia, por su parte, aumentaba notablemente (como se verá ilustrado en las tablas y gráficas más adelante) su producción agrícola de productos primarios sin procesos industriales y las exportaciones de los mismos. La tendencia de la alta producción agrícola en Colombia, así como el aumento de sus exportaciones, empiezan a hacer a éste país vulnerable ante eventos internacionales. Tal es el caso del mercado internacional del café, que afectaba a la economía colombiana cada vez que el precio de este producto se iba a la baja.

De igual forma, se observa en Venezuela la misma tendencia con el cacao, otro producto que fue de exportación en Venezuela, antes del petróleo. Marca una muy leve tendencia hacia el alza hasta 1917; de ahí a 1920 permanece estable, para tomar fuerza definitiva en 1921 y marcar un pico que va hasta 1926. Algo semejante pasa con la cebada, la papa y el maíz. En el caso del tabaco, tercer producto de exportación de Venezuela en este período, la tendencia inicial de leve crecimiento se ve alterada por un pico positivo entre 1921 y 1922, para descender entre el 23 y el 25 y luego iniciar una tendencia creciente hasta el 1950.

Aceptando que incrementos en la producción colombiana por encima de la tendencia normal y en los mismos años en los que se presentó en Venezuela el éxodo de los campesinos a las ciudades o a los centros de explotación del petróleo y el paso de productor agropecuario a petrolero, pueden tomarse como indicadores de correspondencia entre los dos eventos, habrá que reconocer que, en esta etapa, el petróleo efectivamente intervino en el deterioro del sector agropecuario venezolano y en la consolidación de relaciones bilaterales con Colombia en el aspecto comercial consolidando cada vez más, la interdependencia entre los dos países en materia comercial.

Los argumentos no son totalmente contundentes pues hacen falta las estadísticas de exportaciones colombianas y las de producción e importación de Venezuela, que aún no se han construido para este período, pero están en la misma línea de quienes afirman tal dependencia sin el apoyo de información estadística, entre los cuales se cuentan las propias autoridades venezolanas.

En la Venezuela Petrolera, la actividad Agrícola no ha podido representar un papel protagónico, pese a los esfuerzos realizados por productores y por el propio Estado Venezolano para incentivar y desarrollar la producción agrícola. Venezuela hoy constituye una difícil realidad, cuya consecuencia más evidente se relaciona con la baja en la producción de muchos rubros, así como la elevación de los costos de producción; además de ello en los últimos años no se ha abastecido el mercado Nacional, lo que ha obligado al Gobierno Nacional a implementar la importación de enormes cantidades de productos agrícolas, hecho que atenta de manera directa contra la seguridad alimentaria de Venezuela ¹¹⁵.

¹¹⁵ Efectos de la economía petrolera y la urbanización sobre la agricultura y los espacios agrarios. [Blog de wordpress.com](http://Blog.de.wordpress.com). página 6

3.2. EL DESARROLLO DE LA VIDA URBANA

1928. Venezuela alcanza el primer puesto como país exportador de petróleo en el mundo, y el segundo como país productor.

El régimen de Juan Vicente Gómez con los enormes ingresos provenientes de la explotación petrolera, fortalece las fuerzas represivas, equipa con mejores armas el ejército y desarrolla un mayor control del país; promueve las inversiones extranjeras en el sector petrolero logrando las bases del actual desarrollo del mismo y cancela la deuda externa.

Los grandes ingresos fiscales, hacen que Venezuela cambie la base de su economía de productor y exportador agrícola a productor y exportador petrolero.

El valor de la producción petrolera superó ampliamente el de los productos agrícolas. Con el tiempo estos productos fueron disminuyendo dramáticamente mientras que las exportaciones de petróleo ascendían notablemente.

Todo esto genera una nueva estructura económica e industrial que presiona la transformación de la estructura agrícola tradicional de Venezuela y lleva a un crecimiento acelerado, desordenado y poco controlado de los centros urbanos. La industria tanto petrolera como otros tipos de industria extranjera que se nutría de la vida urbana, y la vida urbana en caos por su acelerada expansión que ve surgir la marginalidad como fenómeno social muy propio de los países en desarrollo, demandan recursos tanto de manera interna como para el comercio internacional. De esta forma, los recursos económicos, los esfuerzos de planeación, infraestructura y logística por parte de la renta petrolera y del gobierno central, se concentraron en los centros urbanos y agudizaron el fenómeno de las migraciones rurales y propiciando así el estancamiento del desarrollo agrícola que recibía muy poca atención e incentivos por parte del gobierno central, cada vez más acostumbrado a ejercer el poder en forma inconsulta, respaldado siempre en la enorme cantidad de dinero que le permite hacer todo tipo de negociaciones. Tampoco se encuentran serie estadísticas de producción agropecuaria, que

permitan cuantificar los cambios en la estructura de los sectores productivos de Venezuela en este período, pero se encuentran datos oficiales que permiten constatar que “en la década de 1926-1936, la población urbana aumentó de un 15% a un 28,9%, a diferencia de la población rural que bajó de un 85% a un 71%”¹¹⁶.

Al mencionar reiteradamente en este estudio, los cambios de la población y el fenómeno de las migraciones, se puede pensar que esa movilidad condujo al desplazamiento de los productos agrícolas del primero al segundo o tercer renglón de producción y exportación Venezuela; sin embargo, no es así. Lo que es pertinente observar es cómo, debido a la interdependencia entre los diversos aspectos de la vida de un pueblo, un elemento de carácter internacional como el precio del petróleo, interviene en forma decisiva sobre las decisiones que determinan la estructura y desarrollo de un país, en este caso Venezuela, haciéndolo altamente vulnerable a las situaciones de orden internacional, específicamente del mercado del petróleo. A Venezuela empieza a resultarle altamente costoso importar grandes cantidades de productos agrícolas primarios para abastecerse de alimento, así como dejar deteriorar la producción agrícola, desplazar grandes cantidades de personas a los centros urbanos y satisfacer las necesidades que esta nueva estructura productiva demandaba. “Este florecimiento de las ciudades por la acción del gobierno y su capacidad de actuar como empleador es lo que motiva a la gente del campo a abandonar e irse a las ciudades”¹¹⁷.

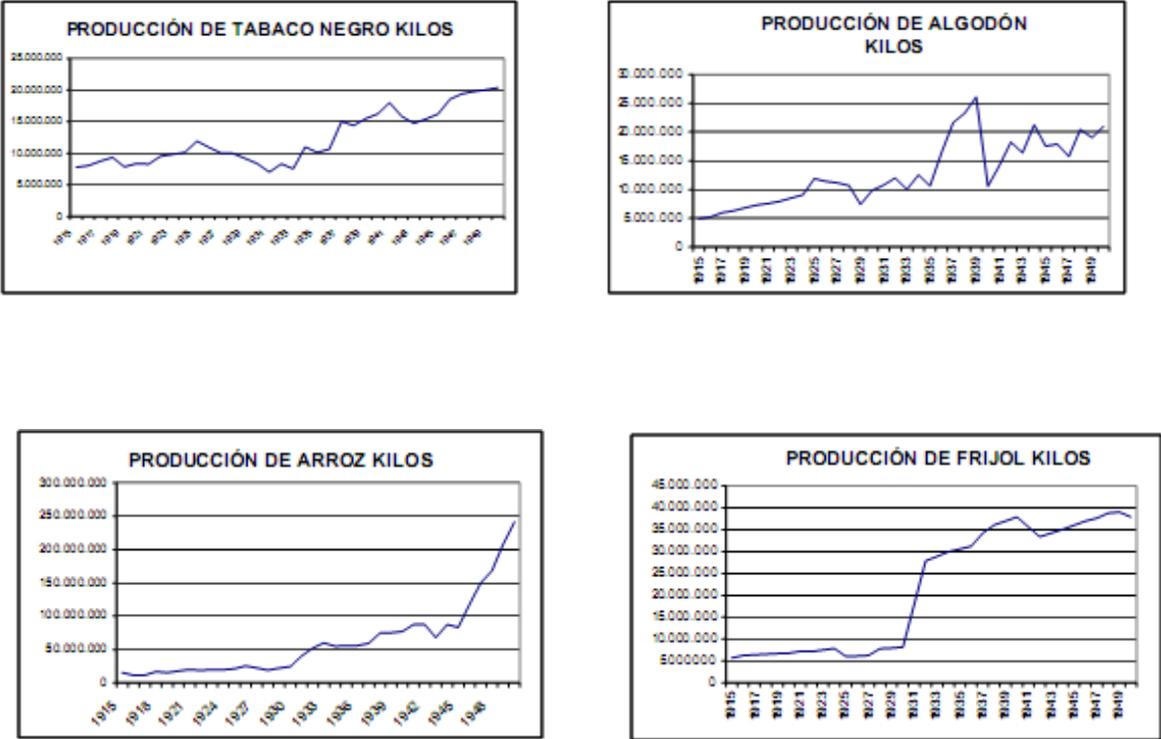
En cuanto al crecimiento de la agricultura en Colombia por efecto del debilitamiento de este sector en Venezuela, llama la atención que a excepción del tabaco y del banano, que presentan bajas ostensibles, el comportamiento de los demás productos agrícolas colombianos marca el inicio de un período de crecimiento que va hasta el año tope del estudio, esto es, hasta 1950. Y es

¹¹⁶ República Bolivariana de Venezuela. Op.Cit segunda etapa/HISTORIA/

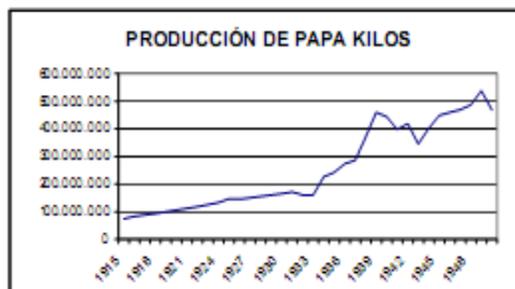
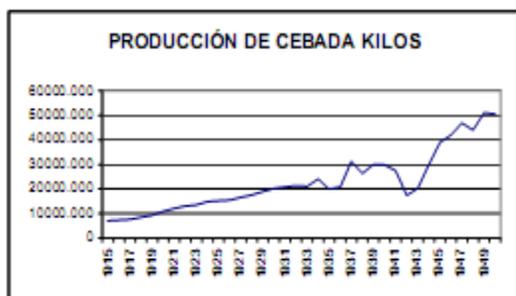
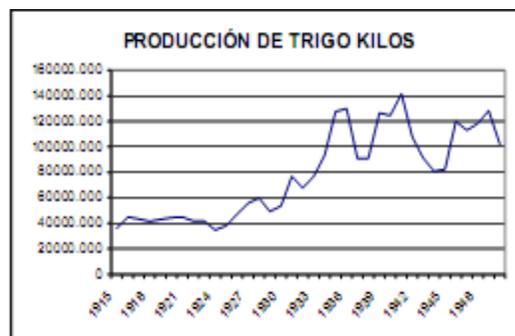
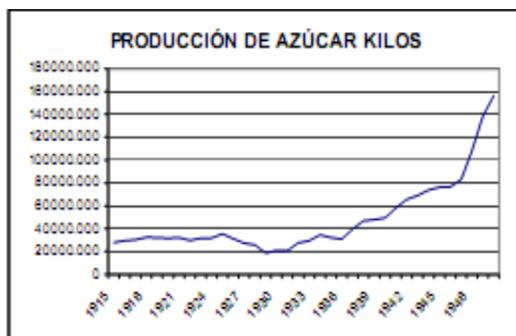
¹¹⁷ Ibid

sobresaliente la información al respecto, porque esos incrementos se inician entre los años 1929 y 1931 cuando el mundo entero está viviendo las consecuencias de la gran crisis y Venezuela está dedicada al desarrollo de las condiciones requeridas para el fortalecimiento de la industria del petróleo y sus correspondientes servicios. Las siguientes gráficas ilustran más claramente la situación¹¹⁸.

GRAFICO 1



¹¹⁸ KALMANOVICH, Op. cit. p.9



Es dable pensar que el inusual crecimiento y el inicio de una clara y permanente tendencia al alza, pueda deberse a que en esos años y en esa coyuntura, la reacción natural de los dos países, dadas sus relaciones comerciales y de vecindad, condujeron a Venezuela a adquirir en Colombia los productos del sector agropecuario que le hacían falta cada vez más, para cumplir sus compromisos, tanto nacionales como internacionales.

El crecimiento del producto interno bruto agrícola, tanto sin café como con café, que presenta Colombia en los años 30 y 31 y de ahí en adelante, también es indicativo del crecimiento del sector en la misma época en la que Venezuela ve ascender notablemente las exportaciones de petróleo a la vez que permite la aparición de la nueva estructura económica e industrial que presiona la transformación de la estructura agrícola tradicional y lleva a un crecimiento acelerado, desordenado y poco controlado de sus centros urbanos.

Tabla 3. Producto Interno Bruto Agropecuario en Colombia

AÑOS	PIB Agropecuario sin café	PIB Agropecuario con café	PIB Agropecuario sin café	PIB Agropecuario con café
1927	3.604	6.776	5.001	8.605
1928	3.717	6.998	5.347	9.064
1929	3.291	6.912	5.316	8.607
1930	3.757	7.862	5.000	8.757
1931	4.703	9.013	5.067	9.769
1932	4741	9.215	5.434	10.175
1933	4864	9.631	5.810	10.674

Fuente: KALMANOVICH, Salomón para Banco de la República

La muerte de Juan Vicente Gómez marca la finalización de un largo período, no solo de dictadura sino de cambios radicales en el sector agropecuario. De hecho, en los textos de historia patria destinados a la educación media, se habla de la Venezuela agropecuaria que va de 1830 a 1935¹¹⁹.

3.3. DESARROLLO DE LA INDUSTRIA NACIONAL MODERNA

Entre 1935 y 1960 se incrementa la actividad internacional de Venezuela por el interés del gobierno en buscar y asegurar mercados extranjeros para la venta de su producto (petróleo), entrando a participar en decisiones de mercado y política socio-económica en el plano mundial. Se renegocia con las compañías multinacionales la participación del Estado en las ganancias del petróleo, cobrando regalías y aumentando la tasa a los impuestos; se logra el incremento de los ingresos provenientes del petróleo y se siembra la semilla de lo que más adelante, en 1960, sería la OPEP.

Como parte de su mandato, el elegido presidente después del dictador Gómez, Eleazar López Contreras, desarrolló un plan que basó en tres consignas: educar,

¹¹⁹DOMINGUEZ, F; FRANCESCHI, N. Historia Contemporánea de Venezuela. Ediciones Colegial Bolivariana, Caracas, 1986.

sanar y poblar. Se diseñaron programas específicos para cada aspecto, estableciendo el presupuesto correspondiente para su realización, de modo que en los sucesivos gobiernos y con la abundancia de los recursos provenientes de la industria petrolera en auge, el Estado se convierte en el principal promotor de la economía y como tal continúa con las obras de infraestructura vial iniciadas durante el régimen del dictador; se amplían las obras de saneamiento, en especial mediante el desarrollo de una fuerte campaña antimalárica; se crean los primeros servicios de carácter socioeconómico como el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales en 1940 y el Instituto Nacional de Obras Sanitarias en 1943; se modernizan las estructuras institucionales de la economía venezolana que se amplía con la creación de la Ley de Impuesto sobre la Renta en el año 1942 y con la nueva Ley de Hidrocarburos en 1943. Se decreta la creación del Banco Central de Venezuela, el cual inició sus operaciones en enero de 1940, así como la fundación del Banco Industrial de Venezuela, orientado a promover el otorgamiento de créditos en el área manufacturera¹²⁰. No se destacan decisiones relacionadas con el sector agropecuario y menos aún, relacionadas con inversiones orientadas a su crecimiento.

Sin embargo, en 1943, la Segunda Guerra Mundial reduce drásticamente el comercio internacional. Esto favorece el inicio del proceso de crecimiento de una industria nacional moderna y al mismo tiempo evidencia la necesidad de racionalizar el aparato productivo agrícola.¹²¹

En relación con éste, hay que mencionar que el período en consideración le es favorable a Venezuela, en cuanto que en él se creó el Ministerio de Agricultura y Cría y se montaron varias escuelas superiores de agricultura y veterinaria y varias granjas demostrativas, para capacitar y motivar a los agricultores en la adopción de nuevas tecnologías; se estableció la política de conservación de los recursos naturales y se organizó la pesca.

¹²⁰ República Bolivariana de Venezuela. Op.Cit., Cuarta etapa/historia/tema 6.html

¹²¹ *Ibíd.*

De esta forma, aunque existen registros que demuestran una pérdida de importancia relativa de la agricultura con respecto a los demás sectores económicos, en especial con el petrolero¹²², después de 1936 comienza un proceso cuyo balance es positivo. El producto agrícola creció en cifras absolutas con tasas superiores al crecimiento demográfico, pero el déficit existente, no cuantificado para el momento, debía ser tan marcado que el crecimiento de la producción no satisfizo la demanda y siguió siendo necesario recurrir a las importaciones en forma creciente¹²³. En este contexto se promulga la primera reforma agraria en 1945, la cual no llega a ejecutarse debido al derrocamiento del gobierno del Presidente Isaías Medina Angarita, en octubre de ese mismo año.

Con la mayoría de la población nacional agrupada en los centros urbanos en crecimiento y migrando continuamente hacia los mismos, se genera el ambiente perfecto para que Venezuela resultara un destino de inversión interesante para las empresas de capital extranjero: la industria gráfica, la industria del acero, de empaques, de alimento procesados entre otras, empiezan a instalarse a lo largo y ancho de las ciudades venezolanas crecientes¹²⁴.

Nuevamente, aunque también presenta crecimiento, el sector agropecuario es el que menor atención recibe, pero especialmente el que menores inversiones reporta. En 1949 se había creado el Instituto Agrario Nacional (IAN) y se había dictado un Estatuto Agrario que comenzó a funcionar en 1950 y que permitió iniciar una política de colonización; se desarrolla el sistema de riego del Guárico, obra muy apreciada a nivel nacional por su significado en relación con la habilitación de tierras para la producción agrícola. Se desarrolla un programa azucarero iniciado a mediados de la década de los 40 a escala nacional y en 1949 se inicia el plan arrocero de la Corporación Venezolana de Fomento en dos

¹²² En 1937 la agricultura contribuía con sólo el 22% a la formación del Producto Territorial Bruto, PTB y sus aportes relativos continuarían descendiendo año tras año

¹²³ República Bolivariana de Venezuela. Op. Cit., cuarta etapa/historia/ tema 11

¹²⁴ *Ibíd.*

Estados del país, dando paso así nuevas zonas que expandieron significativamente la frontera agrícola; el área de cultivo agrícola y de explotación ganadera, pasó de 2.300.000 hectáreas en 1944 a 3.400.000 hectáreas en 1957, un aumento del 3% anual¹²⁵.

A pesar de esto, la realidad del tratamiento diferencial dado al sector agropecuario respecto de los demás sectores, le dio el que, para 1950, el valor de la producción industrial manufacturera sobrepasara a la producción del sector agrícola y de 1950 a 1955 la expansión del producto industrial fue tan acelerada que las tasas de crecimiento industrial fueron las mayores conocidas en el país¹²⁶.

Al respecto, vale la pena observar las series estadísticas construidas por el Banco Central de Venezuela sobre producción y componentes del producto interno bruto, que van de 1957 a 1968 (anexo 5) y las correspondientes a producción bruta por clase de actividad económica que comienzan en 1968 y van hasta 1998 (anexo 4). Según ellas, ya en 1957, la industria manufacturera tenía una mayor participación en la conformación del producto interno bruto de Venezuela: 2.428 millones de bolívares, que la participación del sector agropecuario: 1.508 millones, diferencia que siguió creciendo, al punto que en 1998, mientras la producción bruta de la agricultura llegó a 3.707.095 millones de Bolívares, la de la industria manufacturera llegó a los 18.195.688 millones de Bolívares, a precios corrientes.

En síntesis, al finalizar la dictadura de Pérez Jiménez en 1958, la direccionalidad dada en los sucesivos gobiernos y dictaduras a la inversión de la renta petrolera venezolana y por ende a los asentamientos poblacionales, a las obras públicas y al desarrollo de toda clase de actividad relacionada con el crecimiento de la industria petrolera y con la consolidación de la industria manufacturera, condujo a la sustitución de los espacios agrarios aptos para la conformación de sistemas

¹²⁵ GOMEZ, EA. Historia Moderna y Contemporánea de Venezuela. Editorial Salesiana S.A. Caracas, 2000.

¹²⁶ Republica Bolivariana. Op Cit., cuarta etapa/estructura económica de Venezuela/El Sector Agrícola 1948-1958.

agrícolas; tomó, entonces, mayor impulso el éxodo rural y los movimientos migratorios de la población, en busca de mejores empleos, debido al decrecimiento económico rural y al descuido del Estado como ente rector de las políticas que le garanticen a la población campesina una mejor calidad de vida en el campo y los alimentos suficientes.

Adicionalmente, en los años 1956 y 1957, se presenta el conflicto con la oferta mundial de hidrocarburos provocada por la crisis del Canal de Suez. El gobierno venezolano vive unos años de auge inesperado de divisas que de nuevo desestabiliza la economía doméstica.

Lamentablemente las serie elaboradas por el Banco Central de Venezuela sólo comienzan en 1957, pues esta coyuntura sería una oportunidad ideal para evidenciar, en este período, la relación entre el súbito ingreso de divisas y el regreso a la importación de alimentos. De contar con mayor y mejor información, la demostración de la existencia de la enfermedad holandesa en este período podría ser más evidente de lo que ya es, pero sobre todo, se podría establecer la realidad del papel que desempeña esta relación en la existencia y permanencia de las relaciones bilaterales colombo venezolanas, las cuales aparecen más claramente en los siguientes períodos, cuando entran en juego los problemas y la actualidad internacional de la seguridad alimentaria.

Colombia, por el contrario, para los años treinta era un país todavía incipiente en cuanto a producción industrial; su economía seguía basándose en la actividad agrícola y continuó siendo así por mucho tiempo, pero con la voluntad política de sostenerlo y mejorarlo. En los años cincuenta, se vive una crisis nacional de violencia y enfrentamientos entre liberales y conservadores. Esta crisis trae como consecuencia el golpe militar que lleva a la presidencia al General Gustavo Rojas Pinilla cuyo programa de gobierno se interesó por el desarrollo económico, bajo una política de preocupación por las clases bajas. Dicha política llevó al gobierno a crear un banco especializado para las clases medias y bajas: el Banco Popular.

Según Rojas, para garantizar el trabajo era necesario proteger el capital; por ello las relaciones entre capital y trabajo debían mantenerse y desarrollarse lejos de toda hostilidad. También era indispensable el fortalecimiento de la educación en un pueblo en su mayoría analfabeta. Por ello, se fortaleció la educación popular práctica y tecnológica (se creó el SENA) y se promovió la educación rural con nuevas tecnologías agrícolas y la cultura popular. En 1954 creó la Secretaria Nacional de Asistencia Social (SENDAS) con el objeto de ayudar a los campesinos damnificados por la violencia.

Todas estas políticas y medidas marcan una evidente diferencia frente a Venezuela, en cuanto al direccionamiento del desarrollo del sector agropecuario por parte de los gobernantes y las correspondientes decisiones en relación con su mejoramiento. Para Colombia el mejoramiento y desarrollo del sector es básico. En 1961, con la firma de la Alianza para el Progreso, se incorporan programas de desarrollo que propugnan por la dinamización del sector productivo agropecuario y la asistencia a las comunidades rurales marginadas. El énfasis se dirige hacia los productos agropecuarios que demandaba la industria nacional, para lo cual se le dio impulso a instituciones como la Caja Agraria, el Instituto Nacional de Abastecimiento INA y se crean otras agencias gubernamentales como el Instituto Colombiano de Reforma Agraria INCORA y el Instituto Colombiano Agropecuario ICA. Estas instituciones tenían como objetivos la capitalización de los pequeños productores, facilitar la comercialización de productos, posibilitar el proceso de reforma agraria y realizar la investigación y transferencia de tecnología, respectivamente.

En síntesis, en esta etapa se sellan condiciones objetivas para el crecimiento y mantenimiento de las relaciones comerciales entre los dos países: Venezuela genera demanda de productos del sector agropecuario al privilegiar y centrar sus esfuerzos en el fortalecimiento de su sector industrial, y Colombia genera oferta de esos mismos productos al insistir en el desarrollo del sector agropecuario, aunque no abandona el trabajo por el desarrollo industrial.

3.4. DE 1960 HASTA NUESTROS DÍAS

Este es un período en el que el sector del petróleo se consolida definitivamente y en el que además el Estado Venezolano logra la recuperación de la propiedad de todas las actividades e instituciones de la cadena productiva.

Colombia por su parte, aumenta en exportaciones del sector primario entre 1970 y 1974. Tomaron fuerza productos como el café, el banano, el algodón, el azúcar y algunas carnes (ave y res) siendo éstos los de mayor participación en el total de exportaciones no tradicionales de Colombia. Las exportaciones no tradicionales conformadas por tres sectores: agropecuario, industrial y minero, mostraron un rápido ascenso de su participación en el PIB real: de 2.7% a 6.2%. Entre 1975 y 1983 estas exportaciones mostraron una caída considerable pasando a ser el 3.2% del PIB real en 1982. Sólo hasta 1986 mostraron las exportaciones no tradicionales una verdadera recuperación posicionándose en el 31% del total de las exportaciones, para estabilizarse en el rango del 55% al 60% para los años noventa, de los cuales, el 20% eran del sector agropecuario¹²⁷.

Durante los años sesenta además de la creación de la Corporación Venezolana del Petróleo que llega a ser la mayor distribuidora de los productos derivados del petróleo, Venezuela abanderó la lucha de la OPEP por obtener mayores ingresos para sus miembros en detrimento de los ingresos de las grandes compañías explotadoras e hizo que el precio del petróleo venezolano aumentara, en promedio, de 1.84 dólares en 1970 a 3.71 en 1973¹²⁸.

¹²⁷ Banco de la República. Exportaciones Tradicionales de Colombia. [En Línea] [citado junio 2010]. Disponible en <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra170.pdf>.

¹²⁸ Republica Bolivariana. Op Cit., cuarta etapa/estructura económica de Venezuela/

En los años 70, el país continuó descansando en la explotación de sus recursos naturales (petróleo y hierro), que generaban, en 1973, un 23,2% del PTB, un 70% de los ingresos ordinarios del Estado y un 93% de los ingresos por exportación.¹²⁹ Venezuela recupera la propiedad absoluta sobre las reservas de petróleo y su explotación, a través de un proceso de nacionalización y creación de empresas nacionales especializadas en cada etapa de la producción, explotación, refinación, comercialización y manufactura de derivados del petróleo.

Al final de esta década debido a las medidas que tomaron los países árabes frente a la guerra árabe-israelí, el precio del barril del petróleo venezolano pasó de 3.71 a 10.53 dólares por barril. Fue quizás, en la historia del petróleo venezolano, el ingreso de divisas más exagerado respecto de lo esperado.

El incremento de los precios del petróleo por efectos de dicha guerra, reforzado posteriormente por el que se presentó en 1981, condujo a una expansión fiscal del orden de 600%. Parte de ese ingreso fue ahorrado a través del Fondo de Inversiones de Venezuela pero la mayor parte fue gastada¹³⁰.

Por la misma época, la agroindustria constituía en Venezuela la principal actividad industrial del país: su aporte al producto bruto industrial (sin considerar el aporte del petróleo) alcanzó la considerable cifra de 50%¹³¹.

Por su parte, una nueva Ley de Reforma Agraria fue promulgada en 1960; fue la culminación de un proceso iniciado tímidamente en años anteriores, pero su aplicación no logra impulsar un crecimiento dinámico del sector agrícola, el cual apenas logra sobrepasar el 6% del producto territorial bruto¹³². Se dice que esta reforma no influyó mucho en el aumento de la producción agrícola, pues tuvo más

¹²⁹ Republica Bolivariana de Venezuela Op. Cit., cuarta etapa/ Historia/estructura económica de Venezuela desde 1958.

¹³⁰ *Ibíd.*

¹³¹ MORALES ESPINOZA, Agustín. El sector agrícola y el abastecimiento alimentario en los países exportadores de petróleo: el caso venezolano. Caracas. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 2002, vol. 8, n. 2 (mayo-agosto), pp. 103-128

¹³² Republica Bolivariana de Venezuela Op. Cit.

éxito social que económico. “La promulgación y ejecución de la Reforma Agraria acapara la atención hacia el sector agrícola en los primeros años de la década. Sin embargo, su incidencia en el comportamiento de la agricultura ha sido en realidad mucho menor de lo que pudiera haberse esperado”¹³³.

Adicionalmente, se inició el proceso que se conoció en toda América Latina como de sustitución de importaciones. El conjunto de políticas diseñadas en torno al proceso tuvo sus efectos; para la época se registra un acelerado crecimiento de la producción agrícola nacional y consecuentemente, una significativa disminución de las importaciones.

Esta situación no duró mucho tiempo; según el autor aquí citado y los citados por él, “Con el correr de los años, las medidas de política económica diseñada para lograr tales propósitos se mostraron totalmente incompetentes para seguir asegurando el referido crecimiento, la agricultura ingresó en un período de ‘crisis’ y las importaciones volvieron a incrementarse sostenidamente a partir de 1974”.¹³⁴

Sin embargo, si nos atenemos al planteamiento propio de este estudio, la nueva crisis y el nuevo estancamiento del sector agropecuario antes que responder a errores de las políticas diseñadas para el caso, pueden interpretarse como originadas en el desmedido ingreso de divisas en las dos ocasiones mencionadas. La afluencia de dinero en esas magnitudes y las particularidades de los sucesivos gobiernos venezolanos que privilegian el desarrollo urbano y la agroindustria, sin reparar en el debilitamiento de la producción de alimentos, derivan en el escaso desarrollo del sector agropecuario, siendo este fenómeno, precisamente, lo que se conoce como la enfermedad holandesa.

La práctica de las importaciones se fue haciendo cada vez más fuerte dado que los precios de los productos importados resultaban más bajos que los precios

¹³³ Historia y Evolución del espacio agrario en Venezuela. [En Línea], disponible en <http://es.wordpress.com/tag/>. Caracas, 2008.

¹³⁴ MORALES ESPINOZA, Agustín. Op. cit. P.3

internos¹³⁵ no sólo por la disponibilidad de divisas en Venezuela sino, además, por la tecnología que a la fecha manejaba el sector en otros países logrando productividades muy altas y por las políticas de subsidio de los productos tanto en Venezuela como en los otros países interesados en salir de sus excedentes. Se refuerza así el estancamiento de la producción y se inicia de nuevo el ciclo que conduce finalmente a una situación de dependencia de las importaciones en un tema de profunda trascendencia nacional: la seguridad alimentaria, de la que se empezaba a hablar en círculos internacionales.

En resumen, podría pensarse en una especie de movimiento repetitivo: suben los precios del petróleo a finales de la década de los 60, llegan divisas a granel, se desarrolla la agroindustria en una relación de mutuo apoyo con el desarrollo de las ciudades. El desarrollo del sector agropecuario sigue siendo motivo de poca preocupación, a no ser por las presiones sociales en relación con la reforma agraria y por el juego de las relaciones internacionales que induce a la adopción de la política de sustitución de importaciones (propuesta de la CEPAL); se obtienen buenos resultados pero de nuevo aparece la avalancha de divisas y con ella regresan las decisiones que desestimulan lo relacionado con la producción de alimentos, cuya adquisición resulta mejor en el exterior.

En el caso que nos ocupa, el ciclo se repite con las avalanchas provocadas por el conflicto del Canal a finales de los 60, la guerra árabe israelí a finales de 1970 y las medidas de reapropiación de 1981, por las que se incrementa toda clase de compra de bienes y servicios como también alimentos y se sigue reforzando el estancamiento del sector agropecuario.

De 1980 a 2004 el porcentaje del territorio venezolano (912.050 Km²) dedicado a la agricultura prácticamente no ha crecido: en 1960 era del 22% y en 2004 apenas llega al 24,5%, en tanto que la población nacional se ha triplicado como se verá más adelante. “Se acelera el proceso de urbanización de la población: en 1970, la

¹³⁵ Ibid., p.6

población urbana representa más del 75% del total. Para 1972, el sector primario de la economía emplea un 20% de la población activa; el secundario un 28% y el terciario el 52% restante¹³⁶.

De acuerdo con documentos del Ministerio de Agricultura, esto ha generado a través del tiempo, procesos de urbanización a partir de grupos que están asentados en los principales campos petroleros y ocupando suelos y espacios que pueden ser aprovechados para otros fines. Venezuela pasa a depender de una economía de importación de alimentos y los espacios agrarios son menos tenidos en cuenta, lo mismo que todo lo relacionado con las actividades agrícolas que son de vital importancia para la base alimentaria de un país. Debido también a este proceso de urbanización se fue implementando o adoptando la cultura capitalista del uso de la tierra, que no se preocupa en desarrollar el mercado interno y mucho menos las fuerzas productivas locales.

La distribución de la población entre áreas rurales y urbanas a través del tiempo, confirma la tendencia, que se viene estudiando, a la minimización del sector agropecuario Venezolano.

En los años posteriores a 1982 la agricultura y la industria manufacturera acusaron oscilaciones sensibles en sus niveles de actividad, pero con tendencia positiva, tendencia que se mantuvo hasta 1989; en ese año se produjo fuerte reajuste general de la economía, con el cual esas actividades sufrieron una considerable contracción. La importación de bienes y servicios fue aumentando durante la década de 1980 y primeros años de la de 1990¹³⁷, como puede observarse en los cuadros de importaciones que se presentan en el anexo 6.

Contando con una extensión agrícola de 31.238.155 hectáreas, en la actualidad sólo el 34.1 % está siendo utilizado para actividades del sector; la mayoría de las

¹³⁶ Ibid. p. 6

¹³⁷ República Bolivariana. Op. Cit. p 8.

tierras aptas para el desarrollo agrícola se encuentran ociosas debido básicamente al direccionamiento que se le dio a la economía a raíz del descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo en el territorio nacional. Hoy día, el 92% de los venezolanos vive en centros urbanos y apenas un 8% vive y trabaja en el ámbito rural¹³⁸.

Para ilustrar el éxodo rural que se ha venido exponiendo como característico de Venezuela, se puede observar la siguiente tabla, según la cual, en cincuenta años, de 1950 al 2001, el porcentaje de población rural pasó del 52% a tan solo el 15%.

Tabla 4. Distribución de la población áreas rural y urbana.

Censo	1950	1961	1971	1981	1990	2001
Total habitantes	5.034.838	7.523.999	10.721.522	14.516.735	18.105.265	23.054.210
Población urbana	2.411.811	4.703.626	8.089.493	11.607.063	15.227.740	20.381.757
%	48%	63%	75%	80%	84%	85%
Población rural	2.623.027	2.820.373	2.632.029	2.909.672	2.877.525	2.672.453
%	52%	37%	25%	21,04%	15,89%	15%

Fuente: Fundación Escuela de Gerencia Social, Ministerio de Planeación y Desarrollo. OCEI-INE. Censos de Población y Vivienda.

El solo hecho de que la población rural venezolana no haya crecido ni siquiera en 50.000 personas a lo largo de 51 años, es revelador de la estructura económica del país, centrada en la industria urbana, bien sea en las ciudades existentes antes del boom petrolero, o en las ciudades surgidas en las áreas de explotación del petróleo.

¹³⁸ República Bolivariana. Op. Cit., /Historia/Cuarta Etapa/La Población

Es importante resaltar que las mayores disminuciones en la participación porcentual de la población rural se dieron en las décadas de 1960, 15% menos que una década antes, y de 1970, se redujo en el 12% con respecto a la década anterior. Estas dos décadas corresponden precisamente a las épocas de desmedido crecimiento del ingreso de divisas al país dados el asunto del Canal de Suez y la guerra Árabe Israelí. Así, permanece la tendencia creciente en el despoblamiento del campo y de la producción agrícola tan evidente, que el mismo gobierno se esfuerza por revertir la tendencia:

En materia agrícola Venezuela continua siendo, a pesar de los esfuerzos por consolidar la producción nacional, un país que importa gran cantidad de alimentos e insumos para la actividad agrícola. En diciembre de 2001 fue promulgada una nueva ley denominada Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, con la cual el ejecutivo nacional busca romper la estructura latifundista que ha predominado en la tenencia de la tierra en Venezuela, a través de la cesión de tierras a pequeños y medianos productores¹³⁹.

Para 2008, según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística de Venezuela con base en el censo de 2001, la distribución de la población entre lo urbano y lo rural no ha cambiado mucho: sigue presentando una tendencia decreciente en lo rural con un 13% de la población total nacional. Para este mismo año, el crecimiento promedio anual de la población rural es del 1.7%, lo que equivale a 1.866.609,1 personas de 26. 414.815 que conformaban la población nacional total en ese año¹⁴⁰. La disminución de la población unida a la falta de tecnología, la escasez de recursos de infraestructura y servicios como centros de acopio, canales de comercialización, vías, medios de transporte etc., y la ausencia de estímulos, pero, además, el continuo ingreso de divisas en cantidades

¹³⁹República Bolivariana. Op. Cit., /Historia/Cuarta Etapa/La Estructura actual de la economía Venezolana

¹⁴⁰ República Bolivariana. Op. Cit., /Historia/Cuarta Etapa/La Población de Venezuela en la actualidad.

generalmente mayores de las esperadas, han determinado, sin duda, la tendencia al deterioro del sector agropecuario, de forma tal que es común denominar a Venezuela como uno de los pocos países rentistas existentes en la actualidad¹⁴¹; los demás han logrado niveles de consumo apropiados a su productividad y suficientes para sostener a su población. Venezuela, por el contrario, continúa aumentando, año a año, sus importaciones de productos del sector agropecuario de diversos países pero especialmente de Estados Unidos y de Colombia (anexo 7).

Según el Informe Económico de 2008 del Banco Central de Venezuela, en el país se incrementó 47 por ciento la compra de alimentos a otras naciones, cuando en 2007, el aumento había sido de 26 por ciento. En 2008 destinó 44 millardos de dólares para abastecerse en el exterior, de insumos básicos, sobre todo alimentos, superando en este punto a países tan grandes como Argentina, que por el mismo concepto destinó 40 millardos de dólares.

El país sabe que comprar alimentos en el exterior resulta muy costoso pero no tiene alternativa; sólo alcanza a producir el 3,1 por ciento de lo que necesita. “Si en un caso hipotético las otras naciones decidieran no vender más comida a Venezuela, el país tendría reservas alimentarias solo para 4 ó 5 meses”¹⁴². Se trata pues, de una situación de seguridad alimentaria, difícil de comprender, a simple vista.

El hambre y la malnutrición han sido erradicadas en los países desarrollados (...). También en gran parte del Asia (...) siguen siendo severamente afectadas África en primer lugar y, en menor magnitud, la América Latina, región ésta en

¹⁴¹ Sánchez, Natalia. Directora del Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad LUZ de Venezuela. En: Venezuela uno de los países que más importa alimentos en Latinoamérica. Entrevista sobre el Informe Económico de 2008 del Banco Central de Venezuela y MERCAL, sistema de comercialización de alimentos en las ciudades, implantado por el gobierno venezolano para facilitar a la población el acceso a los alimentos.

¹⁴² Ibid.

la cual persisten el hambre, la malnutrición y la inseguridad alimentaria en varios países, resultando inaudito el caso de Venezuela¹⁴³.

En este país, en las décadas de los años 40 y 50 prevalecían los consumos diarios per capita de aproximadamente 2000 kcal y 50 g de proteína; en la década de los 60 se dio un proceso de incremento permanente hasta contar con disponibilidades alimentarias equivalentes a 2187 kcal y 50 g de proteínas en 1962-63; 2385 kcal y 59,5 g de proteína en 1969-71 y, 2719 kcal y 68,9 g de proteína para 1979-81.¹⁴⁴ Estos incrementos se lograron mediante la importación de alimentos, por las razones mencionadas en párrafos anteriores.

Tal vez por eso, en el año 2000 la FAO reporta que solamente tres regiones y países en el mundo han reducido el consumo calórico: África Subsahariana, Venezuela y Cuba en los cuales se ha pasado de 2271, 2352 y 2640 kcal/persona/día en 1970 a 2237, 2321 y 2480, respectivamente, al finalizar el siglo XX¹⁴⁵. Y enfatiza la FAO que es incomprensible la situación de Venezuela donde se cuenta con extraordinarios recursos naturales, incluyendo aproximadamente 58 millones de hectáreas aptas para la agricultura vegetal, forrajera y forestal; más de 50.000 m³ de agua dulce reciclable/persona/año y con las segundas reservas más altas de roca fosfórica en el continente.

Se cuenta además con una inmensa riqueza petrolera y gasífera que generan enormes recursos financieros parte de los cuales podrían haberse usado para construir las infraestructuras que soporten el desarrollo agrícola y el desarrollo rural, en cambio de privilegiar la importación masiva de todo género de automotores, bienes suntuarios y bebidas alcohólicas.

¹⁴³MONTILLA, JJ. La inseguridad alimentaria en Venezuela. Ponencia presentada en el Simposio Seguridad alimentaria y Calidad de vida en Venezuela. Caracas. Fundacredesa. Academia Nacional de Medicina. Congreso Centenario 2005. p. 2

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ Ibid.

A pesar de eso, hoy, tan sólo el 8,8% de la población económicamente activa se ocupa en agricultura; el área cosechada por habitante, de 2600 m² en 1950 se redujo a escasos 740 m² en la actualidad; el uso del riego, los fertilizantes, las semillas certificadas y los fungicidas es marginal, igual que la atención que se presta a la investigación y la extensión agrícola.

Al iniciar la primera década del nuevo siglo, la gravedad de la situación en materia de producción de los alimentos necesarios para garantizar la seguridad alimentaria de la población nacional, como la presión internacional al respecto, conducen al Estado venezolano a incorporar el concepto de seguridad alimentaria como una obligación de carácter constitucional, a establecer la Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria de la República Bolivariana de Venezuela y a comprometer a la FAO en el diseño y ejecución de un plan para desarrollarla y erradicar la problemática.

La estructura del programa gira alrededor de cinco componentes: Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA), Cooperación Sur-Sur; un Programa de Manejo de los Recursos Naturales y Ordenamiento de Tierras; un Sistema de Información Agrícola Nacional; y un Programa de Transferencia de Tecnología para la Intensificación de la Producción Agrícola.

Se iniciaron actividades desde 2004, pero, a pesar de los esfuerzos que la actual administración viene desplegando para aliviar la situación no parece que se obtengan los resultados esperados. Hoy día, pese a que los beneficios del petróleo le han permitido mantener un PIB por habitante de unos 4.063 dólares, la inseguridad alimentaria nacional ha ido en aumento durante los últimos diez años, debido al alza en el precio de los productos básicos y a la falta de acceso a estos productos. En la actualidad, importa el 80% de los alimentos que consume y la balanza del sector agropecuario es deficitaria en un promedio anual aproximado de 1.200 millones de dólares estadounidenses. Esto significa que el

comportamiento del sector agropecuario no responde adecuadamente a la dinámica de la economía¹⁴⁶.

Así las cosas no se trata de un asunto coyuntural, sino, como se planteó al inicio del trabajo, de un asunto de carácter estructural, cuya superación requiere de algo más que voluntad política, espacio, insumos, infraestructura y dinero; hace falta aún voluntad de los agricultores, manejo de la tecnología, control de recursos hídricos; intensificación de los sistemas de producción agrícolas; diversificación de los sistemas de producción; análisis de las dificultades y oportunidades productivas y económicas que enfrentan los pequeños productores, en fin, toda una serie de elementos considerados que, sin duda, están contemplados en los cinco componentes de la estrategia de seguridad alimentaria que está en marcha, pero que requieren del tiempo suficiente para desarrollar no solo las competencias propias de las actividades del sector sino, además, lo que se suele llamar la cultura del sector agropecuario, cuya ausencia se convierte en una barrera que bloquea el avance en el cumplimiento de lo planeado.

La existencia de una fuerte interdependencia que no sólo se basa en elementos de tipo económico o comercial entre Colombia y Venezuela es evidente; sin embargo, en épocas como las de los últimos 6 u 8 años, en las que diferencias de doctrina, de posición ideológica o de orden político generan severas dificultades y amenazan con romper todo vínculo político, cultural y aún histórico entre los dos vecinos, la falta de alimentos y de productos de origen agropecuario de que padece Venezuela ha jugado y sigue jugando un papel muy importante en la fortaleza de esas relaciones de interdependencia.

En las primeras épocas de auge petrolero no fue problema para que Venezuela decidiera abastecerse de cuanto alimento pudo hacerle falta; actuó de acuerdo a la lógica de la enfermedad holandesa: acudió a la importación de los productos

¹⁴⁶República Bolivariana. Op. Cit., /Historia/Cuarta Etapa/La Estructura actual de la economía Venezolana.

faltantes. La reiterada frecuencia de tal práctica por las muy frecuentes épocas de abundancia excepcional de divisas, conduce a la consolidación, no de las relaciones bilaterales de carácter comercial que ya existían entre los dos países, sino la de los elementos que hacen que esas relaciones bilaterales permanezcan, a pesar de las dificultades y los escollos que cada vez con más frecuencia y violencia surgen.

Colombia siempre fue el activo productor agropecuario que podía abastecerlo porque ha desarrollado el sector agropecuario de una forma más equilibrada que Venezuela. En lo correspondiente a los períodos 1995 – 2000 y 2000-2006 que corresponden con la presencia de eventos altamente conflictivos en el campo de las relaciones políticas internacionales, las exportaciones de Colombia se incrementaron en un promedio de 4.7% y 10.8% anual respectivamente. Esto da idea clara del crecimiento del sector agropecuario en Colombia, aunque no es indicativo de la relación con Venezuela. Pero, las compras que Venezuela le hace a Colombia presentan una tendencia creciente que las lleva de 6% en 1988 a 11% en 2006¹⁴⁷, a pesar de la presencia viva de los conflictos que aún hoy nos preocupan.

El comportamiento de la balanza de pagos es otro elemento que permite inferir el crecimiento de la interdependencia entre los dos países. Entre 2000 y 2006 las ventas colombianas a Venezuela crecieron a un ritmo promedio de 12.9% anual mientras que el mismo índice de las ventas venezolanas a Colombia fue de 8.1%. Observando para Colombia, el mismo índice de crecimiento, año a año, se ve cómo el mayor crecimiento se presentó en el 2007 cuando se dio un incremento de las ventas acumuladas del 66% mientras que las importaciones sólo aumentaron el 1% y, de acuerdo al análisis de los especialistas de la OEE, es el fuerte incremento de la demanda interna de Venezuela (crecimientos anuales

¹⁴⁷ Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Relaciones Comerciales entre Colombia y Venezuela. Oficina de Estudios Económicos OEE. Colombia. 2007. [En Línea], Disponible en: www.mincomercio.gov.co. p.1

superiores al 20%)¹⁴⁸ uno de los motores del aumento de las exportaciones colombianas a Venezuela. Por su parte, las exportaciones de bienes primarios están creciendo; en el 2006 representaron el 15.1% del total exportado que, según los expertos del ministerio se debe a la dinámica de las ventas de carne, ganado, fríjol y otros productos agrícolas.

De acuerdo a lo expuesto tanto a lo largo de este capítulo, como lo dicho en párrafos anteriores, y a pesar de que no se puedan establecer correlaciones directas y homogéneas, es claro el hecho de que existe una interdependencia de tipo estructural entre los dos países: Colombia orientó gran parte de su producción agropecuaria hacia el mercado Venezolano mientras que Venezuela, debido a la insuficiencia de su producción agropecuaria, se abastece del mercado colombiano desde que apareció el petróleo; las ventajas en los costes son la homogeneidad los aspectos culturales tales como el idioma y las costumbres alimenticias de sus pueblos; las características comunes de cultivos, climas y tipos de suelos; la cercanía geográfica y la facilidad para crear acuerdos comerciales comunes que faciliten el tránsito de mercancías entre fronteras. Es decir, no se trata tan sólo de una interdependencia meramente económica sino que también se vinculan a esta, factores culturales y políticos en materia de acuerdos y leyes que favorezcan los tránsitos de mercancías a través de la frontera y los intercambios comerciales en general.

Se configura entonces, como se señaló en la introducción, una relación de interdependencia entre los dos países, fundamentada en dos características especiales:

1. Responde a una falencia venezolana de carácter estructural por cuanto afecta la estructura del aparato productivo del país de tal forma que se requiere de un largo plazo para superarla.

¹⁴⁸ Ibid., p 2.

2. Está directamente relacionada con un elemento vital para el Estado como es la seguridad alimentaria de la población y el compromiso internacional del país, de superarla.

Siendo la primera una característica vital en el orden interno y la segunda definitiva en el orden internacional, sin duda son estas dos las que con mayor razón permiten explicar la permanencia y fortaleza de las relaciones bilaterales que han logrado superar todas las crisis y que sin duda permitieron superen la actual.

El estudio considera más información a cerca de Venezuela con el fin de demostrar, como se anuncia en el planteamiento del problema, el deterioro del sector agropecuario de Venezuela con ocasión a la llamada enfermedad holandesa o enfermedad del petróleo. Este deterioro del sector agropecuario pone a Venezuela en riesgo alimentario y de allí se consolida su dependencia del mercado agrícola colombiano, que a su vez, como se expuso a lo largo del trabajo, ha mantenido su producción agropecuaria y la exportación de productos del sector primario de la economía hasta hoy enfocada a los dos mercados internacionales colombianos más importantes en su orden: Estados Unidos y Venezuela. De esta forma Colombia crea dependencia del mercado venezolano como su segundo socio comercial más importantes, para colocar allí gran cantidad de sus productos agropecuarios de exportación. Se configura entonces la interdependencia entre los dos países en donde resultan ambos vulnerables en el escenario internacional ante situaciones de cambio repentino. Su relación de tipo estructural, hace lentos a los dos países para responder con prontitud en eventos internacionales en donde sea necesario que giren sus políticas hacia otros enfoques pero además de que sus vínculos estructurales no les permitan responder eficientemente y con prontitud a los cambios internacionales, les resulta también costoso el hecho de un enfrentamiento, no sólo en términos de armas, hombres y guerra, sino también, y especialmente en el campo comercial.

Se podía pensar que a Venezuela resulte más vulnerable ante un enfrentamiento con Colombia que a ésta última un enfrentamiento con Venezuela: le tomará más tiempo y le resultará más costos a Venezuela, conseguir un mercado cuya estructura esté diseñada para abastecer sus necesidades alimentarias, que a Colombia diversificar los mercados para colocar los productos que le vendía a Venezuela. En términos estructurales, también le tomará más tiempo a Venezuela repoblar las áreas rurales y dedicar gran parte de su aparato productivo y de su mano de obra a cultivar productos del campo, que a Colombia simplemente buscar otros mercados como ya se ha dicho.

4. CONCLUSIONES

Del análisis histórico y económico del sector agropecuario venezolano realizado a través de este estudio, se logró establecer con claridad la existencia de un escaso desarrollo del mismo, en cuanto que su estructura y su dinámica no aprovechan eficientemente el potencial productivo con el que cuenta el país.

También se logró claridad acerca de la situación de debilidad de Venezuela en materia de seguridad alimentaria, en los términos acordados por la comunidad internacional. El país no está en condiciones de asegurar el autoabastecimiento de materias primas para satisfacer las necesidades básicas de la población y los requerimientos para la operación de la agroindustria; depende de las importaciones para asegurar la disponibilidad permanente de alimentos para la totalidad de la población.

En cuanto a la incidencia del sector petrolero, respecto de la cual se planteó inicialmente la existencia del fenómeno conocido como la maldición del petróleo o, más generalmente como la enfermedad holandesa, se pudo constatar que en las oportunidades de ingreso de volúmenes inesperados de divisas, el volumen de las importaciones de alimentos efectivamente creció.

De esta manera, puede concluirse que el comportamiento deficitario de la producción agrícola venezolana, tanto para alimentación de la población como en función del procesamiento agroindustrial, realmente encuentra explicación en los procesos económicos que se desencadenan a raíz de una fuerte afluencia de divisas en una economía que se encuentra en vías de desarrollo y que efectivamente en Venezuela se puede hablar de la enfermedad holandesa.

Lo que no quedó demostrado es que necesariamente deba ser así, pues, habría podido ser diferente si a nivel de Estado se hubieran tomado determinaciones diferentes, como la de asumir los mayores costos de los productos agropecuarios producidos internamente, respecto de los importados, en los períodos de avalancha de divisas, a cambio de invertir en el desarrollo del sector

agroindustrial, que entró a reforzar la demanda de materias primas agropecuarias. Sin embargo, dadas las características particulares del mercado internacional del petróleo, se fijó la atención, los esfuerzos y las inversiones en ese sector y en todo lo que pudiera servirle.

Se constató, entonces, la intervención del petróleo en todo el juego de relaciones entre sector agropecuario, seguridad alimentaria, relaciones bilaterales; mas no por el petróleo en sí mismo, sino por su característica de producto inseparable de su especial condición frente al mercado internacional. Bien se puede decir que en la toma de decisiones acerca de casi todos los asuntos relacionados con el petróleo, Venezuela no es libre ni autónoma; está condicionada por las relaciones internacionales que no son simples sino altamente complejas dada la interdependencia de muy diversos factores y de muy diversas relaciones o formas de relación entre ellos.

Esta situación y visto desde el enfoque de la interdependencia compleja hace a los dos países tanto sensibles como altamente vulnerables a un conflicto prolongado que conlleve a un cese definitivo de cualquier actividad conjunta en el sistema internacional, especialmente en el campo comercial. No solamente para el nuevo orden internacional en donde prima la salida negociada entre los Estados, la jerarquía de la agenda internacional es variable y no dominada por el uso de la fuerza militar; en las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela, prima en sus agendas el diseño de políticas macroeconómicas vinculantes y para Venezuela por ejemplo, las variables internacionales que intervienen en el abastecimiento necesario para asegurar a su interior la seguridad alimentaria.

La sensibilidad para Colombia y Venezuela en un eventual conflicto internacional resulta alta ya que por ser estructural su vínculo su grado de respuesta específicamente en un conflicto bilateral es muy bajo.

A Venezuela le resulta un proceso arduo y prolongado aquel de repoblar el campo; invertir en el sector agropecuario tecnología y recursos sacrificando una proporción significativa de las divisas generadas por su petróleo; el impulsar

culturalmente en sus habitantes el trabajo y la vida en el campo, llevarlos a que cultiven la tierra después de años de construir una sociedad cuya cultura laboral es laxa, concentrada en las urbes y en la gran industria del petróleo sin pasar por alto el subsidio permanente y además permanentemente subsidiada; adaptar grandes extensiones de terrenos baldíos para una óptima producción más aún cuando Venezuela solo produce el 51% de su demanda alimentaria. A Colombia por su parte no le resulta fácil responder con prontitud a una situación de orden internacional, más aún cuando el diseño de sus políticas macroeconómicas vincula al mercado venezolano como su segundo socio estratégico comercial después de los Estados Unidos.

Por otra parte, la dimensión de la vulnerabilidad implica a Venezuela formular políticas eficientes que respondan a la expectativa de garantizar su seguridad alimentaria a través del auto abastecimiento. Eficientes estas políticas en dos sentidos igualmente importantes: en el sentido que realmente funcionen como se esperan y en el sentido de que los costos de implementación de dichas políticas resulten razonables. Colombia por su parte es altamente vulnerable ante eventos internacionales que conlleven al cierre de sus fronteras con Venezuela y al congelamiento de sus flujos comerciales. A Colombia le resulta altamente costoso el dejar de venderle a Venezuela en el mediano plazo y esto se ha visto claramente reflejado en su balanza comercial en las ocasiones en las que se han cerrado fronteras y/o restringido el paso de productos colombianos hacia el vecino país.

De esta forma, a pesar de las amenazas explícitas y directas de guerra, especialmente las expresadas por Venezuela, la posibilidad de un conflicto prolongado es remota, y si existiese un conflicto, los costes que tendrían que asumir ambos países serían demasiado altos para sostenerlos por demasiado tiempo. Es por estas razones que Colombia y Venezuela siguen vinculadas estructuralmente como consecuencia de la pujante industria petrolera venezolana y a ambos países le tardará mucho tiempo y dinero reemplazarse mutuamente.

BIBLIOGRAFÍA

ARDILA, Martha. Colombia y Venezuela: Entre lo estructural y lo coyuntural. A propósito de la comunidad suramericana de naciones. En: OASIS: Observatorio de análisis de los sistemas internacionales. Noviembre 2005. No 11. HCP051.

ARON, Raymond. Paz y guerra entre las naciones. Madrid. Ed. Alianza. 1985. 918 p. ISBN: 84-206-2968-5.

BELTRAN MORA, Luis Nelson. Determinantes del comercio colombo-venezolano en la coyuntura actual. En: Colombia y Venezuela en los nuevos ejes de la integración hemisférica. Bogotá DC. ed.: Universidad de La Salle. 2008.

BENJUMEA, P. Trecientos cuatro pimpineros en la Guajira ahora están en la legalidad. En El Tiempo. Bogotá DC. [En línea], marzo 2008 [citado junio 2009] Disponible en: http://www.eltiempo.com/colombia/caribe/2008-10-20/304-pimpineros-en-la-guajira-estan-ahora-en-la-legalidad_4612333-1.

BENITES MANAUT, Raúl. México 1920-1945. La expropiación petrolera y la reinsertión de México al sistema internacional. En: Historia Crítica. Universidad de los Andes. 1990.

BURELLI RIVAS, Miguel Ángel. Venezuela y Colombia en el nuevo milenio. Caracas: Pensamiento y Acción - Fundación Rómulo Betancourt - IESA - CAF

BRAYBROOK, Roy. Air power, the coalition and Iraqi air forces [en línea], Reed International Books. 1991. [citado el 18 d abril 2010]. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Golfo#cite_ref-0.

CASAS GRAGEA, Ángel M. El modelo regional andino: enfoque de economía política internacional. Quito. Ed. Universidad Andina Simón Bolívar. 2003. 126p

COMUNIDAD ANDINA DE NACIONES. Documentos Informativos: Caracterización de la frontera colombo-venezolana. Comunidad Andina de Naciones [En Línea] [Información recuperada el 22 de febrero de 2010]. Disponible en: www.comunidadandinadenaciones.org/documentos.

Declaración de Margarita de 11986.

Fundación Banco Mercantil. Textos Angola. 1998.

GERBASI, Fernando. Sesión 1: La agenda temática bilateral: Qué nos une, qué nos desune. En: Venezuela y Colombia en el nuevo milenio. Caracas. Ed. Corporación Andina de Fomento. Fundación Pensamiento y Acción, IESA, Fundación Rómulo Betancourt, Fundación Banco Mercantil. 1998. p. 71-80. ISBN: 9803401130

GOMEZ, Carlos. Las Relaciones Colombo-Venezolanas: Presente y perspectivas de la integración andina. En: Colombia y Venezuela en los nuevos ejes de la integración hemisférica. Bogotá DC. Ed.: Universidad de La Salle. 2008. ISBN 9290811.

Gómez E., A. Historia Moderna y Contemporánea de Venezuela. Editorial Salesiana S.A. Caracas, 2000.

GONZALES RAMIREZ, Alberto. Metodología de la Investigación Científica. Pontificia Universidad Javeriana [En Línea], [citado 20 de junio de 2010]. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/ear/ecologia/documents/ALBERTORAMIREZMETODOLOGIADELAINVESTIGACIONCIENTIFICA.pdf>

GONZALEZ, Hernando. Venezuela: del Petróleo al Oro. En: Revista Summa. 1997. No. 4, p 20-24.

Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación ICONTEC. Trabajos Escritos: presentación y referencias bibliográficas. Contacto Gráfico Ltda. Bogotá, julio de 2008. 23p.

JJ Montilla La inseguridad alimentaria en Venezuela. Ponencia presentada en el Simposio Seguridad alimentaria y Calidad de vida en Venezuela. Fundacredesa. Academia Nacional de Medicina. Congreso Centenario 2004, Caracas, Mayo 2004. P. 2

KEOHANE, Robert y NYE, Joseph. Poder e interdependencia, la política mundial en transición. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano. 1988. 305 p. (Colección Estudios Internacionales, 212-109). ISBN 950-694-007-X.

KEOHANE, Robert. Theory of world politics: Structural realism and beyond. En: Political science: The state of the discipline. Washington. A.W. Finifter Ed. 1983. p 503 – 540.

KEOHANE, Robert. After hegemony: Cooperation and discord in the world political economy. Princeton. Princeton University Press, 1984. 320 p. ISBN 1-400809-754.

KNIGHT, Alan y McBETH, BS. Juan Vicente Gomez and the oil companies in Venezuela. 1908 - 1935. New York. Cambridge University Press, 2002. 292 p. ISBN: 9780521892186.

MALAVE VERA, Carmen. La OPEP y la crisis mundial del petróleo. Caracas. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca. 1982. 223 p.

MALAVE MATA, Héctor. Formación histórica del antidesarrollo en Venezuela. Caracas. Ediciones Rocinante. 1975. 240 p.

MEJIA VERGNAUD, Andrés. El Destino Trágico de Venezuela con o sin Chávez. Bogota DC. Ed. Tierra Firme. 2009. 406 p. ISBN: 978-958-95581-3-3.

MORA CONTRERAS, Jesús. La reorganización de la industria petrolera en América Latina. En: Economía Informa. Facultad de Economía/UNAM. 1995 No 241. p 44-47.

MORALES ESPINOZA, Agustín. El sector agrícola y el abastecimiento alimentario en los países exportadores de petróleo: el caso venezolano. En: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Mayo del 2002, Vol. 8. No. 2. p 103-128.

MORGENTHAU, Hans. La lucha por el poder y por la paz. Buenos Aires. Editorial Sudamericana S.A. Sexta edición.

MOSLEY, Leonard. El peligroso juego del petróleo. Barcelona. Ed. Noguer. 1975. 392 p. ISBN: 978-84-279-5323-9.

ODELL, Peter. Petróleo y poder mundial: una interpretación geográfica. Caracas. Tiempo Nuevo SA. 1970. 219 p.

OPEC. World Oil Outlook: 2009. Viena. Opec Secretariat. 2009. 253 p. ISBN 978-3-9502722-0-8.

OPEC. Annual statistical bulletin. Vienna. OPEC Secretariat. 2008. 131 p. ISSN 0475-0608.

OPEC. World oil outlook: 2007. Viena. OPEC Secretariat. 2008. 122 p. ISBN 978-3-200-00965-3.

PEREZ LLANA, Carlos. De la guerra del Golfo al nuevo orden. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano 1991. ISBN: 950-694-174-2.

Petróleo latinoamericano siglo XX Venezuela. En: El mundo del petróleo [En línea]. México. Publicado agosto de 2004. [citado febrero, 2008]. Disponible en: http://www.elmundodelpetroleo.com/articulos.php?id_sec=12&id_art=26.

PICHS MADRUGA, Ramón. Petróleo y subdesarrollo en el contexto de la globalización. Economía Mundial. Los últimos 20 años. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales. 2002.

RAMIREZ VARGAS, Socorro. La compleja relación colombo-venezolana. Una coyuntura crítica a la luz de la historia. Bogota. D.C. 2002. Análisis Política. No 46.

REINSCH, Anthony y TISSOT, Roger. Petroleum Industry in Latin America, Volume 2, Colombia, Ecuador, Venezuela. Calgary. Canadian Energy Research Institute. 1995. 149 p. ISBN 1-896091-06-7.

República Bolivariana de Venezuela. Historia de Venezuela. [En Línea], La Venezuela Petrolera. [Citado en 18 de Mayo del 2010]. Disponible en [www.rena.edu.ve/segundaetapa/HISTORIA/1800-1900 p. 1](http://www.rena.edu.ve/segundaetapa/HISTORIA/1800-1900_p.1).

SEREDA, NG Y SOLOVIOV, EM. Perforación de pozos de petróleo y de gas natural. Traducido por Orlando Velázquez. Moscú. MIR. 1978. 542 p.

SUAREZ MELO, Mario. Sesión 1: La agenda temática bilateral: Qué nos une, qué nos desune. En: Venezuela y Colombia en el nuevo milenio. Caracas. Ed. Corporación Andina de Fomento. Fundación Pensamiento y Acción, IESA, Fundación Rómulo Betancourt, Fundación Banco Mercantil. 1998. p. 62. ISBN: 9803401130

TAMAYO FRANCO, Rafael, comp. Relaciones internacionales en contexto. Las teorías de las relaciones internacionales a la luz de la globalización, el derecho internacional y la política exterior colombiana. Medellín. Fondo Editorial

Tropa alistada. Ministerio del Poder Popular para la Defensa [En Línea] [citado junio 18 de 2010] disponible en: http://www.mindefensa.gov.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=167&Itemid=188.

YERGIN, Daniel. La historia del petróleo. Buenos Aires. Javier Vergara Ed.1992.

ANEXO 1

*Lo que Une y lo que Separa a Colombia y Venezuela**

ASPECTO	UNE	SEPARA
Diferendo sobre áreas marinas y submarinas	<ul style="list-style-type: none"> ○ Evidencia de un posible enfrentamiento ○ Comisión Binacional Negociadora ○ Inutilidad de hacer carrera armamentista ○ Desarrollo de criterios prácticos de convivencia que permiten a los dos países patrullar sin incidentes las aguas territoriales adyacentes a la zona del conflicto ○ Presencia de petróleo y posibilidad de hacer exploraciones off-shore a bajo costo 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Amenaza de enfrentamiento bélico ○ De diferencia diplomática a la guerra ○ Cada país reclama sus derechos
Seguridad Fronteriza	<ul style="list-style-type: none"> ○ Acercamiento entre los dos países para enfrentar una amenaza común ○ Coordinación y solidaridad entre las fuerzas armadas de los dos países para combatir con éxito la acción de los irregulares en la frontera ○ Cultura de respeto a los derechos humanos dentro de las acciones militares ○ Construcción de un banco de datos binacional para combatir el secuestro ○ Adopción de una visión integral 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Pérdida de seguridad personal y patrimonial ○ Enfrentamientos permanentes en la zona de frontera ○ Confusión en la opinión pública venezolana acerca de los actores del conflicto entre la guerrilla y el ejército colombiano. ○ Origina un esfuerzo económico muy grande por parte del gobierno de Venezuela para mantener en armas a un poco más

	<p>de frontera avanzando en la posibilidad de interconexión vial y férrea</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Revisa el programa de reconversión sociolaboral de pimpineros que una iniciativa para que no haya contrabando de combustibles dándole a la gente otras opciones para trabajar ○ Intentos de mejoramiento de la calidad de vida de la población fronteriza 	<p>de 30.000 hombres en la frontera</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Militarización permanente en la frontera lo que afecta las relaciones de las poblaciones de lado y lado de la frontera
--	--	--

<p>Relaciones empresariales</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ La magnitud del intercambio, sin tener en cuenta las exportaciones de petróleo, ha hecho que cada país sea el principal mercado (Colombia el principal mercado de Venezuela y viceversa) ○ El volumen de los intercambios comerciales hace que la situación de Venezuela sea una de las variables macroeconómicas en el diseño de la política económica colombiana y viceversa. ○ Las corrientes de inversiones mutuas que llegan a cifras cercanas a los 800 millones de dólares 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Desequilibrio permanente de la misma balanza comercial, pues en promedio, en los últimos 4 años Venezuela ha exportado un 63% más de lo que ha importado de Colombia ○ La estructura diferente de las exportaciones de los dos países.¹⁴⁹ ○ La utilización de permisos fitosanitarios como pretexto para obstaculizar determinadas exportaciones (casos del
---------------------------------	---	--

¹⁴⁹ Mientras Venezuela vende a Colombia principalmente productos siderúrgicos y aluminio (US\$135.7 millones), vehículos y materiales de transporte (US\$107.4 millones), productos químicos y conexos (US\$63.9 millones), materias plásticas y caucho (US\$16.4 millones), productos vegetales (US\$37.5 millones), es decir, que unos pocos renglones concentra el mayor valor de sus exportaciones a Colombia, ésta tiene distribuidas sus ventas en más de 400 productos, que para su introducción al mercado venezolano soportan mayores dificultades que las afrontadas por la ventas de Venezuela.

<p>Relaciones empresariales</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Red de contactos, amistades, intereses entrecruzados y posibilidades de nuevos negocios que este intercambio crea ○ La integración aérea que con su política de cielos abiertos ha permitido que en la actualidad operen 7 vuelos diarios entre los dos países con un flujo bidireccional de por lo menos 400 personas. ○ La acción de las multinacionales que conciben industrial y comercialmente a los dos países como uno solo, programando la utilización de sus recursos y la realización de sus estrategias como si se tratara de un mismo territorio ○ Los servicios conjuntos que se van organizando para atender clientes comunes: transporte, publicidad, asesorías, red bancaria binacional. ○ La perspectiva de una integración hemisférica que ha unido a los dos países frente a terceros ○ La decisión del sector privado de crear un marco permanente favorable a la integración, más allá de la vigencia temporal de los gobiernos. 	<ul style="list-style-type: none"> café tostado, flores, caña de azúcar o papa) ○ Desactualización de las reglamentaciones internas, diseñadas para un comercio exclusivamente doméstico ○ La falta de seguridad jurídica no sólo a nivel nacional, sino también a nivel internacional por el no acatamiento de las decisiones de la CAN o del Tribunal Andino de Justicia ○ La falta de adecuación de las vías existentes en relación con el volumen del tráfico que ha generado el incremento del comercio binacional
---------------------------------	--	---

Cuadro elaborado por la autora con base en el texto de Alfredo Vásquez Carrizosa: Las Relaciones de Colombia y Venezuela la historia atormentada de dos naciones. Tercer Mundo. Bogotá, 2001

Migraciones	<ul style="list-style-type: none"> ○ Actitud de amplia apertura que Venezuela ha tenido hacia quienes quieren vincularse al país ○ La coincidencia en la posición filosófica sobre las migraciones internacionales que Venezuela y Colombia ratificaron a finales de los noventa en la Declaración de Margarita.¹⁵⁰ ○ Los antecedentes de las migraciones de venezolanos a Colombia cuando las circunstancias políticas así lo determinaron (huyendo de la dictadura, los venezolanos encontraron en Colombia una segunda patria que los acogió con cariño)¹⁵¹ 	<ul style="list-style-type: none"> ○ El alto volumen de colombianos residentes en Venezuela ○ La percepción de que los colombianos están compitiendo por puestos de trabajo en Venezuela, desplazado a muchos venezolanos que hoy no tienen empleo. ○ Xenofobia contra la migración colombiana y venezolana, con o sin documentos, que da origen a procedimientos policiales excesivos y frecuentes violaciones de los derechos humanos
La actuación en escenarios internacionales	<ul style="list-style-type: none"> ○ Identificación común con los principios generales del derecho internacional: el no intervencionismo, la solución pacífica de controversias, el acatamiento de la carta de la ONU. ○ Acatamiento de los principios de la carta de la OEA ○ Identificación en el rechazo a la 	<ul style="list-style-type: none"> ○ El diferente grado de apoyo que Venezuela y Colombia han dado al movimiento de países no alineados ○ La tentativa de Venezuela de negociar individualmente con Mercosur

¹⁵⁰ Declaración de Margarita, Venezuela. Los gobiernos de Colombia y Venezuela se comprometieron a: fortalecer la cooperación en materia migratoria; adoptar medidas tendientes a asegurar a los migrantes el pleno ejercicio de sus derechos, bienestar social y económico; evitar las medidas que conllevan deportaciones masivas; apoyar los esfuerzos de todos los gobiernos interesados en resolver los problemas que enfrentan sus nacionales en situación migratoria de no documentados.

¹⁵¹ Corporación Andina de Fomento, Fundación Pensamiento y Acción, IESA, Fundación Rómulo Betancourt, Fundación Banco Mercantil. Venezuela y Colombia en el Nuevo Milenio. Textos Angora. 1998. Sesión I: La Agenda Temática Bilateral: Qué no Une, Qué nos Separa. Págs. 41 a 94

<p>La actuación en escenarios internacionales</p>	<p>“certificación” como instrumento unilateral y extraterritorial aplicado por los Estados Unidos</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Participación mutua como reformuladores de la Comunidad Andina y esquemas conjuntos frente a la Unión Europea y al Mercosur. ○ Coincidencia para apoyar las acciones del Grupo de Río, el Grupo de los Tres (G-3) y la Asociación de Estados del Caribe 	
<p>Manejo de las cuencas hidrográficas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Concepción compartida sobre la necesidad de conservar las cuencas de los ríos internacionales para garantizar su utilización conjunta ○ Proyecto internacional de las autopistas fluviales que se viene impulsando en toda América ○ Decisión de adelantar en un término de 5 meses los estudios de normalización del Río Arauca internacional 	<ul style="list-style-type: none"> ○ La falta de continuidad en los esfuerzos de preservación de estas cuencas ○ Las dificultades para la navegación que aún mantienen las autoridades encargadas del control fluvial, obstaculizando los esfuerzos de integración ○ La incertidumbre que genera el hecho de que el Ministerio del Medio Ambiente de Venezuela haya tomado la decisión interna de retirarse de la parte venezolana que integra las comisiones

<p>Demarcación de la frontera terrestre</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Interés común en que haya total certeza sobre la ubicación y densificación de los hitos fronterizos para la seguridad de la extensión territorial ○ Comisiones conjuntas para la demarcación de los 36 puntos que carecen de esta 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Estimula la sensación de despojo que frecuentemente se atribuye a Colombia en perjuicio de Venezuela ○ Ha sido utilizado como argumento de pugna por algunos grupos que estimulan el desconocimiento de los Tratados firmados y desconocen la justicia
<p>Desarrollo Fronterizo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Una misma posición sobre la necesidad de lograr el desarrollo integral de la zona fronteriza ○ Identificación de una serie de proyectos de desarrollo que han venido impulsando las Comisiones Presidenciales de asuntos fronterizos (Copaf)¹⁵² ○ La actitud coincidente de los Gobernadores regionales para impulsar los proyectos de integración local ○ Vinculación de los principales voceros de los sectores cívicos locales a los proyectos de integración y desarrollo fronterizo 	<ul style="list-style-type: none"> ○ La tradicional inercia burocrática se convierte en lastre para avanzar con mayor rapidez en la construcción de las obras necesarias ○ La falta de asignación presupuestal para tales fines ○ Los celos de los gobiernos centrales que ven con preocupación el que los mandatarios locales ejecuten las obras que demandan sus regiones

Cuadro elaborado por la autora con base en el texto de Alfredo Vásquez Carrizosa: Las Relaciones de Colombia y Venezuela la historia atormentada de dos naciones. Tercer Mundo. Bogotá, 2001

¹⁵² Para las zonas de Norte de Santander y Táchira, se realizó un estudio de la CAF y del BID Cuadro de elaboración del autor con base en la información consignada en el texto *Venezuela y Colombia en el nuevo milenio. Sesión I: La Agenda Temática Bilateral: Qué Nos Une, Qué Nos Separa*. Corporación Andina de Fomento, Fundación Pensamiento y Acción, IESA, Fundación Rómulo Betancourt, Fundación Banco Mercantil. Textos Angora. 1998.

ANEXO 2

Producción agrícola Colombiana (Kg)

Año	Tabaco Negro	Algodón Rama	Arroz Paddy	Frijol en grano	Azúcar	Cebada
1915	7.795.612	4.902.660	15.388.892	27.923.728	5.691.261	6.989.983
1916	8.046.687	5.229.058	11.507.804	29.337.488	6.279.115	7.239.738
1917	8.798.077	5.967.029	11.548.224	30.380.321	6.398.974	7.541.834
1918	9.387.275	6.308.550	16.983.921	32.300.717	6.571.433	8.392.800
1919	7.873.578	6.844.722	15.165.328	32.021.692	6.677.482	9.287.864
1920	8.412.585	7.325.644	17.559.780	31.546.574	6.791.578	10.720.922
1921	8.300.733	7.576.233	20.222.391	31.930.544	7.214.015	12.084.542
1922	9.541.160	7.950.163	18.834.261	29.764.809	7.113.963	12.970.008
1923	9.834.342	8.548.000	19.905.659	31.518.547	7.519.724	13.467.410
1924	10.137.857	9.052.000	19.539.407	31.908.661	7.895.024	14.765.775
1925	11.925.896	11.904.000	21.278.400	35.510.588	6.026.850	15.053.238
1926	10.976.206	11.400.000	25.517.731	31.300.294	6.145.278	15.376.883
1927	10.026.515	11.160.000	22.318.666	27.090.000	6.266.032	16.438.441
1928	10.000.000	10.656.000	19.119.600	25.800.000	7.832.500	17.500.000
1929	9.207.630	7.396.491	21.808.175	18.601.441	7.986.017	18.829.280
1930	8.415.260	9.852.000	24.496.750	20.995.454	8.142.942	20.158.560
1931	7.034.453	10.800.000	40.157.000	20.430.000	17.988.971	20.686.714
1932	8.355.581	12.004.000	52.090.289	27.624.000	27.835.000	21.220.432
1933	7.558.286	10.040.000	60.000.000	29.410.000	28.917.500	21.040.765
1934	11.019.500	12.569.880	54.852.500	34.477.000	30.000.000	24.122.381
1935	10.166.500	10.601.741	55.388.700	32.198.000	30.589.500	19.802.739
1936	10.703.400	16.483.185	55.925.000	30.735.000	31.190.584	20.687.644
1937	15.064.900	21.633.444	59.515.720	39.560.000	34.200.475	31.152.129
1938	14.428.000	23.261.741	74.645.000	46.758.000	36.095.910	26.298.953
1939	15.463.000	26.100.000	75.283.000	47.859.000	37.010.219	29.945.594
1940	16.230.000	10.592.593	77.005.700	49.434.000	37.947.688	29.757.952
1941	18.000.000	14.212.370	87.336.000	57.941.000	35.668.844	27.362.899
1942	15.890.000	18.229.630	87.518.000	65.504.000	33.390.000	17.296.006
1943	14.755.000	16.370.370	67.976.000	69.117.000	34.235.769	20.095.234
1944	15.460.000	21.225.926	87.518.000	73.848.800	35.101.934	29.628.992
1945	16.232.000	17.548.148	83.200.000	76.376.050	36.000.000	38.905.398
1946	18.600.000	17.897.778	118.211.700	76.457.000	37.000.000	41.910.908
1947	19.400.000	15.768.263	149.614.000	83.242.000	37.600.000	46.802.213
1948	19.820.000	20.460.000	167.769.000	108.580.000	38.800.000	43.857.000
1949	20.032.000	19.004.000	207.641.000	138.451.000	38.984.000	51.078.000
1950	20.400.000	21.000.000	241.058.000	156.455.000	37.930.000	50.470.000

Producción agrícola Colombiana (Kg)

Año	Cacao en grano	Maíz en grano	Trigo en grano	Papa	Banano	Café
1915	4.037.953	215.985.673	36.136.032	74.985.953	91.061.906	42.000.000
1916	4.205.016	225.991.745	44.897.160	83.240.820	75.161.039	49.500.000
1917	3.894.971	238.675.518	43.320.442	88.349.680	126.944.541	57.000.000
1918	4.390.790	252.918.988	41.363.408	93.730.013	144.981.116	66.000.000
1919	4.341.605	279.306.833	42.931.053	99.393.374	103.580.797	81.000.000
1920	4.279.476	298.734.207	44.495.560	105.351.629	157.368.850	96.000.000
1921	4.852.974	301.834.535	44.857.825	111.616.947	167.496.000	121.350.000
1922	5.360.762	313.456.902	41.664.943	118.201.799	162.272.855	121.350.000
1923	5.655.575	327.023.525	41.675.965	125.118.952	170.394.790	105.000.000
1924	5.951.810	345.192.102	34.542.593	132.381.462	202.487.914	120.480.000
1925	5.963.000	359.871.084	38.146.443	146.419.061	221.369.288	124.020.000
1926	6.024.729	349.940.580	47.103.380	144.995.570	238.820.153	130.680.000
1927	5.550.865	352.292.260	55.878.582	150.071.899	186.952.482	149.010.000
1928	5.077.000	355.547.342	59.800.000	155.228.064	223.684.115	154.110.000
1929	6.898.922	274.848.861	49.394.713	160.460.198	233.457.622	170.040.000
1930	8.720.845	349.697.722	53.530.762	165.764.155	226.078.087	192.810.000
1931	9.689.828	527.929.070	76.868.286	171.135.515	97.203.284	202.470.000
1932	10.766.475	475.387.439	67.640.960	160.715.016	133.552.030	210.150.000
1933	10.383.238	487.693.720	76.763.930	160.000.000	136.905.030	223.890.000
1934	10.000.000	500.000.000	93.390.000	226.000.000	144.029.970	220.260.000
1935	9.807.350	492.000.000	127.400.000	242.000.000	155.540.970	230.970.000
1936	9.614.698	462.000.000	130.000.000	273.000.000	159.684.090	256.710.000
1937	11.429.451	483.500.000	90.768.158	285.500.000	153.172.260	264.600.000
1938	11.358.800	490.504.000	90.770.000	371.400.000	195.241.340	266.310.000
1939	11.724.000	550.000.000	126.340.000	459.200.000	184.091.060	266.010.000
1940	14.044.360	609.500.000	124.610.000	443.960.000	128.185.680	276.330.000
1941	12.000.000	578.000.000	141.620.000	398.000.000	77.111.090	307.470.000
1942	12.355.000	548.400.000	107.740.000	418.100.000	6.718.970	323.130.000
1943	9.000.000	564.300.000	91.215.000	345.300.000	15.000	324.480.000
1944	8.612.800	617.000.000	80.640.000	402.630.000	12.061.700	330.990.000
1945	10.056.400	614.700.000	82.432.000	448.000.000	29.843.320	330.000.000
1946	11.385.700	620.000.000	119.800.000	460.000.000	37.747.110	328.680.000
1947	11.500.000	625.000.000	112.845.000	470.000.000	39.343.000	390.000.000
1948	11.200.000	635.000.000	118.380.000	486.500.000	37.375.850	346.800.000
1949	13.517.000	737.620.000	128.294.000	538.089.000	37.971.500	368.400.000
1950	14.550.000	635.000.000	102.000.000	468.000.000	37.280.000	344.400.000

Fuente: Kalmanovich, S. Banco de la República de Colombia.

ANEXO 3

Anexo 3. Colombia: Estimación del Producto Interno Bruto Millones de Pesos 1975
 Fuente: Kalmanovich, Salomóm, Banco de la República.

ANOS	PIB Agropecuario sin café	PIB Agropecuario con café	PIB Agropecuario sin café	PIB Agropecuario con café	PIB Agropecuario sin café
1915	2.245	3.139	3.143	5.388	6.282
1916	2.357	3.411	3.601	5.958	7.012
1917	2.539	3.753	3.959	6.498	7.712
1918	2.705	4.111	4.046	6.751	8.156
1919	2.746	4.471	4.189	6.935	8.659
1920	2.990	5.034	3.478	6.469	8.513
1921	3.084	5.667	3.573	6.657	9.240
1922	3.154	5.737	4.217	7.370	9.954
1923	3.292	5.527	4.797	8.089	10.325
1924	3.442	6.007	4.700	8.142	10.707
1925	3.671	6.311	4.915	8.586	11.226
1926	3.683	6.466	4.941	8.625	11.407
1927	3.604	6.776	5.001	8.605	11.777
1928	3.717	6.998	5.347	9.064	12.345
1929	3.291	6.912	5.316	8.607	12.227
1930	3.757	7.862	5.000	8.757	12.862
1931	4.703	9.013	5.067	9.769	14.080
1932	4.741	9.215	5.434	10.175	14.650
1933	4.864	9.631	5.810	10.674	15.441
1934	5.339	10.029	6.093	11.432	16.122
1935	5.515	10.433	6.105	11.620	16.538
1936	5.556	11.022	6.191	11.747	17.213
1937	5.779	11.413	6.067	11.846	17.480
1938	6.151	11.821	6.058	12.208	17.878
1939	7.014	12.678	5.965	12.979	18.643
1940	7.077	12.960	5.972	13.048	18.932
1941	6.879	13.425	6.105	12.984	19.530
1942	6.410	13.290	6.519	12.930	19.809
1943	6.021	12.929	7.091	13.111	20.020
1944	6.573	13.620	7.435	14.008	21.055
1945	6.806	13.832	7.316	14.122	21.148
1946	7.353	14.351	7.717	15.070	22.068
1947	7.533	15.837	8.261	15.795	24.098
1948	7.909	15.293	8.277	16.186	23.569
1949	8.977	16.821	8.056	17.032	24.876
1950	8.408	15.741	8.401	16.810	24.14

ANEXO 4

PRODUCCIÓN BRUTA POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (1)

(Millones de Bolívares a Precios corrientes)

Clase de Actividad Económica	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
Agricultura	4.161	4.596	4.863	4.998	5.104	5.925	7.297	8.961	9.666
Petróleo Crudo y Gas Natural	8.993	8.422	9.362	10.880	10.918	16.124	37.749	32.830	34.361
Minería	624	755	863	855	796	1.158	1.528	1.732	1.721
Industria	21.778	23.095	25.332	28.486	30.712	36.305	55.989	59.063	70.161
Manufacturera	17.501	18.632	20.267	22.296	24.731	28.100	36.841	45.911	54.213
Refinación de Petróleo	4.277	4.463	5.065	6.190	5.981	8.205	19.148	13.152	15.948
Clase de Actividad Económica	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	
Agricultura	11.847	12.855	14.974	18.141	20.630	22.092	24.433	29.894	
Petróleo Crudo y Gas Natural	35.989	33.446	49.470	66.631	72.310	63.337	51.835	75.362	
Minería	1.479	1.534	1.665	1.957	2.022	1.710	1.509	1.909	
Industria	78.622	86.421	104.149	123.884	132.006	142.722	142.958	188.100	
Manufacturera	61.404	69.257	79.015	94.933	103.391	113.238	114.724	146.390	
Refinación de Petróleo	17.218	17.164	25.134	28.951	28.615	29.484	28.234	41.710	

Fuente: Banco Central de Venezuela.

PRODUCCIÓN BRUTA POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (1)

(Millones de Bolívares a Precios Corrientes)

Continuación del cuadro anterior

Clase de Actividad Ec	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Agricultura	38.705	46.962	60.897	80.769	127.985	174.090
Petróleo Crudo y Gas	67.516	50.055	91.041	105.582	300.768	586.081
Minería	3.261	5.069	9.167	13.483	20.673	30.996
Industria	272.227	310.930	425.448	533.330	916.796	1.329.835
Manufacturera	227.764	271.922	371.948	467.201	739.608	1.032.199
Refinación de Petróleo	44.463	39.008	53.500	66.129	177.188	297.636

Fuente: Banco Central de Venezuela.

Nota: Serie año base de referencia 1968.

(1) A precios de productor a nivel de actividad.

PRODUCCIÓN BRUTA POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (1)

(Millones de Bolívares a Precios Corrientes)

Continuación del cuadro anterior

Clase de Actividad Económica	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997*	1998(*)
Agricultura	244.939	325.375	435.374	662.997	1.065.022	1.870.610	2.686.040	3.707.095
Petróleo Crudo y Gas Natural	634.216	704.965	913.449	1.612.387	2.229.616	6.991.682	8.027.873	6.147.719
Minería	34.532	55.099	75.927	118.946	178.524	425.239	537.476	581.720
Industria	1.760.958	2.250.603	2.868.670	4.320.691	6.789.989	14.322.786	19.330.588	21.616.946
Manufacturera	1.422.495	1.863.213	2.403.256	3.623.506	5.782.346	11.088.601	15.388.878	18.195.688
Refinación de Petróleo	338.463	387.390	465.414	697.185	1.007.643	3.234.185	3.941.710	3.421.258

Fuente: Banco Central de Venezuela.

Nota: Serie año base de referencia 1968.

(1) A precios de productor a nivel de actividad.

ANEXO 5

ANEXO 5								
PRODUCCION Y COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO								
PRODUCCION Y COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO								
POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA								
AÑO 1957								
(Millones de Bolívares a Precios Corrientes.)								
Clase de Actividad Económica								
	Consumo	Producto	Impuestos	Menos	Consumo	Ingreso	Remuneración	Excedente
	Intermedio	Interno	Indirectos	Subsidios	de	Interno de	a empleados y	de
		Bruto			Capital fijo	los	obreros	Explotación
						factores		
Agricultura								
Petroleo crudo, gas natural, y refinación								
Minería								
Industria Manufacturera								
Electricidad y Agua								
Construcción	(-)	1,508	10	34	199	1,333	899	434
Comercio, Restaurantes y Hoteles		7,472	24		693	6,755	973	5,782
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	(-)	384	13		49	322	93	229
Productores de servicios del gobierno general	(-)	2,428	333		200	1,895	1,183	712
Resto de economía	(-)	238			23	215	114	101
TOTAL	(-)	1,580			53	1,527	747	780
	(-)	3,932	1,143		216	2,573	1,603	970
	(-)	758	105		215	438	343	95
	(-)	1,390				1,390	1,390	
		4,157	206		366	3,585	1,441	2,144
		23,847	1,834	34	2,014	20,033	8,786	11,247

PRODUCCION Y COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO								
POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA								
AÑO 1958								
(Miles de Bolivares a Precios Corrientes)								
Continuacion del cuadro anterior								
	Consumo	Producto	Impuestos	Menos	Consumo de	Ingreso Int.	Remuneracion	Excedente
	Intermedio	Interno Bruto	Indirectos	Subsidios	Fijo	los factores	Empleados	
Agricultura, Silvicultura y Pesca								
Petroleo Crudo, Gas Natural y Refinacion								
Mineria	(-)	1,568	10	36	196	1,398	955	443
Industria Manufacturera	(-)	6,643	27	=	756	5,860	995	4,865
Electricidad y Agua	(-)	519	4	=	47	468	96	372
Construccion	(-)	2,676	375	=	219	2,082	1,302	780
Comercio , restaurante y hoteles	(-)	269	=	=	28	241	132	109
Transporte, Almacenamiento y Comunica	(-)	1,347	=	=	79	1,268	746	522
Productores de servicios del gobierno Gener	(-)	4,171	1,344	=	225	2,602	1,745	857
Resto de la economia	(-)	790	99	=	210	481	399	82
TOTAL	(-)	1,995				1,995	1,995	
	(-)	4,607	231		395	3,981	1,593	2,388
		24,585	2,090	36	2,155	20,376	9,958	10,418

PRODUCCION Y COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO								
POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA								
AÑO 1959								
(Millones de Bolivares a Precios Corrientes)								
Continuacion del cuadro anterior								
	Consumo	Producto	Impuesto	Menos	Con de	Ingreso	Remuneracion	Excedente
	Interme	Interno	Indirecto	Subsidios	Fijo	Interno	Empleados	de
Agricultura,Silvicultura y Pesca		Bruto				Factores		Explotacion
Petroleo Crudo, Gas Natural y Refinacion								
Mineria	(-)	1,584	9	46	257	1,364	1,001	363
Industria Manufacturera	(-)	6,184	-	28	827	5,329	965	4,364
Electricidad y Agua	(-)	358	14	-	53	291	104	187
Construccion	(-)	3,076	366	-	260	2,450	1,513	937
Comercio, Restaurantes y Hoteles	(-)	320	-	-	50	270	161	109
Transporte,Almacenamiento y Comunicaciones	(-)	1,166	-	-	80	1,086	858	228
Productores de Servicios del Gobierno General	(-)	4,426	1,266	-	241	2,919	2,125	794
Resto de la Economia	(-)	938	135	-	225	578	467	111
TOTAL	(-)	2,552	-	-	-	2,552	2,552	
Fuente : Banco Central de Venezuela		4,300	345	-	377	3,578	1,760	1,818
		24,904	2,163	46	2,370	20,417	11,506	8,911

PRODUCCION Y COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO								
POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA								
AÑO 1960								
(Millones de Bolivares a Precios Corrientes)								
Continuacion del cuadro anterior								
	Consumo	Producto	Impuestos	Menos subsidios	Consumo de	Ingreso	Remuneracion a	Excedente de
Clase de Actividad Economica	Intermedio	Interno Bruto	Indirectos	Capital Fijo	los factores	Interno	Empleados y Obreros	Explotacion
Agricultura, Silvicultura y Pesca								
Petroleo crudo, Gas natural y Refinacion								
Mineria	(-)	1,650	-	51	228	1,473	1,139	334
Industria Manufacturera	(-)	6,479	388	-	800	5,291	1,052	4,239
Electricidad y Agua	(-)	476	4	-	54	418	102	316
Construccion	(-)	2,996	480	-	299	2,217	1,554	663
Productores de Servicios del Gobierno General	(-)	343	-	-	58	285	179	106
Resto de la Economia	(-)	916	-	-	75	841	766	75
TOTAL	(-)	2,703	-	-	-	2,703	2,703	-
	(-)	10,108	959	-	908	8,241	4,545	3,696
		25,671	1,831	51	2,422	21,469	12,040	9,429

PRODUCCION Y COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO								
POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA								
AÑO 1963								
(Millones de Bolivares a Precios Corrientes)								
Continuacion del cuadro anterior								
	Consumo	Producto	Impuestos	Menos	Consumo de	Ingreso	Remuneracion	
	Intermedio	Interno	Indirectos	Subsidios	Capital fijo	de los	Empleados y	Excedente
		Bruto				Factores	Obreros	
Clase de Actividad Economica								
Agricultura, Silvicultura y Pesca	(-)	2,127		47	340	1,834	1,289	545
Petroleo Crudo, Gas Natural y Refinacion	(-)	9,516	1,294		581	7,641	985	6,656
Mineria	(-)	351	4		65	282	96	186
Industria Manufacturera	(-)	4,225	562		413	3,250	1,960	1,290
Electricidad y Agua	(-)	437			88	349	234	115
Construccion	(-)	933			66	867	747	120
Productores de Servicios del Gobierno General	(-)	3,059				3,059	3,059	
Resto de la Economia	(-)	11,538	1,035		1,369	9,134	5,673	3,461
TOTAL		32,186	2,895	47	2,922	26,416	14,043	12,373

PRODUCCION Y COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO								
POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA								
AÑO 1964								
(Millones de Bolívares a Precios Corrientes)								
Continuacion del cuadro anterior								
	Consumo	Producto	Impuesto	Menos	Consumo	Ingreso	Remuneracion	Excedente
	Intermedio	Bruto	Indirectos	Subsidio	Capital	Interno de	de obreros	Explotacion
					Fijo	los factores		
Clase de Actividad Economica								
Agricultura, Silvicultura y Pesca	(-)	2,484		48	368	2,164	1,377	787
Petroleo Crudo, Gas Natural y Refinacion	(-)	9,635	637		562	8,436	1,078	7,358
Mineria	(-)	447	4		42	401	96	305
Productores de Servicios del Gobierno General	(-)	3,340				3,340	3,340	
Resto de la Economia	(-)	19,731	1,254	79	2,079	16,477	9,726	6,751
TOTAL		35,637	1,895	127	3,051	30,818	15,617	15,201
Fuente: Banco Central de Venezuela								
Nota : Serie año base de referencia 1957								
(1) A precios de productor a nivel de actividad								

PRODUCCION Y COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO								
POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA								
AÑO 1968								
(Millones de Bolivares a Precios Corrientes)								
	Consumo	Producto	Impuestos	Menos	Consumo	Ingreso	Remuneracion	Excedente
	Intermedio	Interno Bruto	Indirecots	Subsidios	de Capital	Interno	Empleados y	Explotacion
					Fijo	de factores	Obreros	
Clase de Actividad Economica								
Agricultura	1,034	3,127		49	292	2,884	1,307	1,577
Petroleo Crudo y Gas Natural	128	8,865	1		615	8,249	594	7,655
Mineria	156	468	4		49	415	128	287
Extraccion de Hierro	121	376	1		40	335	99	236
Extraccion de Otros Minerales	35	92	3		9	80	29	51
Oro y Diamante	4	8	0		0	8	3	5
Otros Minerales	31	84	3		9	72	26	46
Industria	14,448	7,330	863	63	872	5,658	3,031	2,627
Manufactura	12,032	5,469	755	63	595	4,182	2,564	1,618
Refinacion de Petroleo	2,416	1,861	108		277	1,476	467	1,009
Fuente : Banco Central de Venezuela								
Nota: Serie año base de referencia 1968 1) A precios de productor a nivel actividad								

ANEXO 6

IMPORTACIONES DE BIENES CIF Y SERVICIOS SEGÚN ACTIVIDAD DE ORIGEN (1)															
(Millones de bolívares a Precios Corrientes)															
	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992*	1993*	1994*	1995*	1996*	1997*	1998(**)
Bienes	56,572	66,482	80,744	134,272	202,351	276,474	370,256	670,484	1,004,522	1,188,732	1,397,468	2,324,751	4,651,242	7,385,405	8,852,546
Agricultura	3,433	3,498	3,585	4,363	6,589	15,234	18,460	25,627	27,578	39,946	56,262	147,446	314,904	370,328	376,909
Agrícola	3,411	3,471	3,573	4,352	6,578	15,224	17,880	24,867	26,370	38,310	54,028	142,837	307,423	361,648	367,061
Forestal	11	15	8	4	0	2	563	663	1,185	1,597	2,219	4,427	7,282	8,468	9,551
Pesquera	11	12	4	7	11	8	17	97	23	39	15	182	199	212	297
Petróleo Crudo y Gas Natural	-	-	-	-	-	1	2	-	-	-	-	-	-	-	-
Minería	2,018	2,316	2,189	2,531	3,873	5,723	8,934	13,051	12,889	18,828	15,463	29,661	50,863	137,258	125,980
Industria Manufacturera	50,679	60,322	74,498	126,189	189,382	250,596	332,458	617,757	950,505	1,116,426	1,303,280	2,121,300	4,210,634	6,594,537	7,986,414
Alimentos	4,377	4,032	2,894	5,206	8,320	13,156	16,653	33,984	61,836	80,450	126,613	170,202	303,396	378,013	466,797
Bebidas	1,516	1,349	1,724	1,862	2,074	4,235	5,609	10,051	14,519	22,136	20,550	27,388	58,332	79,100	96,260
Tabaco	14	30	34	41	27	25	44	52	500	821	1,566	2,972	12,086	11,963	11,987
Textiles	1,808	1,821	1,804	3,235	4,916	7,668	10,538	19,512	28,899	33,957	39,858	80,727	126,694	189,883	215,082
Prendas de Vestir	1,288	2,537	2,026	1,538	2,127	2,932	4,387	7,030	12,549	18,519	20,007	37,281	55,050	89,613	108,616
Cuero	112	153	186	170	419	652	573	2,235	3,752	3,961	4,421	9,542	10,995	22,907	28,613
Calzado	303	217	237	237	376	627	663	1,323	2,253	3,083	2,672	6,268	10,128	21,087	24,068
Madera y Corcho	177	240	228	244	303	301	437	1,431	3,680	3,310	3,731	6,660	9,726	22,942	33,482
Muebles y Accesorios	1	3	7	1	4	25	99	447	1,194	2,398	2,788	3,355	8,885	17,617	20,670
Papel y Celulosa	2,172	2,210	2,068	4,135	5,475	10,249	13,280	20,873	26,935	34,633	50,377	97,771	123,209	195,757	249,707
Artes Gráficas	604	892	797	620	904	1,228	2,148	3,402	5,876	8,402	10,126	14,995	32,657	41,182	44,006
Productos Químicos	6,923	7,418	8,382	18,791	24,907	34,232	44,825	78,823	90,374	103,513	122,537	250,485	468,992	695,343	847,139
Otros Productos Químicos	2,451	2,991	3,479	6,279	7,581	12,805	15,885	29,732	41,007	51,488	79,893	151,248	281,020	384,401	425,491
Derivados del Carbón	257	478	757	1,176	1,328	2,130	2,447	3,600	294	414	973	363	1,143	2,536	2,636

Productos de Caucho	580	673	740	1,186	1,373	1,754	2,316	5,537	8,012	9,870	11,063	24,712	59,654	111,101	134,480
Productos Plásticos	62	94	148	220	276	601	1,092	2,348	6,149	10,016	9,878	18,983	40,519	74,067	96,915
Objetos de Barro, Loza y Porcelana	43	82	148	267	298	426	206	407	1,238	1,915	1,775	3,746	5,388	12,212	17,195
Vidrio y Productos de Vidrio	295	314	342	673	775	1,002	1,186	2,402	3,945	4,585	4,897	6,193	19,727	24,934	34,992
Minerales no Metálicos	211	334	249	509	1,007	1,203	1,907	3,167	6,275	7,663	11,298	15,323	28,833	59,619	69,513
Básicas de Hierro y Acero	1,577	1,693	2,346	5,132	6,576	14,284	22,333	51,304	44,516	37,091	64,808	163,070	415,734	514,656	680,159
Básicas de Metales no Ferrosos	1,194	1,207	1,441	3,396	4,701	3,834	7,955	13,882	17,551	18,001	24,002	52,576	77,164	127,857	164,300
Productos Metálicos	974	1,390	1,926	2,808	3,764	6,566	7,979	13,816	23,475	29,071	33,976	55,163	152,126	223,364	261,935
Construcción de Maquinarias	9,562	13,987	19,474	30,442	54,480	79,765	77,140	144,813	227,191	256,700	261,195	406,326	927,037	1,398,837	1,579,513
Maquinarias Eléctricas	3,938	5,551	7,128	13,347	20,107	26,764	31,219	59,140	92,040	115,643	139,782	175,573	363,715	721,904	955,136
Material de Transporte	9,103	8,499	12,344	19,919	30,346	15,637	48,244	83,932	191,057	215,189	207,861	262,938	463,510	935,981	1,151,225
Equipo Profesional y Científico	976	1,733	3,034	4,033	5,842	7,167	10,799	19,231	27,113	32,617	35,286	56,819	119,217	186,389	204,807
Otras Industrias Manufactureras	361	394	555	742	1,076	1,328	2,494	5,283	8,295	10,980	11,347	20,621	35,697	51,272	61,690
Refinación de Petróleo	442	346	472	1,189	2,507	4,920	10,402	14,049	13,550	13,532	22,463	26,344	74,841	283,282	363,243
Servicios (2)	19,622	14,638	18,886	24,532	36,051	54,441	89,792	126,156	189,838	293,704	537,032	660,918	1,627,005	2,036,597	2,081,336
Total	76,194	81,120	99,630	158,804	238,402	330,915	460,048	796,640	1,194,360	1,482,436	1,934,500	2,985,669	6,278,247	9,422,002	10,933,882
Fuente: Banco Central de Venezuela.															
* Valoradas a Tipo de Cambio de Mercado.															
* Excluye: Los Servicios de Transporte y Seguros de Bienes.															

IMPORTACIONES DE BIENES CIF Y SERVICIOS SEGÚN ACTIVIDAD DE ORIGEN (1)															
(Millones de bolívares a Precios de 1984)															
	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992*	1993*	1994*	1995*	1996*	1997*	1998(*)
Bienes	56,572	60,277	62,251	65,227	77,649	51,072	43,614	69,042	87,709	78,120	56,398	77,269	65,561	93,283	103,011
Agricultura	3,433	3,761	2,809	3,401	4,569	3,233	2,036	2,753	3,085	3,402	3,551	7,744	6,593	7,446	7,097
Agrícola	3,411	3,736	2,801	3,393	4,560	3,232	1,973	2,644	2,919	3,238	3,381	7,467	6,408	7,245	6,885
Forestal	11	12	5	2	0	-	61	99	163	163	169	267	181	197	208
Pesquera	11	13	3	6	9	1	2	10	3	3	1	10	4	4	6
Petróleo Crudo y Gas Natural	-	-	-	-	-	-	1	-							
Minería	2,018	1,990	1,861	1,336	1,423	817	1,528	1,755	1,805	1,915	1,005	1,377	1,192	2,985	2,624
Industria Manufacturera	50,679	54,213	57,204	59,930	70,720	46,149	38,408	62,129	80,748	71,246	50,044	66,400	55,564	78,340	88,920
Alimentos	4,377	3,957	2,398	3,871	4,990	2,460	1,820	3,432	5,394	5,113	4,283	4,761	4,038	4,954	5,988
Bebidas	1,516	1,048	948	1,023	712	810	898	1,194	1,524	2,107	1,200	1,288	1,170	1,307	1,235
Tabaco	14	20	14	16	9	6	8	9	71	86	95	168	306	285	153
Textiles	1,608	1,583	1,434	1,700	2,141	1,981	1,085	2,670	3,075	2,790	1,931	3,225	2,111	2,966	3,536
Prendas de Vestir	1,288	2,206	1,612	808	926	757	452	964	1,317	1,495	1,017	1,628	1,075	1,639	1,785
Cuero	112	152	179	96	215	209	218	451	583	460	353	634	323	621	470
Calzado	303	216	228	134	193	201	252	264	350	366	206	388	285	526	396
Madera y Corcho	177	195	151	89	109	88	70	181	332	297	185	260	159	331	443
Muebles y Accesorios	1	2	5	1	1	7	16	57	108	214	136	130	144	255	274
Papel y Celulosa	2,172	1,904	1,943	2,565	2,491	1,288	1,447	1,739	1,968	2,090	1,877	2,574	1,537	2,261	2,665
Artes Gráficas	604	769	749	384	411	154	234	283	422	504	397	454	416	471	470
Productos Químicos	6,923	6,123	6,288	8,884	9,996	6,897	4,463	7,220	7,445	6,605	4,957	7,986	6,437	9,019	10,191
Otros Productos Químicos	2,451	2,373	2,362	2,707	2,409	2,299	2,363	2,321	2,357	2,060	2,264	3,528	2,822	3,723	5,119
Derivados del Carbón	257	408	470	435	377	306	269	358	29	33	47	15	21	45	31
Productos de Caucho	580	513	503	487	477	398	285	576	809	794	489	861	905	1,618	1,618
Productos Plásticos	62	72	100	92	96	136	134	244	621	785	448	683	653	1,093	1,166

Objetos de Barro, Loza y Porcelana	43	80	137	221	237	281	129	223	609	178	97	163	100	205	231
Vidrio y Productos de Vidrio	295	310	315	385	309	319	331	632	686	314	173	172	231	266	469
Minerales no Metálicos	211	328	236	334	537	483	667	977	1,343	635	630	644	534	969	932
Básicas de Hierro y Acero	1,577	1,539	2,047	2,383	2,254	2,454	1,633	5,467	3,523	2,178	2,878	5,966	6,501	6,971	8,723
Básicas de Metales no Ferrosos	1,194	1,115	1,289	1,703	1,733	682	741	1,173	1,220	1,161	1,163	1,958	1,311	1,944	2,107
Productos Metálicos	974	1,239	1,342	1,136	1,195	1,089	934	1,349	1,945	1,813	1,212	1,624	1,813	2,305	2,528
Construcción de Maquinarias	9,562	12,766	14,450	13,665	18,578	13,420	8,693	13,654	17,241	15,076	9,328	11,893	11,132	14,427	15,246
Maquinarias Eléctricas	3,938	5,106	5,490	5,909	7,275	4,839	3,745	5,929	7,338	7,109	5,221	5,265	4,419	7,827	9,219
Materia de Transporte	9,103	8,183	10,137	8,803	10,480	3,229	5,992	8,380	17,519	14,295	7,701	7,890	5,102	9,606	11,112
Equipo Profesional y Científico	976	1,645	1,949	1,742	2,082	1,142	1,251	1,872	2,245	2,012	1,289	1,680	1,443	1,922	1,977
Otras Industrias Manufactureras	361	361	428	357	487	214	278	510	674	676	467	762	576	784	836
Refinación de Petróleo	442	313	377	560	937	873	1,641	2,405	2,071	1,557	1,798	1,748	2,212	4,512	4,370
Servicios (2)	19,622	11,827	10,455	9,048	10,726	8,628	11,356	13,203	16,115	18,921	22,715	20,735	21,437	23,193	21,929
Total	76,194	72,104	72,706	74,275	88,375	59,700	54,970	82,245	103,824	97,041	79,113	98,004	86,998	116,476	124,940
Fuente: Banco Central de Venezuela.															
* Valoradas a Tipo de Cambio de Mercado.															
* Excluye: Los Servicios de Transporte y Seguros de Bienes.															

ANEXO 7

IMPORTACIONES POR AREAS Y PAISES															
(Millones de US \$)															
	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998*
AMÉRICA	4,719	4,704	4,569	5,131	6,680	4,109	4,180	6,634	8,137	7,271	5,592	8,227	6,548	9,444	9,784
Aladi	783	654	619	805	1,152	654	732	1,273	1,662	1,476	1,243	2,411	2,008	2,668	2,752
Argentina	126	84	43	72	112	106	125	216	221	213	201	324	300	313	332
Brasil	366	309	332	372	556	281	261	452	492	398	266	455	375	628	618
México	57	55	60	99	139	66	99	150	251	220	186	363	359	533	609
Paraguay	23	7	0	6	1	0	2	10	11	3	5	20	16	6	12
Uruguay	8	4	4	3	4	6	3	7	13	5	13	45	27	33	44
Chile	41	34	40	75	94	44	29	48	67	75	67	123	116	125	174
Pacto Andino	162	161	140	178	246	151	213	390	607	562	505	1,081	815	1,030	963
Bolivia	1	0	0	0	2	1	3	4	3	1	1	0	0	1	13
Colombia	113	111	82	106	157	101	148	290	486	470	418	889	683	866	797
Ecuador	3	2	3	8	5	2	4	7	14	8	8	33	33	42	53
Perú	45	48	55	64	82	47	58	89	104	83	78	159	99	121	100
Mcca	7	6	7	6	15	8	2	6	25	21	33	79	28	43	69
Costa Rica	2	5	6	2	11	3	1	3	6	9	4	11	7	14	19
Guatemala	5	1	1	2	3	0	0	3	1	3	19	56	16	25	45
Honduras	0	0	0	2	1	0	1	0	1	1	0	0	0	1	2
El Salvador	0	0	0	0	0	5	0	0	8	8	10	10	5	3	2
Nicaragua	0	-	0	0	0	0	0	0	9	0	0	2	0	-	1
Canadá	267	281	195	232	361	154	191	280	278	369	244	290	210	284	275
Estados Unidos	3,338	3,440	3,496	3,823	4,786	3,026	3,001	4,716	5,790	5,168	3,897	5,080	4,085	6,095	6,291
Antillas Holandesas	112	122	90	53	-	32	26	34	45	38	19	44	27	115	105
Puerto Rico	57	29	24	65	99	84	84	79	40	34	30	46	30	32	25

Resto de América	155	172	138	147	267	151	144	246	297	165	126	277	160	207	267
EUROPA	1,746	1,912	2,320	2,728	3,687	2,319	1,902	2,526	2,966	2,596	1,845	2,193	1,679	2,414	2,945
Aelc	171	198	223	308	408	238	167	201	281	223	132	84	58	73	82
Austria (1)	12	27	42	32	47	39	28	27	18	17	10	-	-	-	-
Finlandia (1)	25	28	26	35	28	33	13	26	37	28	14	-	-	-	-
Islandia	-	-	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	-	-	-
Noruega (1)	10	21	16	35	40	28	28	15	15	14	7	-	-	-	-
Portugal (2)	7	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Suecia (1)	44	40	40	70	94	37	22	39	90	67	28	-	-	-	-
Suiza	73	75	99	136	199	101	76	94	121	97	73	84	58	73	82

IMPORTACIONES POR AREAS Y PAISES (continuación cuadro anterior)															
(Millones de US \$)															
	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998*
Unión Europea	1,405	1,502	2,058	2,368	3,215	2,042	1,725	2,284	2,670	2,364	1,706	2,088	1,610	2,307	2,815
Alemania	372	415	557	742	1,040	554	655	698	797	626	480	551	407	536	687
Austria (1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	12	13	19	11
Bélgica y Luxemburgo	91	89	116	141	162	170	65	159	175	137	131	166	116	161	171
Francia	238	257	338	309	383	213	228	226	283	328	219	234	160	214	301
Holanda	165	155	134	144	180	118	84	151	157	167	178	179	130	197	231
Italia	300	312	363	435	699	512	320	475	608	533	305	359	325	477	558
Dinamarca	50	47	34	36	83	58	17	42	41	30	24	19	15	22	28
Reino Unido	172	220	310	296	327	215	197	269	295	287	212	221	184	288	286
Irlanda del Sur	16	7	8	28	23	16	3	12	14	7	7	10	13	16	17
Grecia	1	0	0	1	12	12	1	4	2	2	1	1	0	2	1
Portugal (2)	-	-	7	8	10	9	10	6	6	10	6	7	7	9	11
España (2)	-	-	191	228	296	157	143	237	287	235	142	265	184	249	323
Finlandia (1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	17	16	16	54
Noruega (1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	14	7	15	21
Suecia (1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	32	32	80	114
Checoslovaquia (3)	-	-	-	-	-	8	2	5	5	2	1	1	1	6	1
Checoslovaquia (3)	10	7	11	11	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
España (2)	152	183	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Resto de Europa	8	22	28	41	64	39	10	41	15	9	7	21	11	34	48
ASIA	464	602	714	728	908	459	418	763	1,426	1,286	699	851	543	871	1,276
Filipinas	0	0	5	0	0	0	0	1	2	1	-	2	1	2	3

Hong-Kong	13	28	24	17	47	17	30	44	97	114	41	66	60	82	127
Indonesia	10	6	5	9	11	6	4	10	9	11	2	7	5	20	29
Japón	337	416	525	529	614	289	254	499	997	861	443	477	280	559	633
Resto de Asia	104	152	155	173	236	147	130	209	321	299	213	299	197	208	484
OTROS PAÍSES	317	283	263	283	805	396	307	208	185	237	210	666	1,040	912	1,043
TOTAL	7,246	7,501	7,866	8,870	12,080	7,283	6,807	10,131	12,714	11,390	8,346	11,937	9,810	13,641	15,048
Fuente: Pdvsa, Ministerio de Finanzas, Ministerio de la Defensa, Ocei y Banco Central de Venezuela.															
(1) A partir del año 1995, pasaron a formar parte de la Unión Europea.															
(2) A partir del año 1988, pasaron a formar parte de la Unión Europea.															
(3) A partir del año 1989, pasa a formar parte de la Unión Europea.															

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES POR PRINCIPALES PAISES															
(Millones de US \$)															
		Antillas						Estados				Puerto	Reino	Otros	
	Alemania	Holandesas	Brasil	Canadá	Chile	Colombia	España	Unidos	Holanda	Japón	México	Rico	Unido	Países	Total
1984															
Exportaciones	521	2,755	518	959	231	322	97	5,947	206	398	2	408	278	3,236	15,878
Importaciones	372	112	366	267	41	113	152	3,338	165	337	57	57	172	1,697	7,246
Saldo	149	2,643	152	692	190	209	(55)	2,609	41	61	(55)	351	106	1,539	8,632
1985															
Exportaciones	580	801	251	789	233	222	214	5,245	633	468	13	290	257	4,287	14,283
Importaciones	415	122	309	281	34	111	183	3,440	155	416	55	29	220	1,731	7,501
Saldo	165	679	(58)	508	199	111	31	1,805	478	52	(42)	261	37	2,556	6,782
1986															
Exportaciones	449	352	88	302	116	117	27	4,204	247	270	5	194	107	2,057	8,535
Importaciones	557	90	332	195	40	82	191	3,496	134	525	60	24	310	1,830	7,866
Saldo	(108)	262	(244)	107	76	35	(164)	708	113	(255)	(55)	170	(203)	227	669
1987															
Exportaciones	508	1,081	137	288	129	142	48	5,327	269	312	4	312	148	1,732	10,437
Importaciones	742	53	372	232	75	106	228	3,823	144	529	99	65	296	2,106	8,870
Saldo	(234)	1,028	(235)	56	54	36	(180)	1,504	125	(217)	(95)	247	(148)	(374)	1,567
1988															
Exportaciones	502	1,013	147	255	132	171	28	4,648	266	431	5	293	98	2,093	10,082
Importaciones	1,040	-	556	361	94	157	296	4,786	180	614	139	99	327	3,431	12,080
Saldo	(538)	1,013	(409)	(106)	38	14	(268)	(138)	86	(183)	(134)	194	(229)	(1,338)	(1,998)
1989															
Exportaciones	541	1,115	230	322	143	271	122	6,075	413	520	40	573	122	2,428	12,915
Importaciones	554	32	281	154	44	101	157	3,026	118	289	66	84	215	2,162	7,283

Saldo	(13)	1,083	(51)	168	99	170	(35)	3,049	295	231	(26)	489	(93)	266	5,632
1990															
Exportaciones	702	1,719	313	315	146	391	86	9,006	570	462	155	704	37	2,838	17,444
Importaciones	655	26	261	191	29	148	143	3,001	84	254	99	84	197	1,635	6,807
Saldo	47	1,693	52	124	117	243	(57)	6,005	486	208	56	620	(160)	1,203	10,637
1991															
Exportaciones	596	1,604	301	312	77	278	127	6,924	438	375	116	658	31	3,131	14,968
Importaciones	698	34	452	280	48	290	237	4,716	151	499	150	79	269	2,228	10,131
Saldo	(102)	1,570	(151)	32	29	(12)	(110)	2,208	287	(124)	(34)	579	(238)	903	4,837

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES POR PRINCIPALES PAISES (continuación cuadro anterior)															
(Millones de US \$)															
		Antillas					Estados					Puerto Rico	Reino Unido	Otros Países	Total
	Alemania	Holandesas	Brasil	Canadá	Chile	Colombia	España	Unidos	Holanda	Japón	México	Rico	Unido	Países	Total
1992															
Exportaciones	310	1,417	261	390	117	498	78	7,200	564	359	193	543	97	1,961	13,988
Importaciones	797	45	492	278	67	486	287	5,790	157	997	251	40	295	2,732	12,714
Saldo	(487)	1,372	(231)	112	50	12	(209)	1,410	407	(638)	(58)	503	(198)	(771)	1,274
1993															
Exportaciones	314	1,307	390	123	132	912	52	7,883	344	259	226	601	280	1,763	14,586
Importaciones	626	38	398	369	75	470	235	5,168	167	861	220	34	287	2,442	11,390
Saldo	(312)	1,269	(8)	(246)	57	442	(183)	2,715	177	(602)	6	567	(7)	(679)	3,196
1994															
Exportaciones	342	1,101	577	207	114	1,482	107	7,859	286	295	270	453	392	2,420	15,905
Importaciones	480	19	266	244	67	418	142	3,897	178	443	186	30	212	1,764	8,346
Saldo	(138)	1,082	311	(37)	47	1,064	(35)	3,962	108	(148)	84	423	180	656	7,559
1995															
Exportaciones	384	1,049	813	318	160	1,497	163	9,430	425	355	163	380	273	3,432	18,842
Importaciones	551	44	455	290	123	889	265	5,080	179	477	363	46	221	2,954	11,937
Saldo	(167)	1,005	358	28	37	608	(102)	4,350	246	(122)	(200)	334	52	478	6,905
1996															
Exportaciones	317	1,255	973	320	263	1,209	179	11,736	415	195	193	587	273	5,499	23,414
Importaciones	407	27	375	210	116	683	184	4,085	130	280	359	30	184	2,740	9,810
Saldo	(90)	1,228	598	110	147	526	(5)	7,651	285	(85)	(166)	557	89	2,759	13,604
1997															
Exportaciones	222	1,249	968	556	193	1,312	222	11,790	366	255	340	662	159	5,149	23,443
Importaciones	536	115	628	284	125	866	249	6,095	197	559	533	32	288	3,134	13,641

Saldo	(314)	1,134	340	272	68	446	(27)	5,695	169	(304)	(193)	630	(129)	2,015	9,802
1998*															
Exportaciones	227	1,152	700	366	189	1,427	189	7,999	173	209	226	509	355	3,646	17,367
Importaciones	687	105	618	275	174	797	323	6,291	231	633	609	25	286	3,994	15,048
Saldo	(460)	1,047	82	91	15	630	(134)	1,708	(58)	(424)	(383)	484	69	(348)	2,319
1999(*)															
Exportaciones	204	959	901	559	193	798	209	9,748	200	236	185	590	168	5,631	20,581
Importaciones	604	146	457	290	198	739	406	5,351	186	388	486	31	209	3,687	13,178
Saldo	(400)	813	444	269	(5)	59	(197)	4,397	14	(152)	(301)	559	(41)	1,944	7,403
Fuente: Pdvs, Ferrominera del Orinoco, Otras Empresas del Estado, Ministerio de Finanzas, Ministerio de la Defensa, Oeci y BCV.															

ANEXO 8

COLOMBIA: COMERCIO EXTERIOR DE BIENES												
Millones de dólares												
Zona Económica	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
EXPORTACIONES (FOB)												
TOTAL MUNDO	11,549	10,790	11,549	13,049	12,287	11,973	13,129	16,477	21,138	24,387	29,987	37,626
COMUNIDAD ANDINA	1,130	988	721	871	1,015	1,216	1,212	1,590	2,083	1,987	2,148	2,448
Bolivia	46	46	40	39	42	39	36	58	50	59	66	94
Ecuador	541	577	324	462	696	825	780	1,000	1,324	1,237	1276	1500
Perú	543	363	357	371	277	353	396	532	710	692	806	855
MERCOSUR	231	198	227	352	219	131	118	179	198	250	534	771
UNIÓN EUROPEA-27	2,684	2,512	1,945	1,762	1,744	1,654	1,889	2,327	2,738	3,340	4383	4780
NAFTA	4,520	4,276	5,935	6,890	5,658	5,637	6,292	7,165	9,242	10,508	11133	13969
Estados Unidos	4,262	4,013	5,613	6,515	5,254	5,161	5,779	6,503	8,452	9,649	10372	14053
ASEAN	19	19	23	24	26	26	29	46	49	41	100	126
MCCA	238	229	252	255	287	307	371	443	471	502	562	705
CARICOM	119	104	118	257	221	141	187	199	386	345	470	590
Canadá	143	137	120	145	143	164	176	155	288	275		0
Chile	194	156	152	187	168	177	188	245	296	259		0
China	13	9	15	29	20	30	81	133	237	452		0
México	114	126	201	230	261	311	357	508	611	582		0
Venezuela	990	1,144	913	1,290	1,726	1,127	694	1,603	2,100	2,699	5232	6565

FUENTE: COMUNIDAD ANDINA, Sistema Integrado de Comercio Exterior (SICEXT).

ELABORACION: COMUNIDAD ANDINA, Secretaría General; Proyecto Estadística